



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA EDUCACIÓN SEXUAL A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA DE LAS Y LOS
ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA EN LA
UPN-AJUSCO (UNIDAD 092)**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADAS EN PEDAGOGÍA**

PRESENTAN:

DANIELA GARCÍA MARTÍNEZ

NAYELLI JUÁREZ PEGUEROS

ASESORA:

MTRA. MARCIA PATRICIA SANDOVAL ESPARZA

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2025



Ciudad de México, noviembre 06 de 2024.

TURNO MATUTINO
F(01) S(35)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado SINODAL del Jurado del Examen Profesional de: DANIELA GARCÍA MARTÍNEZ Y NAYELLI JUÁREZ PEGUEROS, pasantes de esta Licenciatura, quienes presentan la TESIS titulada: "LA EDUCACIÓN SEXUAL A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA DE LAS Y LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA EN LA UPN-AJUSCO (UNIDAD 092)", para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE	FIRMA	FECHA
Presidente (a)	RAÚL ENRIQUE ANZALDUA ARCE		
Secretaria (o)	MARCIA PATRICIA SANDOVAL ESPARZA		
Vocal	ANA CORINA FERNÁNDEZ ALATORRE		
Suplente	GERARDO ORTIZ MONCADA		

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



JUAN PABLO ORTIZ DÁVILA
Presidente de la Comisión de Titulación
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas,
IEH/SUP/ECO

Agradecimientos

Mi gratitud a la Mtra. Marcia Sandoval Esparza por guiarnos en la estructuración del proyecto y por proporcionarme las bases de la investigación-intervención para pensar la educación sexual desde la experiencia de las y los participantes en el taller. Su orientación, observaciones y revisiones enriquecieron nuestro trabajo.

Agradezco a mis padres por darme las directrices en mi formación, a mi padre Silvestre por su apoyo y a mi madre, Josefina, por impulsarme a elegir la mujer que quiero ser, -distinta de ella y de sus propias expectativas, pero fiel a mis principios y auténtica en mis decisiones. Gracias por enseñarme a luchar por mis sueños y por mostrarme el valor del conocimiento. Eres mi inspiración constante, y tu amor y fortaleza me acompañan en cada paso de mi vida.

A mi querida hermana Claudia, por ser mi compañera en la vida, un ejemplo de disciplina, inteligencia y dedicación en tu labor como médica. Gracias por tu apoyo constante, por tu sabiduría y por estar siempre a mi lado en los buenos y difíciles momentos. Eres mi gran inspiración y mi binomio perfecto.

A mi querido Joaquín, por tu amor, apoyo y complicidad en esta etapa. Gracias por desvelarte revisando los capítulos, por el apoyo económico que me permitió dedicarme a la escritura y por compartir tu conocimiento en metodología de la investigación, lo que fue clave para este proyecto. Tu presencia fue fundamental en todo el proceso.

A Marcela por ser un ejemplo de lucha, por ser mi compañera en este camino de la pedagogía, el cual me implicó renunciar a todo lo que había estructurado y transitar a una crisis aguda de mi proyecto de vida. Te agradezco por no soltarme, por ser un bastón para no rendirme y por creer en mí. ¡Lo logramos!

A Marisol, por ser mi cómplice en la arquitectura de este proyecto sobre ESI basada en el deseo, placer, cuidado mutuo, responsabilidad afectiva, libre de prejuicios y vista a través de las necesidades de las mujeres. Gracias por tu acompañamiento, lectura, observaciones y aportes para que e tesis tenga luz. Las mujeres de carne y hueso sudan, sangran, ríen, lloran y luchan por el pan y las rosas para todas. ¡De esas aguerridas eres tú!

A Nayelli, por compartir su inteligencia, amistad y paciencia. Este proyecto no se hubiera logrado sin ti, eres una pieza clave y mi equipo.

A Brian por compartir conmigo su amistad. Mi transitar por esa etapa con él, me permitió disfrutar y vivir plenamente la pedagogía en nuestra alma mater.

Gracias a quienes participaron en el taller, porque este proyecto es un esfuerzo colectivo, tiene un pedazo de ustedes hacia la construcción de una educación sexual integral desde nuestras voces y experiencias.

Daniela García Martínez

Agradecimientos

Con profunda estima, extiendo mi más sincero agradecimiento a mi asesora de tesis, la Mtra. Marcia Sandoval Esparza, por su paciencia, motivación y acompañamiento que ha sido importante para construir este proyecto de titulación, quien se desempeñó como un gran pilar para guiarnos en una manera diferente de pensar la educación, de intervenir en los espacios educativos desde una perspectiva más empática y analítica.

Mi más sincero agradecimiento a cada una de las personas que participaron en nuestro taller, gracias por su confianza y por creer en nuestro trabajo, por abrirnos su corazón y compartirnos sus experiencias; sin su ayuda este trabajo no se hubiera logrado.

Expreso mi más profundo agradecimiento y reconocimiento a mi compañera de tesis y gran amiga Daniela García Martínez, por invitarme a construir juntas este proyecto, gracias por tu apoyo incondicional.

También agradezco a cada una de las amistades que formé en la Universidad, pero en particular, agradezco a mi compañero y amigo Brian Alberto Meza, quien con sus risas, acompañamiento y aventuras hicieron muy divertidos mis días académicos.

Agradezco a todas mis amistades que estuvieron conmigo en este largo proceso, sin sus ánimos y palabras de aliento, no se hubiera logrado, gracias a la vida y a ustedes por permitirme conocerlas: Yesica Reséndiz, Marisela Ávila y Fernanda Gonzalez.

Toda la vida estaré agradecida con mis padres, por siempre apoyarme en todos mis sueños, por impulsarme a estudiar, por hacer de mí, una mujer fuerte, trabajadora y empática. Gracias Madre, por soñarme como una mujer libre, independiente y con grandes alas. Gracias Padre, por impulsar mis estudios, por no soltar mi mano y guiarme con tus buenos consejos. Gracias abuela Lupe, sin tus ejemplos y sacrificios no podría haber llegado tan lejos.

Gracias hermanos por siempre estar a mi lado, gracias a Verito por su acompañamiento y apoyo; gracias por jugar conmigo a “las maestras”, ¡míranos!, ahora nuestros sueños se están cumpliendo. Gracias a Angelito y a Cris por siempre ser los mejores compañeros de aventuras, por tantas risas y consejos, gracias por creer en mí.

Por último, y el agradecimiento más importante, al amor más bonito que he conocido, mi hijo, gracias a ti por siempre creer en mí, gracias por tu comprensión en los momentos más complicados. Tu presencia fue una motivación clave para trabajar en este tema, cuando pienso en para quienes debe responder la Educación Sexual, pienso en ti y en las generaciones futuras, quiero que tú y tus compañeros logren la libertad de vivir una sexualidad más segura, más libre, más informada, más plena, más placentera y con mayor confianza.

Nayelli Pegueros Juárez

Índice

Introducción.....	5
Capítulo 1	
Repensando la educación sexual: Un proceso de diálogo y autoconocimiento.....	8
Capítulo 2	
Taller de educación sexual ¿cómo hicimos nuestra investigación- intervención educativa?	17
Capítulo 3	
Análisis y hallazgos del proyecto.....	26
Capítulo 4	
Consideraciones.....	121
Referencias.....	128
Anexos.....	133

INTRODUCCIÓN

¿De dónde surge la idea de realizar este proyecto de investigación-intervención educativa?

Este trabajo parte de las experiencias y los significados de nosotras, Daniela García Martínez y Nayelli Juárez Pegueros, en relación con nuestras sexualidades, vivencias, relatos internos en donde al recorrer nuestras propias historias de vida, encontramos hallazgos de nosotras mismas en nuestras vivencias y experiencias y algo que consideramos de central importancia: la enseñanza y educación de la sexualidad desde un enfoque crítico y con diferentes formas de abordaje. Al compartir nuestras historias nos percatamos que teníamos anécdotas en torno a la educación sexual parecidas, en las que algunas cosas nos hacían coincidir; nuestras dudas fueron abriendo diálogos de intercambio que culminaron en la idea de hacer una investigación-intervención educativa de manera conjunta. De ahí surgió la idea de compartir nuestras historias, nuestras formas de haber vivido la sexualidad y los cuestionamientos que nos llevaron a aproximarnos hacia otras experiencias de jóvenes universitarios.

Esta tesis está escrita a dos voces y cuatro manos, porque nuestros sonidos, respiraciones, percepciones, nociones y formas de enunciación de lo que nos aconteció, fue abriendo lugar para la escucha de otras voces y experiencias. Para dar paso a compartir esas inquietudes que nos impulsaron a la mirada retrospectiva de nosotras, primero hablo yo, Daniela y luego, intervengo yo, Nayelli.

Nuestros relatos: redefiniendo nuestras sexualidades

Hablaré en primer lugar desde mi experiencia, Daniela.

Provengo de una familia mayoritariamente femenina, con roles establecidos por nuestra condición de género; donde las figuras masculinas fueron símbolos de mandato. A partir de esta forma de vida, tuve la inquietud de conocer las luchas sociales protagonizadas por mujeres; pensaba que esas experiencias me permitirían encontrarme a mí misma, para definir qué mujer quería ser.

La literatura sobre los movimientos sociales del siglo XX que mi madre me brindó cuando estudiaba el bachillerato, influyó para que optara por hacerme parte de esos procesos y buscará cambiar el rol que se me había asignado por ser mujer. Así fue como empecé a tener cercanía con organizaciones políticas y aunque tenía nulo bagaje sobre el feminismo, me propuse comenzar ese camino hablando sobre mis vivencias, que me ayudó a hacer consciente de la opresión, pero también de muchas ganas de transformar las condiciones de las mujeres bajo este sistema patriarcal y capitalista.

En ese andar, conocí a un grupo de compañeras mientras estudiaba la Licenciatura de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Comencé a asistir a pláticas, círculos de debate y a adentrarme en el ambiente político de la universidad, también a buscar espacios de intercambio sobre las demandas estudiantiles y los derechos para las mujeres. Comencé a estudiar sobre las corrientes del feminismo y sus diferencias, a identificar cuáles son las principales problemáticas que enfrentamos y cuáles son las demandas por las que debemos organizarnos y movilizarnos.

A lo largo de estos casi 15 años, la lucha de las mujeres ha sido parte fundamental en mi proyecto de vida. En este andar, he abrazado la lucha por nuestro derecho a decidir y por el acceso a la educación sexual en todos los niveles educativos, como una forma de hacerle frente a los ataques de la ultraderecha, los grupos “pro-vida” (anti derechos) y las Iglesias.

Aunque desde pequeña tenía el interés de ser maestra y contribuir a los procesos de aprendizaje de las infancias, mis prejuicios sobre los roles de las mujeres en esa profesión me llevaron a no elegir pedagogía como primera carrera. Dicha decisión fue trascendental y significó un giro importante en mi vida, pues me llevó a prepararme como profesional en el ámbito educativo y a buscar ser docente de nivel básico. En el transcurso de mi formación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) durante la clase de Investigación Educativa, tuve que elegir un tema para comenzar mi proyecto de tesis.

Me sentí ofuscada y me preguntaba: ¿cómo elegir un tema?, ¿cómo saber que ese tema tendrá un buen desarrollo? ¿basta con que el tema me guste? Aspiraba a que fuera un tema parteaguas en el terreno educativo y en medio de esa disyuntiva, me decidí por: “El análisis del currículo de la asignatura de ciencias naturales para 3° de primaria en el programa de

estudios 2011 en la Ciudad de México”. Consideré que hacer el análisis de este currículo me permitiría evaluar si es correcto mantener esos contenidos o habría que hacer una reestructuración, como parte del quehacer de la ciencia desde distintos paradigmas, que permitan a las y los estudiantes acceder a diferentes maneras de ver el mundo. La iniciativa surgió a partir de la premisa de que, “el ser humano a lo largo de su desarrollo ha tenido una impronta en la búsqueda por comprender la realidad”. Para lo cual se ha hecho necesario, construir verdades que tengan bases que las sustenten y al mismo tiempo, considerar que la realidad no es algo dado y que pueden existir sujetos de acción, que intervengan y transformen su realidad.

Sin embargo, al cursar la asignatura de Investigación Educativa II y ahondar en la metodología de investigación-intervención, vi que podía estructurar mi tema en un proyecto que tuviera relación con mis afinidades, feminismo, ciencia y el ámbito educativo. A esto se sumó mi deseo de investigar en algo que aportará a la lucha de las mujeres y al acceso a educación sexual de las infancias, el cual ha sido vetado, considerado como tabú y poco investigado en las instituciones por fuera de los prejuicios patriarcales. Elegí la educación sexual como tema de investigación, considerando que es una necesidad social y educativa que hace falta que se analice desde el derecho al placer, el auto goce, respeto hacia el cuerpo propio y el de otros, así como desde el cuidado sexual y afectivo.

Partí de mi experiencia y el despertar de mi sexualidad, que fue empírica y con pocas herramientas para disfrutar plenamente. A partir de este proyecto comencé a hacer una reflexión sobre cómo ejercía mi sexualidad y observé que tuve una formación con múltiples carencias que se manifestaron en el desarrollo de mi sexualidad y que solo se afianzó, a través de la experiencia e intercambio con mi madre, amigas, vecinas, parejas y primas. Todo esto derivó en que mis experiencias sexuales fueran de ensayo y error, algunas con temores (a que no fueran satisfactorias, al embarazo y a enfermedades sexuales) y en ocasiones escondidas de mis padres.

Por lo que consideré que mi proyecto podría recuperar tanto las experiencias de otras personas como las mías. Fue así que decidí que la investigación-intervención me podría orientar en construir un trabajo sobre la base de recuperar las narrativas, las voces, las

historias para hacer una reflexión crítica de cómo hemos vivido nuestra sexualidad y cómo deseamos la enseñanza de la educación sexual.

Educación sexual: Herramienta de control social o arma de liberación

Para mí, Nayelli, elegir por dónde iría el proyecto de mi tesis no fue tarea fácil.

Pienso que la elección tiene que estar relacionada con lo que nos confronta a nosotras mismas, incluso si se ven inmersos intereses personales como bien comenta Daniela, amiga y compañera de tesis. Cuando cursamos el quinto semestre de la licenciatura, nos enfrentamos a la necesidad de pensar en un tema para nuestro proyecto de titulación.

En principio no era nuestra intención trabajar en equipo, cada una estaba enfocada en temas distintos, pero con el mismo deseo de intervenir en campos no tan vistos y considerados por la sociedad como la educación sexual, un tema tan lleno de tabúes, miedos, inquietudes y desconocimiento. Cuando Daniela hablaba de su proyecto en nuestras clases, se escuchaba muy apasionada por el tema y causaba un interés genuino entre las y los compañeros de clase, incluso se llegaban a intercambiar puntos de opinión, ideas o experiencias sobre la sexualidad.

Anteriormente ya habíamos trabajado juntas en un proyecto de la asignatura de Teoría Curricular y construimos las bases de un plan curricular para un “taller de educación sexual para docentes”. Ese trabajo nos permitió cruzar y formular ideas centrales de lo que es para nosotras la educación sexual, y este interés mutuo me ayudó a tomar una de mis mejores decisiones académicas. Cuando mi compañera me propuso desarrollar este proyecto juntas no lo dudé, puesto que considero que es un tema de vital importancia.

Hablar sobre educación sexual y buscar su mejora ya era un interés fijó en mí, pues fui madre muy joven, me enfrenté a una responsabilidad y realidad muy compleja. El ser madre cambió mi vida por completo, en ningún momento consideré la opción de no tener a mi hijo, pero creo que realmente esa opción no pasó por mi mente porque no estuvo a mi alcance. En abril del 2007 el aborto comenzó a ser legal en México, en 2008 había poco acceso a la Interrupción Legal del Embarazo (ILE) y la poca información que circulaba me provocaba mucho terror. Aún recuerdo las imágenes de algunos programas de televisión abierta que

reflejaban casos de mujeres que abortaban. Las imágenes eran aterradoras, en sus camas desangrándose o muriendo durante o después del procedimiento, me llenaban de más angustia que la idea de tener un hijo; esa decisión si era más aterradora, pues la sociedad tiene una inclinación a juzgar y criminalizar a las mujeres que toman la decisión de abortar, o al menos en esos años así era. Pero no responsabilizó a la sociedad por culpar o juzgar a las mujeres que se someten a ILE, creo firmemente que esta situación nace por el desconocimiento del tema. Culpo a los medios de comunicación por crearnos ideas erróneas y actuar como herramienta de control social, pues lejos de desmentir, no nos informan adecuadamente sobre todos los temas que conlleva la sexualidad. Al contrario, a través de sus historias aportan a programar el comportamiento de las personas y crean miedo, tabús, morbo y desconocimiento.

La sexualidad es un tema muy importante para toda la sociedad, tanto que puede ser una herramienta de control social o, un arma de liberación. Hablar de la sexualidad en el ámbito educativo debería de ser un tema destacado y no algo oculto y morboso. Por eso, desde mi perspectiva como madre, tengo la responsabilidad y deseo de guiar a mi hijo en el aprendizaje de su sexualidad. Recuerdo que siempre que acudimos a la biblioteca infantil, buscaba libros que me sirvieran de apoyo para hablar sobre su desarrollo físico, psicológico y social conforme él iba creciendo.

Cuando mi hijo tenía entre 4 a 8 años, buscaba explicar el conocimiento de su cuerpo y que comprendiera a su pequeña edad la idea de intimidad, del cuidado y protección de su cuerpo. En ese momento para mí era fundamental que él pudiera protegerse y aprendiera a identificar algún acontecimiento de abuso físico o sexual, pues en mi experiencia me encontré con varios conocidos que no pudieron identificar que sufrían de abuso sexual en su infancia. El abuso infantil generalmente sucede en los ámbitos más cercanos como el hogar y los agresores en su mayoría son familiares o amigos cercanos a la familia. La mayoría de estos casos no son denunciados e incluso, las víctimas no han podido identificar el abuso ante la falta de conocimiento del tema y del aprendizaje sobre autoconocimiento y cuidado del cuerpo.

Es increíble cómo omitir este conocimiento a nuestras niñas, puede provocar situaciones que cambien por completo la vida de una persona. Para mí era importante que mi hijo

comprendiera el cuidado y conocimiento de su cuerpo, pues yo no podía protegerlo de todos los malestares del mundo, pero si podía enseñarle las armas necesarias para que él aprendiera a identificar situaciones de alerta. Conforme iba creciendo, el interés hacía temas sobre sexualidad fueron cambiando, pasamos a la pubertad, adolescencia y los cambios que cada etapa trae consigo, así como a hablar de la identidad de género y su primer acercamiento a la diversidad sexual que existe en la actualidad, la comprensión sobre el derecho a proteger y cuidar su cuerpo, el respeto a los cuerpos ajenos y el derecho al acceso de su salud sexual y reproductiva.

Este último es y será mi motivo fundamental para elegir este tema con mi compañera, pues al ser una madre joven no deseo que mi hijo tenga el “mismo destino”. Quiero que él y otros jóvenes tengan acceso a espacios para hablar sobre todas las acciones que implica su sexualidad, que en la escuela y en los espacios familiares reconozcan la importancia de guiar a los jóvenes y adolescentes en la construcción de su sexualidad.

Busco que se eviten embarazos y experiencias sexuales no deseadas. Considero que los embarazos adolescentes son un malestar de la sociedad que va en un continuo crecimiento, e implican un rezago en el desarrollo social, académico y económico de los jóvenes. Seguir sin atender esta problemática, abona a que se siga abasteciendo a una especie de “fábrica de pobres”, pues los sujetos implicados se enfrentan a limitaciones que afectan su desarrollo profesional, académico y social, incluso a seguir sin un acceso adecuado a la información de su salud reproductiva, causando que este suceso sea un ciclo sin fin.

Otro motivo que me ha impulsado es la construcción libre de la sexualidad, el deseo de que todas y todos logremos relaciones sexuales más sanas y placenteras. Cuando yo comencé mi vida sexual era joven y tenía una edad promedio, pero para ser sincera, siento que nunca tuve un guía o alguien que pudiera orientarme en el aprendizaje del tema. Lo único que aprendí en ese tiempo fue lo que me enseñaron en las clases de secundaria y preparatoria, pero más desde un enfoque biológico y fisiológico, me hubiera gustado tener pláticas sobre mi derecho a la sexualidad, sobre la libertad de elección, sobre que las relaciones sexuales también significan placer y no sólo reproducción humana; también hubiera preferido que fuesen clases o explicaciones más dinámicas, no sólo resúmenes de una monografía o del libro de texto. He aquí la importancia de crear espacios en las escuelas, donde una figura escolar

funja como orientador sexual y las y los chicos puedan acudir y recibir la información adecuada, que no sólo sean receptores de información, sino que puedan ser partícipes de su aprendizaje, que tengan la libertad de iniciar un diálogo sobre sus inquietudes (orientación sexual, género, tabús, miedos, etc.).

Tener sexo, ya sea la primera vez o teniendo una vida sexual activa, implica demasiadas cosas y para poder disfrutar de este placer, es necesario auto conocerse, no sólo desde el sentido físico y biológico, si no reconocer mis intereses y mis gustos, que existen muchas prácticas sexuales y determinar si a mí me gustan y cuáles. Nunca tuve la oportunidad de hablar abiertamente con nadie sobre mi sexualidad y el cómo deseaba vivirla, y digo deseaba, porque en ese momento era un deseo reprimido que tenía por el miedo y los tabúes de la sociedad. Aunque ocasionalmente en los grupos más cercanos de amigos y amigas, llegaba a intercambiar experiencias sobre lo vivido en nuestra sexualidad, nunca fui capaz de ser totalmente sincera, siempre me limite a decir poco pues no quería ser y sentirme juzgada. Tal vez yo me sentía de esa manera, justo por la construcción social y familiar que todos cargamos.

Es por eso que cuando Daniela me propuso trabajar este proyecto juntas acepté de inmediato, pues es un tema de mucho interés y con un amplio campo para trabajar, con mucho que hacer y que aportar a la sociedad, más desde el ámbito educativo. No sólo las y los jóvenes y adolescentes necesitan espacios de confianza para recibir una orientación y educación sexual también las madres y padres de familia lo necesitan, para ellos mismos y para tener una guía del qué y cómo orientar a sus hijas e hijos sobre su sexualidad.

CAPÍTULO 1

REPENSANDO LA EDUCACIÓN SEXUAL: UN PROCESO DE DIÁLOGO Y AUTOCONOCIMIENTO

En este capítulo explicamos cómo fue que desarrollamos el taller, bajo qué inquietudes y desde qué perspectivas, todo orientado desde las preguntas: ¿Por qué elegimos la investigación intervención como perspectiva de nuestro proyecto? ¿Cómo acordamos hacer nuestra investigación-intervención? ¿Cómo convocamos al taller de educación sexual? ¿Cómo conformamos el grupo? ¿Cómo se desarrolló el taller?

Expresamos también, las vicisitudes por las que pasamos para realizar la investigación-intervención, el diseño del taller en medio del confinamiento por COVID 19, la elección de la plataforma correcta y la definición del perfil de las y los participantes, tomando en cuenta las características de un grupo propositivo conformado por futuros y futuras pedagogas.

La conformación del grupo fue el punto de partida para el desarrollo de proyecto. Nos permitió crear un espacio en el que las y los participantes pudieran expresar sus expectativas sobre el taller, así como compartir sus experiencias y planteamientos acerca de la educación sexual necesitamos en el desarrollo de nuestras vidas. Además, fue el momento para explicar la metodología que proponíamos seguir para el avance del taller.

¿Por qué elegimos la investigación intervención?

La investigación-intervención educativa se trata de un enfoque que no se centra en la generación de un marco teórico, sino que se enfoca en los procesos vivenciales y las experiencias de los sujetos involucrados en el proceso educativo. No busca un conocimiento objetivo ni una respuesta inmediata a problemas previamente identificados, sino que trabaja desde un principio de apertura, donde el conocimiento y la transformación emergen a partir de las interacciones, las reflexiones colectivas y las vivencias de las y los participantes (Negrete, 2022).

Esta metodología tiene un enfoque más flexible y además involucra al sujeto de investigación, por lo que la temática y el problema de investigación surge, a partir de la experiencia del sujeto involucrado y no de una categoría teórica previa, por lo que su objetivo

es lo instituyente. Es decir, cómo vive y experimenta el proceso de intervención cada sujeto involucrado (Negrete, 2022)

De modo que genera una reflexión crítica y un cuestionamiento a las prácticas educativas convencionales, buscando la transformación mediante la intervención y con ella generar nuevas formas de aprendizaje, a través de un proceso abierto que integra la experiencia, la teoría y la acción en una interacción constante entre las y los intervenidos, los interventores, sus significados y significantes (Negrete, 2022).

El enfoque de investigación-intervención nos resultó particularmente útil en nuestro proyecto ya que nos permitió explorar una temática compleja, como lo es la educación sexual, a partir de las vivencias y las perspectivas de las y los estudiantes. Mediante este enfoque, el proyecto busca comprender cómo las y los estudiantes representan y conciben la educación sexual y explora la experiencia de las y los estudiantes en torno a la educación sexual fuera del contexto académico y, de esa forma, poder intervenir en la conceptualización y ejercicio de la educación sexual.

La investigación-intervención permitió que las y los estudiantes fuéramos participantes activos en el proceso de investigación, promoviendo la reflexión crítica a los enfoques tradicionales de la educación sexual, y brindando la oportunidad de reescribir nuestros propios relatos en relación con el tema. Esta perspectiva nos permitió generar un proceso de diálogo y co-creación del conocimiento, donde las y los participantes no solo fuimos objeto de estudio, sino también sujetos de cambio y reflexión (Negrete, 2022).

Además de identificar y cuestionar las lógicas instituidas en la formación pedagógica, buscamos problematizar las concepciones rígidas y muchas veces normativas de la educación sexual en el ámbito formativo.

Este proceso de cuestionamiento nos permitió generar un espacio para pensar de manera crítica sobre las implicaciones sociales, políticas y culturales de la educación sexual, y cómo impactan en nuestra formación pedagógica.

Por otro lado, recuperamos que la investigación-intervención otorga valor a los procesos subjetivos y afectivos involucrados en la educación sexual, reconociendo que se trata de no generar y emitir información técnica sobre sexualidad, sino también de transmitir y comprender la experiencia sexual de las y los estudiantes desde su contexto social, cultural y emocional (Negrete, 2022).

Por lo que, el proyecto no se limita a la mediación de conocimientos o actitudes, sino a generar un proceso de transformación en la manera en que las y los estudiantes concebimos, experimentamos y vivimos nuestra sexualidad en el aspecto académico, personal, social y cultural.

Finalmente, el carácter flexible y emergente de la investigación-intervención permite que el proyecto se adapte a las particularidades de los estudiantes, sus contextos y sus entornos, lo que es fundamental cuando se trata de un tema tan personal y complejo como la educación sexual. Por lo que no se limita a recolectar datos o a evaluar la efectividad de programas previos, ya que promueve un proceso activo de transformación y de generación de nuevas rutas de socialización y aprendizaje en torno a la sexualidad (Negrete, 2022).

Es decir, la investigación-intervención, es una metodología dinámica y adaptativa que nos permitió abordar la educación sexual desde la experiencia vivida de los estudiantes mediante un proceso activo y participativo, crítico, de reflexión y de transformación que no solo buscó responder a las preguntas que surgieron de la investigación, sino que también permitió la creación de nuevas prácticas educativas en torno a las sexualidades que busquen ser inclusivas, sensibles y respetuosas con la diversidad de experiencias de las y los estudiantes.

Hacia la arquitectura del taller de educación sexual

En 2020 debido a la crisis sanitaria por SARS-COV-19 atravesamos meses de confinamiento, suspensión en nuestros trabajos con salario mínimo, contagios y muertes de nuestros familiares, vecinos y/o amigos y situaciones de ansiedad, aislamiento y distanciamiento social. En ese contexto concluimos la Licenciatura en Pedagogía y una parte significativa del último semestre lo realizamos con asesorías en línea. Daniela se propuso continuar con el tema que seleccionó durante las clases de Investigación Educativa II, con la asesoría de la profesora Marcia Sandoval y a través de la metodología de la investigación-intervención educativa, a pesar de que no fue el campo educativo que cursó en 7to y 8vo semestre. En ese año teníamos la limitación de realizar la investigación-intervención en cualquier espacio porque con el confinamiento se restringieron trámites gubernamentales y se cerraron las escuelas con la educación a distancia. Optamos por delinear el proyecto con opciones que pudieran ser viables para llevar a cabo la intervención.

Nos propusimos realizar un taller a distancia de educación sexual para estudiantes en el Instituto de Educación Media Superior (IEMS) junto con una profesora que es parte del programa “Política Investigación e Intervención Educativa comparadas México-España-Argentina”. Sin embargo, por la falta de un convenio administrativo entre el IEMS y la UPN, no se permitió el ingreso de externos para trabajar con grupos de dicho plantel, por lo que no pudimos realizar nuestra intervención en esa comunidad educativa.

Así que en diálogo con la profesora Marcia Sandoval, nos planteamos construir el espacio para realizar la intervención y formulamos el taller digital (a través de zoom o meet) con estudiantes de la Licenciatura de Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional UPN- Unidad 092. Este trayecto tuvo altas y bajas y momentos complejos, pero definimos presionarnos una a la otra para que el proyecto viera la luz.

Hablamos con la profesora Marcia Sandoval para exponerle las razones por las que decidimos realizar en conjunto nuestro proyecto de tesis, lo recibió muy bien y nos propuso retomar el taller. Lo interesante de trabajar juntas fue que nuestras visiones se complementaron y enriquecieron, aunque también tuvimos puntos de desencuentro en este

camino, aprendimos a escucharnos, a recuperar las propuestas, las críticas y observaciones para fortalecer el desarrollo de nuestro proyecto.

Durante el período de clases en línea por la pandemia, creamos herramientas digitales para invitar a las y los estudiantes a participar. El apoyo de la profesora Marcia fue clave, ya que nos permitió presentar el taller en sus clases y motivar a las y los estudiantes a inscribirse.

En una primera fase de la intervención, Daniela, realizó un par de sesiones con las estudiantes que se inscribieron para conformar el espacio y posteriormente se sumó Nayelli al proyecto de tesis. Tuvimos un segundo momento en el que lanzamos una nueva convocatoria al taller e hicimos un vídeo que invitaba a participar. La profesora Marcia Sandoval nos abrió nuevamente un espacio en sus grupos para invitarles a registrarse.

¿Cómo convocamos al taller de educación sexual y cómo conformamos el grupo?

A partir de nuestra experiencia en el ámbito de la sexualidad y la educación sexual, identificamos múltiples carencias en el tema y analizamos nuestras prácticas sexuales durante la adolescencia y juventud, las cuales se basaron por el ensayo y error. Durante nuestra adolescencia, no tuvimos intercambios profundos con nuestras madres, padres y docentes sobre el tema; no era fácil acceder al diálogo con especialistas y en ocasiones no ejercimos nuestra sexualidad de manera responsable, ni en términos de afectividad mutua. Por el contrario, adoptamos prácticas de riesgo, influenciados por la presión de experimentar, ya que era lo común en esa edad, y nuestras propias parejas también nos alentaban a vivir esas experiencias para mantener y construir las relaciones.

Esto punto resultó crucial, ya que descubrimos que el disfrute de nuestra sexualidad estaba, de manera inconsciente, condicionado al vínculo con la pareja o persona con la que nos relacionábamos. Hacer consciente esta situación durante el taller nos impactó profundamente, ya que nos dimos cuenta de que no teníamos un autoconocimiento real de nuestra sexualidad, ni sabíamos cómo ejercerla a partir del placer propio. Esto nos llevó a preguntarnos: ¿Qué me genera placer? ¿Cómo sería vivir una sexualidad plena? ¿Cómo

alcanzamos el placer? ¿Cómo identificar nuestra orientación e identidad sexual? ¿Cómo se construyen las relaciones erótico afectivas desde el placer mutuo?

En este contexto, consideramos que nuestra investigación debía abordar las necesidades que no se toman en cuenta al momento de iniciar la vida sexual, así como aquellas que surgen en el desarrollo de nuestra sexualidad. Queríamos dar voz a las historias de otras y otros estudiantes, creando un espacio seguro para expresar libremente estas vivencias tan importantes. Propusimos un proyecto de investigación-intervención a través de un taller de educación sexual para estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), en el que pudiéramos escuchar y recuperar sus experiencias en cuanto a las prácticas, percepciones, temores, interrogantes, reflexiones y conclusiones sobre su proceso educativo en relación con la sexualidad. Utilizamos estrategias como el sociodrama y otras técnicas que sirvieron como detonantes para desinhibir a las y los participantes.

Decidimos que la estructura y desarrollo de nuestra investigación-intervención se hiciera a través de un Taller de Educación Sexual, con el acompañamiento de la profesora Marcia Sandoval, quién escuchó y orientó nuestras propuestas. Acordamos conformar la estructura de invitación tomando los siguientes puntos:

- Lanzamiento de una convocatoria a través de una invitación
- Diagnóstico (¿Qué opinan? ¿Qué ideas tienen? ¿Cuáles son sus expectativas y temores?)
- Nombramiento colectivo del taller junto con las y los participantes
- Definición del inicio y la duración del taller

El primer reto fue la conformación del grupo: ¿cómo lograr que las y los estudiantes se interesen por el taller? ¿por qué medios promover su inscripción? ¿Cómo se lograría la comunicación, estando en situación de pandemia? ¿Cómo tendría que ser la invitación para unirse al taller? ¿Qué palabras y conceptos utilizar en la invitación para que sea atractiva a la población? Para nosotras fue muy importante presentar de forma atractiva la información para provocar un interés en las y los jóvenes y conocer sobre sus experiencias en torno a la sexualidad. Por ello, utilizamos las redes sociales de la actualidad y el vídeo nos permitió

abrir un diálogo sobre este tema y explicar lo que buscábamos trabajar con la organización del taller.

Video de invitación al Taller de educación sexual en la plataforma de Tik tok



Captura de pantalla 1. Video de invitación. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

El vídeo tenía como objetivo invitar a hacer una experiencia para conversar entre pares sobre la educación sexual, tomando en cuenta los siguientes aspectos: ¿Educación sexual en tiempos de pandemia?; ¿Una educación sexual basada en el autoconocimiento y el respeto hacia el propio cuerpo y el de otros? ¿Con un entendimiento profundo de la responsabilidad sexual y afectiva? ¿Cómo vivo mi sexualidad? ¿Qué temores tengo?

Una vez que tuvimos el video y el cartel promocional del taller, definimos una ruta de difusión en las redes sociales como facebook, instagram y tiktok. Publicamos en grupos de la comunidad de la Universidad Pedagógica Nacional y en grupos relacionados con educación. Además, la profesora Marcia Sandoval nos sugirió presentar el video y realizar una actividad en una de sus clases para invitar a las y los estudiantes, lo que aumentó el interés en el taller. La respuesta fue positiva, y en esta etapa inicial logramos registrar a 39 personas mediante un formulario de Google, principalmente estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco).

Acompañamos el formulario de la pregunta: ¿Por qué motivos desean participar en el taller? y las respuestas que obtuvimos fueron: “quiero aprender y tener la información correcta además de poder aportar algo a la sociedad y a mí misma; “saber más sobre la sexualidad y lo que implica una educación sexual, ya que es base en toda la humanidad y en toda etapa”; “aportar y conocer desde diferentes perspectivas, la educación sexual es tan amplia que hace tener una mente abierta. No podemos permitirnos ser ignorantes en este tema tan importante y además como futura pedagoga”; “quiero ser parte de la promoción de la educación sexual integral en todos los niveles educativos”; “es un tema muy importante y siempre vigente, pero aún tabú, muy poco trabajado y sin adecuaciones necesarias generacionalmente”; “tener herramientas actualizadas para poder enseñar acerca de educación sexual de una manera sana, realista y positiva”; “conocer acerca de la diversidad sexual y todo lo que conlleva el conocimiento de la misma, cómo puedo utilizar estos saberes en mi medio social y laboral, así como en las prácticas docentes”; “conocer nuevas perspectivas sobre la educación sexual para transmitirlo a la población adolescente”; “saber más acerca de este tema para poder dar resolución a los conflictos futuros en generaciones más jóvenes, es decir orientarlos de una manera más clara en cuanto al tema de sexualidad”. Finalmente, en la estructura del taller también contemplamos la posible implementación de dispositivos analíticos y estrategias pedagógicas para guiar y alentar la conversación de las y los sujetos, como se verá en los siguientes capítulos.

Un punto de partida para nuestro proyecto: ¿Cómo se llevó a cabo el desarrolló el taller?

El taller contó con la participación virtual de entre 10 y 15 jóvenes estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía en la UPN-Ajusco (Unidad 092), con edades entre los 20 y 30 años. A lo largo de diez sesiones, abordamos diversas temáticas con los siguientes objetivos:

- Conocer las bases de su educación sexual y analizar cómo éstas influyen en su comprensión sobre el placer, la autoexploración, el autoconocimiento, el consentimiento mutuo, el goce personal, el control y la toma de decisiones.
- Reflexionar sobre cómo fue su proceso de educación sexual y explorar nuevas vías que respondan a las necesidades reales de las y los participantes y sus contextos. Nos

planteamos las preguntas: ¿Qué educación sexual necesitamos? y ¿cómo podemos acercarnos a una enseñanza sobre la sexualidad desde un enfoque integral?

- Fomentar la reconfiguración de su entendimiento sobre la sexualidad, contribuyendo a la construcción de una visión crítica sobre el papel de la educación sexual en la formación de futuras y futuros educadores.

A través de técnicas como el sociodrama, máscara teatral, preguntas detonadoras y dialogismo, logramos crear un espacio grupal íntimo y seguro, propicio para el diálogo sobre el autoconocimiento y la reflexión.

CAPÍTULO 2

TALLER DE EDUCACIÓN SEXUAL: ¿CÓMO HICIMOS NUESTRA INVESTIGACIÓN- INTERVENCIÓN EDUCATIVA?

En este capítulo explicamos cómo procesamos la información obtenida del taller y cómo la orientamos hacia la construcción de las categorías primarias y secundarias, basadas en las experiencias de las y los sujetos. Realizamos la taxonomización de las categorías mediante la construcción de una matriz analítica y su vinculación con el marco teórico, confrontado además los planteamientos de los autores. En este apartado, queremos mostrar la estrecha relación entre las categorías, tanto en los discursos como en la teoría, y a su vez analizarlas por separado para facilitar su comprensión. De esta manera, la relación entre categorías como cuerpo, deseo y sexualidad lo nombramos como *vincularidad*, misma que explicaremos más adelante.

La construcción de las categorías, su análisis y enunciación

Nuestra investigación-intervención se desarrolló a través de 10 sesiones del “Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer”. En cada sesión, registramos las experiencias de las y los participantes en un diario de campo, lo que nos permitió realizar un análisis de los planteamientos intercambiados durante las sesiones, destacando los elementos que consideramos más importantes sobre cómo viven su sexualidad, sus temores, tabúes y prejuicios.

A partir de la información observada en nuestro diario de campo, construimos una matriz analítica que nos permitió identificar categorías basadas en los enunciados y experiencias registradas en cada sesión. Para cada sesión del taller, elaboramos un cuadro analítico en el que organizamos horizontalmente los espacios donde se desarrollaron los enunciados y experiencias de las y los participantes, alrededor de los siguientes ejes:

- Deseo de inscribirse en el campo de la educación
- Defensa de los derechos de hombres y mujeres
- Aportes a la educación en materia de educación sexual
- Sexualidad en jóvenes

- Influencia de las instituciones (la cual dividimos en tres subcolumnas: religión, familia y otras instituciones)

Posteriormente, en cada sesión, analizamos los discursos e información clasificada en los ejes mencionados, realizando una nueva clasificación vertical y utilizando diferentes colores para identificar los enunciados y discursos relacionados con las categorías de “cuerpo”, “sexualidad”, “deseo” y “formación de la sexualidad en el ámbito educativo”. Estas categorías primarias nos permitieron articular subcategorías o categorías secundarias, basadas en el análisis particular de cada sesión.

Anexo 1. Matriz analítica sesión 1

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
1 Sesión 1										
2 Deseo de sobresalir en el campo de la educación	Deseo de la defensa de los derechos de las mujeres y hombres	Aprender a la educación en materia de sexualidad	Sexualidad en primera infancia	Influencia de las instituciones (religión y familia)	Influencia de las instituciones (religión y familia)	CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS				
3 Promover	Comunicar		Educación sexual		Las instituciones de la vida cotidiana (religión, familia, escuela, comunidad) influyen en la formación de la sexualidad, ya que transmiten valores, actitudes y conocimientos que afectan la conducta de las personas.					
4 Escoger un modelo	Modelos de comportamiento	Modelos de comportamiento que sirven de ejemplo para los niños y niñas, ya sea de los adultos o de los propios niños y niñas.	Educación sexual							
5 Enseñar con diálogo (EPC)	Diálogo	Plantear temas que permitan a los niños y niñas expresar sus opiniones y sentimientos sobre la sexualidad, de manera que se pueda construir un espacio seguro para el diálogo.	Falta de formación adecuada para el docente							
6 Destacar contenidos del currículo			Falta de formación adecuada para el docente							
7 Crear un ambiente de aprendizaje que permita el desarrollo de las habilidades			Importancia del acompañamiento por parte de los docentes							
8			Creación de espacios de diálogo y reflexión							
9			Los docentes deben tener un rol activo en la formación de la sexualidad de los niños y niñas, ya sea a través de la enseñanza directa o indirecta.							
10			Falta de formación adecuada para el docente							
11										

Captura de pantalla. Matriz analítica sesión 1. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

Una vez construida la matriz analítica de las diez sesiones del taller y esbozadas las categorías primarias y secundarias, procedimos a desglosar la matriz en forma de relato e interpretamos los enunciados y analizamos a partir de las categorías identificadas. En la primera parte del relato, nos centramos en las categorías definidas en la matriz a partir de las primeras cinco sesiones. Destacamos un grupo de subcategorías relacionadas con la

sexualidad y su formación en las y los participantes, los conocimientos que tienen sobre la sexualidad y sobre sí mismos, así como la influencia de los prejuicios sociales en su concepción de la sexualidad. También abordamos los miedos, tabúes e incluso el aspecto moral desde la religión, la familia y otras instituciones en cuanto a la construcción de su sexualidad.

El siguiente grupo de subcategorías está relacionado con el **cuerpo**. Al revisar el diario de campo, identificamos enunciados en los que las participantes hablaban sobre su cuerpo, cómo lo descubrieron, y algunas señalaron que no lo conocían, ni tenían nociones claras sobre su funcionamiento. Otras comentaron que lo fueron descubriendo a través de la curiosidad, el deseo y la autoexploración. Los enunciados también abordaron el cuerpo en relación con los métodos anticonceptivos, la salud sexual y reproductiva, así como el en la experiencia con la pareja y en la experiencia propia. Además, mencionaron la confianza (o falta de ella) cuando las participantes conocían o ignoraban temas referentes a su cuerpo.

En estos enunciados y subcategorías, el cuerpo también se expresó como el espacio en donde se materializan los tabúes, la vergüenza, los prejuicios, y donde se materializa igualmente la enseñanza de la educación sexual recibida desde la educación básica. Además, se presenta como un vehículo para el acceso a los derechos sexuales y reproductivos. Incluso, el cuerpo fue descrito como el espacio en dónde se vive, se experimenta y, a su vez, se reprime el deseo.

Anexo 2. Matriz analítica sesión 4

A	B	C	D	E	F	G	H	
1	Sección 4: 26/10/21	Bienvenida y formación de acuerdos	Deseo de la defensa de los derechos de las mujeres y hombres	Aportes a la educación en materia de sexualidad	Sexualidad en jóvenes	Influencia de las instituciones [educación y familia]	Influencia de las instituciones [educación y religión]	CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS
2	Deseo de adscribirse en el campo de la educación	Deseo de la defensa de los derechos de las mujeres y hombres	Aportes a la educación en materia de sexualidad	Sexualidad en jóvenes	Influencia de las instituciones [educación y familia]	Influencia de las instituciones [educación y religión]	CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS	AUTORES
3	Se comenta sobre un diplomado sobre estigmas y percepciones en torno a la sexualidad desde un método, psicoanalítico, como antecedente al taller de educación sexual.	Se comenta que la educación sexual integral es importante no solo para prevenir el embarazo adolescente, sino también casos de violencia que se presentan alrededor de él.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.
4	Se comenta sobre un diplomado sobre estigmas y percepciones en torno a la sexualidad desde un método, psicoanalítico, como antecedente al taller de educación sexual.	Se comenta que la educación sexual integral es importante no solo para prevenir el embarazo adolescente, sino también casos de violencia que se presentan alrededor de él.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.
5	Se comenta que por su importancia, la educación sexual integral debería de formar parte de la currículo educativa.	Se comenta que la educación sexual integral es importante no solo para prevenir el embarazo adolescente, sino también casos de violencia que se presentan alrededor de él.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.	Se menciona la necesidad de educación sexual en todos los niveles.
6		Se comenta que la desinformación sobre temas de educación sexual, puede crear situaciones como las de embarazo no deseado y que éstas situaciones son más complejas en entornos rurales.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.
7		Se comenta que la desinformación sobre temas de educación sexual, puede crear situaciones como las de embarazo no deseado y que éstas situaciones son más complejas en entornos rurales.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.
8		Se comenta que la desinformación sobre temas de educación sexual, puede crear situaciones como las de embarazo no deseado y que éstas situaciones son más complejas en entornos rurales.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.
9		Se comenta que la desinformación sobre temas de educación sexual, puede crear situaciones como las de embarazo no deseado y que éstas situaciones son más complejas en entornos rurales.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.
10		Se comenta que la desinformación sobre temas de educación sexual, puede crear situaciones como las de embarazo no deseado y que éstas situaciones son más complejas en entornos rurales.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.	Falta de conocimiento para acceder a pruebas de embarazo, marcadas por estigmas por edad.

Captura de pantalla. Matriz analítica sesión 4. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

El **deseo** es un tercer grupo de subcategorías que identificamos. Algunas participantes hablaban del deseo de vivir una sexualidad libre y plena, mientras que otras mencionan la represión del deseo, derivada de normativas e imposiciones sobre cómo vivir su sexualidad. También se expresó el deseo como placer, ya sea con ellas mismas o en pareja, así como el deseo de explorar el autoconocimiento y el deseo como una búsqueda de satisfacción personal y/o en pareja, que en algunos casos identificaron como experiencias para cubrir carencias afectivas.

Consideramos que estas tres categorías no se presentaron de manera paralela, ni independientes, sino que estaban estrechamente relacionadas entre sí, a partir de los tabúes, la moral y los prejuicios que atravesaban los enunciados de las y los participantes. También se conectaban con las reflexiones e introspecciones de las y los mismos. De hecho, en una buena parte de los testimonios, estas tres categorías se expresaron como una triada muy arraigada, que nosotras separamos con fines analíticos, aunque en las vivencias se expresan de manera indivisible.

Un último grupo de subcategorías está relacionado con la **formación de la sexualidad en el entorno educativo**, específicamente en la educación de la sexualidad y su enseñanza, así

como los factores que influyen en ella. En esa categoría agrupamos tanto las deficiencias que los y las participantes identificaron en su proceso de formación en la escuela, desde la enseñanza hasta los contenidos, como los que nos aportó la profesora Marcia respecto a cómo la influencia de la familia y la religión, particularmente de la católica, tienen un peso específico en la enseñanza de la educación sexual. En este rubro nuevamente aparecen subcategorías como el tabú y los prejuicios, que se hicieron presentes en los enunciados relacionados con el espacio educativo.

Algunas participantes expresaron en estas categorías la necesidad de romper con tabúes, prejuicios, y de abordar el tema desde un punto de vista integral. Es decir, no solo desde los aspectos biológicos de la sexualidad, sino también desde los aspectos sociales, económicos, políticos, psicológicos y culturales.

Anexo 3. Matriz analítica sesión 6

	A	B	C	D	E	F	G	H
1	Deseo de adscribirse en el campo de la educación	Deseo de la defensa de los derechos de las mujeres y hombres	Aportes a la educación en materia de sexualidad	Sexualidad en jóvenes	Influencia de la educación y familia en la formación de la sexualidad	Influencia de la educación y religión en la formación de la sexualidad	Influencia de las instituciones en la formación de la	CONSTRUCCIÓN DE CATEGORIAS
2	Sesión 6 - 07/ Diciembre/ 2021	Diversidad sexual		México está considerado como uno de los países que ejerce con más índice la sexualidad a temprana edad, y esto ha implicado, no, en cómo ver las condiciones que existen entre las nociones de sexualidad la realidad y como las y los jóvenes viven su sexualidad y los tabúes y las deficiencias educativas en torno a este tema, además de pues todos los prejuicios que hay alrededor de eso, no, entonces por ese.				Sexualidad-formación/sexualidad-conocimiento/sexualidad-tabú-prejuicios sociales
3							La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, étnicos, lingües, históricos, religiosos y espirituales	sexualidad-formación/sexualidad-conocimiento/
4			No es lo mismo la forma en la cual a nosotros nos expresan, nos meten, introducen al tema de la sexualidad en México que en otros países otros países. A lo mejor son un poco más liberales o en su caso son un poco menos liberales, sons más cerrados, por lo mismo de que todo incluye, la sociedad, la religión en eh, las políticas todo, todo incluye, no.					Sexualidad-formación/General y en México
5	La sexualidad tiene una vivificación con un desarrollo integral se supone que nosotros a lo largo de nuestra formación como pedagoga vemos que hay una preocupación		Hay una contradicción cuando se dice que se quiere desarrollar integralmente al ser humano pero no le enseñan educación sexual, porque considera que la educación sexual es un peligro, no, o que puede prevenir al cómo ejerce su sexualidad, entonces ahí ya no estás formando sujetos					

Captura de pantalla. Matriz analítica sesión 6. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

Estas son las **cuatro categorías primarias (sexualidad, cuerpo, deseo y formación de la sexualidad)** que identificamos en el análisis de los enunciados de las y los participantes del taller. Posteriormente, nos llevó más tiempo y una revisión exhaustiva de la bibliografía la construcción de las subcategorías o categorías secundarias y la relación entre ellas. Al revisar a las y los autores, tuvimos que no solo clasificar, sino también relacionar sus aportes sobre la sexualidad, el poder y la enseñanza de la educación sexual, atravesados por cuestiones sociales, culturales, psicológicas, económicas y políticas. Por lo tanto, analizarlas por separado requirió un ejercicio de análisis profundo y abstracción.

Una vez que separamos los enunciados con base en los ejes definidos en la matriz analítica, procedimos a clasificarlos en categorías primarias y secundarias. A partir de esto, iniciamos con la narrativa de la matriz, siguiendo la sugerencia de la profesora Marcia: “primero lo que las personas dijeron, luego, a partir de su “decir” descubrir como su enunciación puede derivar en un concepto analizador o categoría, y en tercer lugar la interpretación y por último lo que dicen las y los autores respecto al tema”. Esta secuencia resultó útil para el análisis, pues descubrimos que, al examinar más detenidamente las enunciaciones de las y los participantes, emergieron categorías intermedias (Buenfil, 2008), lo que nos permitió encontrar, a través del análisis conceptual del discurso, revelaciones sobre lo que piensan, sienten y viven los sujetos. Al seguir este esquema, nos enfrentamos a algunas limitaciones debido a que era nuestra primera vez con este enfoque analítico. Sin embargo, la secuencia, con un sentido argumentativo metodológico, partiendo de las enunciaciones, pasando por los testimonios, y luego convocando la voz de los autores para arribar a nuestras propias voces, nos permitió construir argumentaciones discursivas que abrieron paso a la emergencia de nociones y conceptos que desembocaron en las categorías y subcategorías analíticas, las cuales se convirtieron en claves para el análisis del cúmulo de enunciaciones de los sujetos.

En las sesiones del taller, las expresiones se fueron registrando en el diario de campo tanto de manera explícita como implícita. Por ello, **muchos de los planteamientos los analizamos para desentrañar el sentido de los significados y significantes**, como nos plantea Josefina Granja (2005). Por ejemplo, una participante mencionó su deseo de indagar, diciendo “yo siempre fui muy curiosa y siempre quise saber de todo”. A partir de sus palabras, rescatamos el deseo de saber y su búsqueda de conocimiento que ella lo menciona

no explícitamente, pero nosotras lo interpretamos como una inquietud por saber y explorar, un deseo más profundo que no tiene que ver solamente con el acto sexual, sino al conocimiento y descubrimiento de su cuerpo, identidad y sexualidad.

Esta parte fue compleja, pues tuvimos que procesar la información, redactarla y articularla en categorías y subcategorías. Con toda esa materia prima, fuimos analizando los enunciados, generando categorías y descubriendo de dónde surgían, siempre partiendo de las explicaciones de la profesora Marcia sobre cómo las líneas de argumentación sirven para la construcción de los capítulos.

Por otro lado, profundizamos en **la relación entre cuerpo, deseo y sexualidad**, a la que denominamos **vincularidad**. Así, fuimos conectando las categorías primarias con las secundarias y elaboramos un esquema con el objetivo de ordenar todas las subcategorías que iban surgiendo y hacer visible todo el proceso analítico.

La segunda parte del relato representó un reto mayor. Gracias a la experiencia adquirida en la primera parte, en esta segunda fase revisamos con mayor profundidad la bibliografía y diversos autores para clasificar específicamente las subcategorías y relacionarlas con los enunciados de las y los participantes. De la obra de Judith Butler (1990, 2009) recuperamos sus críticas sobre el género y tomamos el **concepto de precariedad**, de las elaboraciones de Michael Foucault (1977) retomamos **los dispositivos de poder que influyen en la sexualidad**. También recurrimos a Martha Lamas (2000) para obtener más elementos sobre las **diferencias entre género, sexo e identidad sexual**. Nos apoyamos en el glosario de diversidades sexo-genéricas de la UNAM (2022) para abordar **temas de disidencias** y complementar las categorías de **orientación sexual e identidad de género**.

En cuanto a las categorías relacionadas con **la educación sexual y su enseñanza**, específicamente en México, nos apoyamos en la tesis doctoral de Amalia Díaz (2019) y en los trabajos de Rosalba Rojas (2017), los cuales relacionamos con el concepto de **currículum oculto** desarrollado por Micaela Kohen y Elsa Meinardi (2016). Hicimos un cruce con el tema de **la enseñanza de la educación sexual abordada no solo desde los contenidos oficiales, sino también desde lo que implican las enseñanzas de las y los docentes en el currículum oculto**.

Esto lo descubrimos al analizar los relatos de las y los participantes y sus memorias, sobre cómo les fue impartida la educación sexual. A partir de ello, recurrimos a fuentes secundarias, eligiendo ciertos autores que nos proporcionarán herramientas analíticas para abordar los enunciados de los sujetos, así como el currículum oculto en temas de género y sexualidad. En este rubro encontramos a María Ángulo Soto (2022), de cuya obra recuperamos **los enfoques para la enseñanza de la sexualidad y las nociones sobre el currículum oculto**, que se convirtieron en el sustento teórico de este proceso delicado de construcción de las subcategorías.

Fue en esta parte que emergió **el concepto de identidad**. Al consultar las fuentes secundarias de los distintos autores, nos dimos cuenta de que el conocimiento de la sexualidad, el género y la identidad sexual son elementos que están vinculados y van formando la subjetividad de los sujetos. Esta subjetividad, a su vez, es una parte relevante de los constructos identitarios que configuran lo que se entiende como “identidad”. Este hallazgo nos conectó con nociones de cuerpos no heterosexuales, a través de los trabajos de Manuel Roberto Escobar (2013), otorgando a la identidad sexual el estatus de concepto presente en el desarrollo de los relatos que se transformaron en narrativa.

Así nos dimos a la tarea de construir puentes conceptuales entre las distintas partes del análisis. También fuimos puntualizando ciertas nociones y subcategorías extraídas del decir de las y los participantes. Hacia el final de las sesiones del taller, los enunciados adquieren una mayor profundidad, lo que nos llevó a consultar las voces de las y los autores.

A medida que emergen los conceptos de **identidad y subjetividad**, también surgió la **vincularidad** entre ambos, en relación con el conocimiento de la sexualidad. El conocimiento sobre la identidad aparece ligado al género, por lo que recurrimos nuevamente a la obra de Michael Foucault (1977) para comprender **los mecanismos de control que operan sobre la identidad** y cómo estos se imprimen en los cuerpos y subjetividades de los sujetos. Estos controles también se ejercen sobre el deseo, a través de la familia, la religión y la sociedad, cuestión que se traslada al ámbito educativo al momento de abordar dichas experiencias.

Aunque la categoría de deseo no se expresa de manera frecuente en los discursos de las y los participaciones, logramos identificarla implícitamente, apoyándonos en las elaboraciones de Gilles Deleuze (1996) y otros autores, para entender este aspecto presente en la sexualidad humana y su contexto social. También incorporamos aspectos propios del análisis del discurso hecho por la profesora Marcia Sandoval sobre las elaboraciones de Josefina Granja Castro (2005), quién señala los horizontes de temporalidad y la formación del conocimiento como un proceso cambiante en el tiempo.

Con estas herramientas para el análisis del discurso, observamos que las y los participantes, dentro de una misma enunciación, se asumen desde el pasado, el presente e incluso el futuro. Además, a partir de la participación de una estudiante sobre las diferencias de la educación sexual entre México y Europa, reflexionamos sobre el contexto espacial de los discursos como un elemento que influye en las introspecciones, nociones y conocimientos de las y los participantes sobre su sexualidad. Esto nos llevó a pensar que los discursos sobre la sexualidad están en constante movimiento y reflejan procesos dinámicos de inclusión y exclusión, por lo que tienen un **carácter historizado**, de acuerdo con el decir de Josefina Granja Castro (2005).

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS Y HALLAZGOS DEL PROYECTO

En este capítulo abordamos el análisis de nuestro diario de campo y las enunciaciones de las y los participantes, a partir de ello y para efectos de este texto, hemos construido cuatro categorías distintas con los enunciados significativos de esta investigación-intervención educativa con sus diversas subcategorías. Al mismo tiempo que relacionamos las categorías con el análisis de los diferentes autores y los diferentes contextos desde las y los participantes.

1. UN PROCEDER ANALÍTICO

A partir del análisis de la información contenida en la matriz analítica, comenzamos a construir un relato general basado en dicha matriz y en las categorías primarias y secundarias de los discursos de las y los participantes. Para ello, nos apoyamos en la propuesta de Rosa Nidia Buenfil Burgos, quien define a la categoría intermedia como el recurso analítico que se construye precisamente para tejer los lazos que permitan transitar entre las lógicas y los conceptos ubicados en el plano teórico, de lo general y abstracto, al plano de lo histórico y lo particular (Burgos, 2008, p.33). En este sentido, **las categorías y subcategorías que presentamos más adelante son recursos analíticos, más que definiciones teóricas, que nos sirvieron como puente para relacionar los discursos y las experiencias de las y los participantes con los objetivos planteados para el taller.**

A partir de las categorías primarias y sus características particulares, identificamos categorías secundarias o subcategorías según el movimiento interno-externo en los discursos de los sujetos. También construimos subcategorías a partir del contexto espacial y temporal de los discursos, lo cual nos permitió observar procesos de introyección y análisis propios de las y los participantes. Comenzamos con cuatro principales categorías para analizar las experiencias de las y los sujetos:

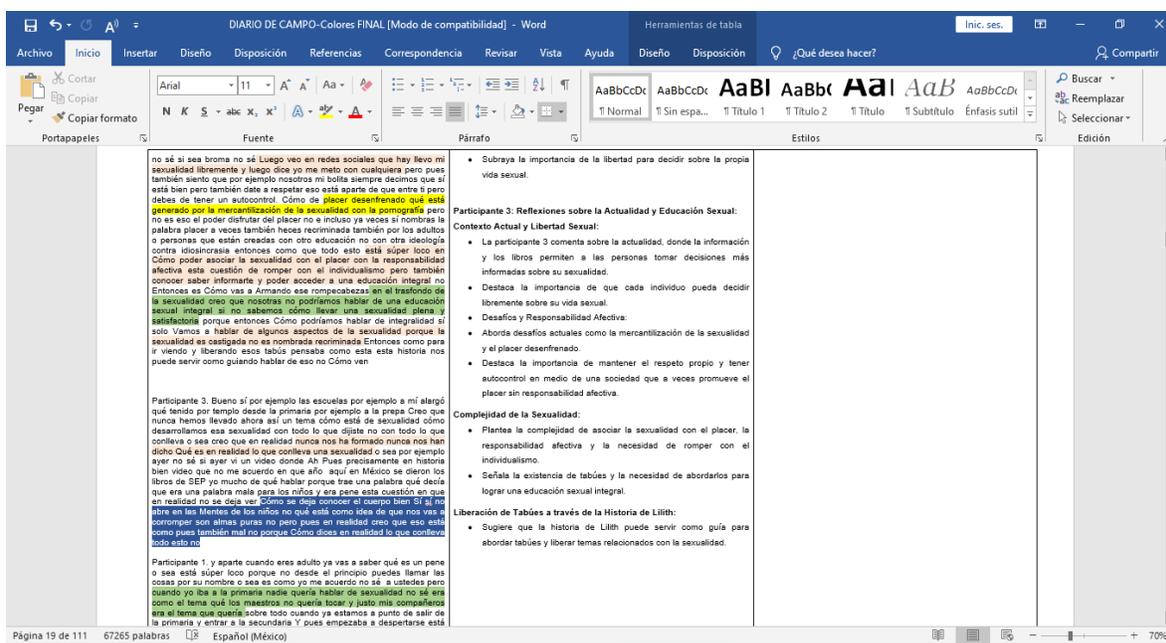
1) Las experiencias relacionadas con el **cuerpo**: Estas las agrupamos en la matriz y en el diario de campo con color azul

2) Los enunciados y discursos referentes a **la sexualidad** en sus diferentes aspectos internos y externos. Se agruparon en una categoría particular y los identificamos con color rojo en sus diferentes tonalidades;

3) Los discursos y enunciados referentes **al deseo** y sus manifestaciones: Se agruparon en una categoría aparte y se destacaron con el color amarillo;

4) Los enunciados referentes a **la formación de la sexualidad** en el entorno educativo: Conformaron una categoría específica que diferenciamos con el color verde. Dentro de esta categoría utilizamos el color turquesa para identificar **la influencia de la familia, la religión y otras instituciones en las concepciones sobre la sexualidad**, agrupándolas como categorías secundarias.

Anexo 5. Diario campo



Captura de pantalla. Diario de Campo. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

En la construcción del relato, identificamos percepciones diferenciadas según la condición de género de las y los participantes, ya que hubo temas como el acceso a métodos anticonceptivos, los servicios de salud sexual y reproductiva, y las relaciones afectivas, en

los cuales las mujeres expresaron diferentes percepciones a las de los hombres y viceversa. También observamos diferencias en las vivencias y discursos de acuerdo con la edad, religión, entorno familiar y educativo.

En la construcción del relato y durante el análisis de la matriz analítica, notamos **una relación estrecha entre los discursos sobre las categorías primarias del cuerpo, el deseo y la sexualidad principalmente, la cual también se expresó en la trayectoria individual y social de las y los participantes**. A estas conexiones las denominamos como **vincularidades**, basándonos en la propuesta de Pichón Riviére (2000, como se cita en Bernal,s.f., p.9), quien define este concepto como:

Una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un patrón, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto.

Es decir, al señalar **la vincularidad entre las categorías primarias (cuerpo, deseo y sexualidad) y sus respectivas subcategorías, nos referimos a estructuras complejas que involucran procesos de espiral dialéctico en el discurso, aspectos manifiestos y latentes, vínculos transferenciales y otros aspectos**, de acuerdo con la propuesta de Pichón Riviére (2000, como se cita en Bernal, s.f., p.21). Identificamos que estas **vincularidades** se desarrollan dinámicamente, a través de movimientos del discurso en el tiempo (pasado, presente, futuro) y también en el espacio (propio, con la pareja, familiar, escolar).

Asimismo, **al construir el relato a partir de los enunciados de las y los participantes, nos percatamos de la vincularidad interna (de las y los sujetos) y externa (en pareja, familia o colectivo) en las siguientes subcategorías:**

- Cuerpo-Sexualidad-Deseo
- Cuerpo-deseo
- Sexualidad-Deseo
- Sexualidad-Conexión Emocional
- Represión-Tabúes-Prejuicios-Miedo
- Conocimiento-Información-Acceso a derechos (de salud y educación)-Confianza
- Conocimiento del cuerpo- Deseo de exploración (interno/externo)- Sexualidad libre

- Represión (interna/externa)- Tabúes- Miedo- Prejuicios
- Sexualidad-Temporalidad del discurso: (pasado/presente/futuro de las y los sujetos)

A continuación, presentamos un esquema de categorías y subcategorías, y posteriormente, desglosamos las subcategorías de las categorías primarias, a partir de los enunciados de las y los participantes, nuestra interpretación y el apoyo de las y los autores consultados.

Anexo 6. Esquema de Categorías

Categoría primaria: Sexualidad Subcategorías de sexualidad:

1. 1 Sexualidad, identidad y orientación
1. 2 Sexualidad y conocimiento
1. 3 Sexualidad y temporalidad
- 1.4 Sexualidad y conexión emocional
- 1.5 Sexualidad en pareja
- 1.6 Sexualidad y represión

Sexualidad (interna)

Sexualidad- orientación sexual y de género

- Sexualidad - formación
- Sexualidad- orientación sexual e identidad de género
- Sexualidad - Orientaciones e identidades LGBTQ
- Sexualidad- Orientación profesional

Sexualidad y conocimiento

- Sexualidad- Formación de la sexualidad
- Sexualidad- autoconocimiento
- Sexualidad- Cuerpo
- Sexualidad- Confianza
- Sexualidad- Conexión emocional
- Sexualidad- Acceso a derechos (salud y educación sexual)
- Sexualidad libre- deseo
- Sexualidad- Diversidad LGBT+
- Sexualidad- Temporalidad
- Sexualidad- Deseo de control
- Sexualidad- Abstención (represión)

Sexualidad (externa)

- Sexualidad- Temporalidad
- Sexualidad- Conocimiento e información
- Sexualidad- Tabúes

Categoría primaria: Cuerpo Subcategorías de Cuerpo:

- 1.1 Cuerpo y represión
- 1.2 Cuerpo y conocimiento
- 1.3 Cuerpo, deseo y sexualidad

Conocimiento (interno) del cuerpo, deseo y sus derechos

- Cuerpo- conocimiento
- Cuerpo- confianza
- Cuerpo- autocuidado y prevención
- Cuerpo- derecho a educación sexual
- Cuerpo- derecho a la salud sexual
- Cuerpo- Métodos de protección y anticonceptivos
- Cuerpo- sexualidad
- Cuerpo- deseo de exploración
- Cuerpo- exploración propia (Masturbación)
- Cuerpo- Exploración en pareja
- Cuerpo- represión
- Cuerpo- miedo, tabúes y vergüenza
- Cuerpo- Abstención
- Cuerpo- Prácticas de riesgo

Represión, miedo, prejuicios y tabúes en el cuerpo (externo)

- Cuerpo- Sexualidad
- Cuerpo- Desinformación
- Cuerpo- Prejuicios (en la familia, por la religión, en otras instituciones)
- Cuerpo- Miedos (en la familia, por la religión, en otras instituciones)
- Cuerpo- Represión (en la familia, por la religión, en otras instituciones)

Categoría primaria: Deseo Subcategorías de deseo:

- Deseo- Sexualidad libre
- Deseo- Represión
- Deseo- Sexualidad en Pareja
- Deseo- Autoexploración
- Deseo- Autoconocimiento
- Deseo- Placer
- Deseo- Racionalidad
- Deseo- Familia

Categoría primaria: Formación de la sexualidad en el entorno educativo
Subcategorías:

Sexualidad en el sistema educativo

Formación de la sexualidad

- Influencia de la familia
- Influencia de la pareja
- Influencia de la religión
- Influencia de la escuela
- Influencia de los medios de comunicación
- Influencia de las redes sociales
- Influencia del lenguaje

Conocimiento de la sexualidad

- Sexualidad en la formación docente/profesional
- Sexualidad en la currícula y la enseñanza de las NNA
- Enfoques educativos para la enseñanza de la sexualidad(biologicista vs integralidad)
- Represión en la enseñanza de la sexualidad, cuerpo y deseo
- Prejuicios, miedos y tabúes en la enseñanza de la sexualidad

Enseñanza- aprendizaje de la sexualidad

- Deseo en las diferentes etapas del desarrollo (desde la infancia hasta la vejez)
- Conocimiento del cuerpo y sexualidad, libre de tabúes, miedos y prejuicios
- Orientaciones, identidades y cuerpos LGBTQ+
- Necesidad de lenguaje incluyente
- Educación sexual integral
- Orientación profesional
- Derecho a la salud sexual y reproductiva
- Acceso a servicios de salud sexual y reproductiva

Imagen. Esquema de categorías. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

DEL DECIR DE LAS DE LAS PRIMERAS CINCO SESIONES DEL TALLER

En este apartado, presentamos el desarrollo de categorías a partir del decir de las y los participantes en las primeras cinco sesiones del taller. Estas enunciaciones surgieron a partir de ciertas situaciones relacionadas con el deseo y la exploración, que a continuación se exponen:

Sobre **la categoría de Sexualidad/deseo/exploración**, el participante (*Cuauhtémoc*) del taller comenta en la actividad de las máscaras: “Durante todo el día vivo mi sexualidad, intento de que sea sin culpa, sin restricciones. Mi máscara tiene nariz y boca para que vean que tiene forma, aunque no tiene orejas y eso significa que no soy tan escuchado”

Con este enunciado el participante expresa un intento por vivir la sexualidad sin culpa ni restricciones. Esta experiencia puede relacionarse con la importancia de sentirse libre para expresar la sexualidad de manera auténtica, sin miedo al juicio derivado de la imposición de normas sociales externas. La enunciación de “no ser escuchado”, refleja cómo los dispositivos de poder actúan en la búsqueda de libertad y autenticidad en la experiencia de

la sexualidad, lo que constituye un proceso significativo. Al respecto, Foucault (1976), señala que la sexualidad se ha convertido en uno de los elementos más importantes en la formación de los dispositivos de poder en nuestras sociedades, debido a que ha sido objeto de un discurso incesante y multifacético (p.33).

Sobre la sexualidad como un aspecto de la sociedad que históricamente ha sido restringida y reprimida mediante tabúes, estigmas y normativas sociales, simbólicas y culturales, presentamos la subcategoría **Sexualidad/ represión/ desconocimiento del cuerpo** y la identificamos en el enunciado de la participante Amalia:

“Vivo mi sexualidad con represión, con ganas de tener un orgasmo, pero sin saber cómo hacerlo, y estoy tan cansada de la represión social y familiar que no sé qué hacer con mi cuerpo, no sé cómo sentir mi cuerpo, ni entiendo qué tiene que ver mi cuerpo con mi sexualidad. Por eso puedo decir que mi máscara es una máscara de represión”.

Hacer consciente la represión sexual y buscar su libertad, es un acto que implica empoderamiento y autoconocimiento en la construcción de una identidad sexual y subjetividad propia y libre de prejuicios. El cansancio frente a la represión social y familiar sugiere que la participante no coincide con las expectativas y normas sociales impuestas en su entorno. Esta represión le provoca una desconexión con su propio cuerpo, lo que le impide comprender y experimentar su sexualidad de manera auténtica. Sobre esto, Foucault (1975) comenta que el cuerpo es una superficie inscrita por los sistemas de poder; el cuerpo se convierte en un campo de fuerzas y un campo de batalla (p.25). Esa batalla se hace presente en la tensión que expresa la participante entre la presión social y familiar y su deseo por experimentar un orgasmo, lo que le permite conocer su cuerpo y su sexualidad.

Kohen y Meinardi (2016), en su obra, problematizan sobre la separación entre cuerpo y sexualidad en la enseñanza de la educación sexual. Consideramos que una sexualidad sin represión tiene que reconocer la importancia de la **educación sexual integral** para la formación de los sujetos, brindando información precisa sobre el cuerpo, el placer, la prevención de enfermedades, la anticoncepción, la toma de decisiones informadas y responsables, la exploración de la sexualidad de manera segura, consensuada y respetuosa, la comunicación abierta sobre los deseos, los límites y el consentimiento, entre otros

aspectos, con el objetivo de promover relaciones sexuales éticas, plenas, satisfactorias y seguras.

Sobre la vincularidad en **las subcategorías de Sexualidad /moral/ prejuicios sociales; Sexualidad/ deseo de exploración** y su relación con la desconexión de la propia sexualidad, la participante (Martha):

“Vivo mi sexualidad sola sin exploración, muy normalizado como algo que no existe, así que también es con nostalgia, recuerdos y rencor. Ahora que me puse esta máscara de Frida Kahlo, pienso que ella la vivía plenamente, con dolor y soledad, es una comparación paradójica esta representación, así es que una artista tiene estas representaciones sobre cómo vive su sexualidad”.

Su enunciado expresa que se vive limitada por la falta de conocimiento sobre su cuerpo y la no exploración sobre su sexualidad, lo cual le genera malestares emocionales. El enunciado sugiere que existe una normatividad en torno a la sexualidad, donde las personas deben ocultarse detrás de la fachada impuesta por la sociedad y su entorno familiar, lo que impacta negativamente en la relación entre su cuerpo, deseo y sexualidad. Es sugerente que en la actividad haya recuperado la figura de Frida Kahlo, la icónica artista mexicana que abordó la sexualidad en su obra desde su experiencia con el dolor, amor y desafíos físicos. Estas experiencias dolorosas y limitantes en los cuerpos y la sexualidad de las mujeres, son una constante en las sociedades capitalistas y patriarcales modernas. Al respecto, Hierro (2018) expresa:

El control sexual femenino se inicia desde la más tierna infancia, pero se refuerza especialmente durante la pubertad (...) En esas ocasiones es cuando se refuerza la reglamentación en materia sexual, la cual va desde la prohibición a discutir el tema hasta la advertencia en cuanto al contacto con personas del otro sexo (p.33).

Sobre la vincularidad entre **las subcategorías de Sexualidad- deseo de exploración/ sexualidad – autoconocimiento/ y Sexualidad-placer**, una de las participantes (Nayelli) comenta:

“He tenido varias limitantes sobre mi sexualidad, la falta de autoconocimiento es una de esas limitaciones, así que atreverme a experimentar me permitió tocar mi cuerpo y saber qué me genera placer, eso me permitió disfrutar el acto sexual sin fingir. ¿A alguien más le pasó?”

En este enunciado se expresa la vincularidad entre el cuerpo, la exploración del deseo y placer, así como de la formación de la sexualidad y el autoconocimiento. La reflexión de la participante indica autoconocimiento, pues se atreve a explorar y experimentar en sus experiencias sexuales. Al preguntar "¿A alguien más le pasó?", la participante busca encontrar experiencias similares en otras personas y un sentido de pertenencia en su proceso de autoexploración y autoconocimiento.

La participante (Martha) comenta sobre las mismas **categorías de Sexualidad/ placer y Sexualidad/ deseo de exploración/ sexualidad en pareja:**

“Creo que el orgasmo no se ha generado en la pareja, lo he tenido que buscar porque no se da plenamente, lo busco en lo individual porque él no me la da. Me he dado cuenta que mi sexualidad me la doy yo misma, porque no la logró en la pareja, y a veces no reflexionamos sobre esto. Al analizarlo me he dado cuenta que me he autoengañado y me han engañado”.

Este enunciado de la participante expresa su reflexión sobre la conexión entre el autoconocimiento y las experiencias sexuales en pareja. La participante expresa ha sentido la necesidad de buscar el placer del orgasmo de manera individual e independiente a sus relaciones de pareja, reconociendo la sexualidad como parte de su individualidad, y la negación de la misma como un autoengaño y engaño por parte de otras personas. Esto sugiere una búsqueda de autenticidad y plenitud en la sexualidad, así como un cuestionamiento a las dinámicas convencionales entre la relación de pareja y la satisfacción sexual. Esta reflexión puede ser un punto de partida para un mayor autoconocimiento, la mejora en la comunicación de pareja y una experiencia sexual más auténtica y satisfactoria.

Sobre la **subcategoría de Sexualidad/ tabú/ culpa/ miedos y sexualidad/ prejuicios sociales**, la participante (Gabriela) comenta:

“A las personas, en específico a las mujeres, les cuesta mucho hablar sobre los temas de sexualidad, porque se les enseñó que son temas vergonzosos que no se deben nombrar y debido a la falta de espacios de confianza”.

Esta enunciación pone de manifiesto la forma en que se aborda la sexualidad, particularmente entre las mujeres. La vergüenza y silencio en torno a temas de sexualidad femenina son una constante en la formación de las mujeres que, junto con la perpetuación de tabúes y estigmas en torno a estos temas, constituyen el auto desconocimiento en el que se educa y forma a las mujeres.

Sobre la **subcategoría de Sexualidad/ cuerpo y Sexualidad/ autoconocimiento**, otra participante (Amalia) comenta:

“Que puedo ejercer mi mente y cuerpo sí, tengo un orgasmo. ¿Qué sé de mí? ¿Cómo puedo provocar ese ser de mí para mí? Es una provocación epistémica, de dónde parto, de donde es mi cuerpo y de donde es mi sexualidad. Mi psique es parte de mi cuerpo, no es diferente y lo tengo que contar como parte”.

El enunciado muestra la profunda conexión entre la mente, el cuerpo y la sexualidad, la exploración de su propia identidad y su relación con el orgasmo, cuestionando cómo esta experiencia se relaciona con la comprensión de sí misma. La provocación epistémica se refiere a una invitación para explorar la conexión entre la experiencia física (orgasmo) y la comprensión de la propia identidad (sexualidad). La participante reconoce a la psique como parte de su cuerpo, lo cual desafía la división convencional entre la mente y el cuerpo.

Sexualidad y conexión emocional

Pensar la sexualidad desde un punto de vista histórico como propone Foucault (1976), implica que ésta no puede ser vista al margen de los acontecimientos trascendentales de la sociedad. Por ello, es importante considerar que la emergencia sanitaria provocada por el virus SARS-CoV-2 entre 2020 y 2022, impactó en la vida de millones de personas en todo el mundo y de maneras diversas, incluyendo la vivencia de la sexualidad.

Sobre **la subcategoría de Sexualidad- deseo de exploración, Sexualidad -cuerpo/, sexualidad- tabúes- prejuicios sociales**, la participante Daniela nos comparte:

“En medio de la situación pandémica, he vivido mi sexualidad sola, precaria (esclavizada al trabajo) y tratando de cuestionarme mis propios prejuicios. Con miedo, porque siempre te dicen que es malo, por los tabús que existen y últimamente por malas experiencias”.

En su enunciado, vemos como el aislamiento, la explotación laboral y los tabúes influyen de manera negativa en la percepción y vivencia de su sexualidad. Vivir y descubrir la sexualidad de manera plena y satisfactoria, es un gran reto cuando no se tienen las condiciones materiales y laborales para lograrlo, lo que puede llevar, entre otras cosas, al auto-desconocimiento de uno mismo, afectando las emociones de los sujetos y generando lo que la participante señala como una sexualidad precaria.

Sobre esto, Judith Butler (2010), señala que la precariedad no es simplemente una condición individual, sino un estado colectivo que surge de las estructuras políticas y sociales que deciden cuáles vidas se protegen y cuáles se dejan expuestas a la violencia y la muerte (p.22). Parfraseando a Butler (2010), podemos pensar también que hay sexualidades que son válidas, protegidas y reconocidas bajo el sistema capitalista y patriarcal, mientras que otras que quedan marginadas y precarizadas, expuestas a la violencia por las condiciones materiales y sociales en las que se forman y desarrollan. A esto se suman los miedos, prejuicios y tabúes que se inscriben en el cuerpo, trasladándose en ideas negativas o "malas" sobre el deseo y la sexualidad, lo que deriva en dificultades y sufrimiento emocional.

Sobre la sexualidad, su relación con **las emociones y la vivencia del placer**, la participante (Nayelli) comenta: “Empecé a notar que necesito tener una conexión con las personas para poder tener placer; si no lo logró, eso lo descubrí a partir de conocerme”.

Este enunciado revela la conexión entre el placer sexual y la necesidad de una conexión emocional que tienen algunas personas, comúnmente denominadas demisexuales. La necesidad de una conexión emocional con las parejas sexuales para experimentar placer, son conclusiones que vienen de un proceso de autoconocimiento, así como de la comprensión de sus necesidades y deseos en el ámbito emocional y sexual.

La falta de conexión emocional durante el acto sexual puede generar sentimientos de soledad, desconcierto e incluso alienación en las personas, afectando su bienestar emocional y la calidad de sus relaciones íntimas. El desconocimiento de una misma también puede manifestarse como una desconexión emocional, una incapacidad para experimentar placer de manera significativa o una sensación de vacío en la experiencia sexual o de pareja. En muchas ocasiones, esto puede estar vinculado también a la falta de comunicación honesta entre las parejas, así como al auto desconocimiento y la no comprensión de las propias necesidades, límites y deseos.

La práctica del desconocimiento durante el acto sexual también puede ser una oportunidad para el crecimiento personal y la exploración de nuevas formas de intimidad y conexión emocional. La búsqueda de una mayor comprensión de las propias necesidades y deseos, así como la comunicación abierta y con empatía en la relación de pareja, pueden ser caminos hacia una experiencia sexual más satisfactoria y auténtica.

Sobre la categoría de cuerpo y sus subcategorías

Sobre el **cuerpo** y las categorías que se desprenden alrededor de él, se presentan los siguientes hallazgos basados en los enunciados de las y los participantes.

En la subcategoría de **Confianza-cuerpo/ cuerpo- salud**, la participante (Gabriela) comenta:

“Si no conoces cuando algo está mal, entonces ¿cómo vas a empezar a buscar ayuda en este caso, o a quien le vas a preguntar? No es porque uno sea experto, sino que uno simplemente, como yo, indaga y ya logró saber ciertos tipos de cosas. Si no has tenido nada con nadie, puede ser tu comida, pueden ser tus hormonas, el cambio hormonal que tengas; mejor ve a un médico para que te diga qué hacer”.

Este enunciado señala la situación a la que se enfrentan muchas y muchos jóvenes al descubrir su cuerpo y cómo este responde ante malestares, enfermedades, etc. Destaca la indagación sobre estos procesos fisiológicos, así como la importancia de acudir con profesionales de la salud para obtener la información adecuada. Estos aspectos denotan confianza en el cuerpo y en el derecho al acceso a la salud. Encontramos relevante la relación

de esta categoría con las autoras Patricia Talani y Margarita Viotti (2017), quienes abordan la reproducción de miedos y de desigualdades en la enseñanza de la educación sexual para jóvenes. A lo largo del taller, se identificó que esto puede ser detonante de desconfianza en relación con el cuerpo.

También identificamos lo contrario, una confianza sobre el cuerpo cuando se tienen conocimientos sobre él desde la salud. En este sentido, se recuperan los estudios de Rojas et al. (2017) y Posner (1998), quienes enfatizan la importancia de impartir la educación sexual para combatir el desconocimiento entre el cuerpo y la salud. Está se percibe intrínseca dentro de la educación sexual, según lo comentado en el taller.

Sobre **la subcategoría de Cuerpo-/ autoconocimiento y Cuerpo- información – prevención**, la participante (Gabriela) comenta que:

“Tienden a estar muy asustadas precisamente porque no conocen esto de su cuerpo, los cambios que tiene su cuerpo, no teniendo intimidad, no se les hace normal el indagar qué es lo que puede pasar con su cuerpo, o sea, si en algún momento llega a no ser normal”.

El autoconocimiento juega un papel fundamental en relación con el cuerpo y la sexualidad. Conocer y comprender el propio cuerpo, así como las preferencias y límites personales, es esencial para establecer una conexión auténtica con el cuerpo y la sexualidad. El autoconocimiento permite explorar los deseos en el cuerpo, identificar lo que genera placer y establecer una comunicación abierta y honesta consigo mismo y con las parejas sexuales para prevenir y disfrutar responsablemente.

Sobre **la subcategoría Cuerpo /Autoconocimiento, autocuidado/ Cuerpo – Tabú – Vergüenza**, la participante (Shely) comenta:

“Tenemos primero que conocernos nosotras a nosotras mismas, conocer a las demás, para poder tomar ese apoyo. Muchas veces lo que pasa, o lo que yo he visto que ha pasado, es que luego entre mujeres no se tiene la suficiente confianza para hablar de estos temas precisamente porque piensa que ya te va tachar de algo, cuando no es así, o simplemente, en algunos casos, por eso ya no se vuelven a tocar esos temas”.

Los tabús en torno al cuerpo y sexualidad han existido a lo largo de la historia en diversas culturas y sociedades, influyendo en la formación de los sujetos sobre estos temas, particularmente sobre las mujeres. Sobre esto, Gilles Deleuze (1996) señala que los tabúes actúan como mecanismos de control que limitan las posibilidades del pensamiento y la expresión, creando zonas de exclusión dentro del campo social (p.57). Estos tabúes pueden manifestarse en la orientación sexual, la identidad y expresiones de género, la intimidad sexual y emocional, el placer y la reproducción, entre otros ámbitos. El enunciado de la participante indica una relación entre la falta de conocimiento sobre estos temas y la vergüenza y desconfianza para abordarlos entre mujeres.

Sobre la **subcategoría de Confianza-cuerpo/ Cuerpo- autoconocimiento/ Cuerpo- salud sexual**, las participantes (Shely y Keyla) comentan:

“Se tiene que ser consciente de que puede perjudicar a tu cuerpo hacer estas cosas antes, pero nadie tiene la suficiente confianza como para platicar, o nadie te lo dice así al 100%, entonces eso es importante. (...) Ya soy más consciente de los cambios de mi cuerpo. Empecé a ver lo que me puede hacer daño y lo que no. (...) Conociendo esta información podemos auto conocer nuestra vida sexual y nuestros métodos”.

En estos enunciados, las participantes relacionan el autoconocimiento del cuerpo con el cuidado del mismo mediante métodos (anticonceptivos, prevención de ITS, embarazos no planeados, etc.), ante situaciones que puedan perjudicar o hacerle daño. En esta subcategoría, recuperamos a Fabiola Trejo y a Rolando Díaz (2017), quienes abordan de manera puntual los riesgos respecto a las enfermedades sexuales y la práctica de una sexualidad responsable.

Esto es muy importante, pues el desconocimiento durante el acto sexual es un fenómeno relevante entre adolescentes y jóvenes en México, con implicaciones en la formación de la sexualidad de las personas, lo que puede resultar en experiencias insatisfactorias y afectaciones emocionales. A partir de esto, podemos inferir que la expresión adecuada de las preferencias y límites personales, así como una conexión emocional en la intimidad y/o relaciones de pareja en las que prime el cuidado propio y del otro, pueden contribuir a la vivencia auténtica y responsable del cuerpo y la sexualidad. Así lo expresa la participante (Shely) en el siguiente enunciado:

“No todos los cuerpos reaccionan igual, no todos los cuerpos van a tener lo mismo, entonces sería conocerte a ti, conocer tu organismo y saber si vas a querer un método conocer qué método te va ayudar mejor o algo”.

Sobre el deseo del Cuerpo /Autoconocimiento, / Cuerpo/salud/ menstruación, Cuerpo/prejuicios las participantes (Gabriela y Shely) comenta: “Yo comencé a conocerme, después de que empecé a menstruar, y a partir de que mi madre me explicó qué onda con la menstruación. Soy muy curiosa, demasiado curiosa con cosas que me están pasando”.

“Nos inculcan que somos, que todo es pecado. Yo lo tomaba así, por ejemplo, me acuerdo que de niña le pregunté a mi mamá, le decía: ¿por qué menstruamos? Mi mamá siempre me decía que porque Dios castiga así a las mujeres. Yo siempre en mi conciencia decía, pero si yo no hice nada. Mi mamá siempre decía eso, Dios te castiga, pero nunca me explicó por qué”.

La curiosidad en torno a la menstruación y conocimiento del cuerpo en las mujeres es un tema de reflexión histórica y análisis, así como el papel de la religión en las normas que se inscriben en el cuerpo y la sexualidad de las personas, particularmente de las mujeres y personas que menstrúan. La curiosidad puede ser una manifestación del deseo por conocer, por conocerse a una misma, conocer su cuerpo y sexualidad a partir del inicio de la menstruación, así como las implicaciones físicas y sociales que este evento conlleva, como señala la participante (Shely):

“Mi mamá me decía que eso, yo no lo podía usar -la copa- porque era virgen. Y sí, era así como de bueno, y yo siempre me fui con esa idea de que no la podía usar hasta que tuviera hasta relaciones sexuales. Pero pues ahora, con todas esas nociones, creo que es de cada quien. A lo mejor te sientes más segura con la copa o a lo mejor te sientes más segura con la toalla”.

La menstruación es un tema donde persisten tabúes y prejuicios sociales, muchas veces cercanos a concepciones machistas y patriarcales de la sexualidad, que impiden avanzar en el autoconocimiento del cuerpo y la sexualidad con un enfoque ético, integral y responsable.

En esta línea, también se observa la relación manifiesta entre **el Cuerpo- educación sexual** y **el Cuerpo- salud**, según los siguientes enunciados de la participante (Gabriela):

“Me dedique a empezar a indagar para conocer qué partes de mi cuerpo van a cambiar y qué cosas podría llegar a sentir, o sea, todo platicado por experiencias de artículos de doctores y comentarios”.

“Es muy, muy importante tener esto, conocerte a ti misma, porque muchas veces te pasan cosas hormonales que te quedas así de ¿por qué me está pasando esto? ¿por qué está reaccionando mi cuerpo así?”

Las participantes expresan que el autoconocimiento del cuerpo tiene una estrecha relación con su formación en el ámbito educativo y de salud, donde reconocen a profesionales sobre el tema en la reafirmación de dicho conocimiento y confianza en el cuerpo. Estos conocimientos son una herramienta crucial en la formación de la sexualidad de los sujetos y en la construcción de una relación de confianza y autocuidado con sus propios cuerpos.

La relación con el cuerpo, su deseo y sexualidad también está influenciada por el entorno familiar, cultural y social de las y los participantes, como expresan la participante (Shely) en relación a **las subcategorías de Cuerpo – prejuicios / Cuerpo - salud sexual / Cuerpo – educación sexual / Cuerpo – información:**

“Dicen muchos padres: “Conociendo tantos mugrosos métodos tu generación”, ¿cómo es posible que hayan llegado a estas alturas? Y entonces es ahí cuando se dice que, muchas de las veces, no se les informaron los riesgos de haber tenido relaciones antes de los 18 años”.

El autoconocimiento, así como la falta el mismo, es una práctica que se enseña y transmite desde el ámbito familiar y de generación en generación. Aunque en algunos casos, la juventud y nuevas generaciones tengan mayor facilidad para el acceso a la información de determinados temas, la primera enunciación de la participante expresa una ausencia de conocimientos para dicho sector al momento de iniciar su sexualidad. La participante (Katherine) comenta:

“¿Cómo se deja conocer el cuerpo bien si no se abre en las mentes de los niños? Está esa idea de que nos vas a corromper, son almas puras, pero en realidad creo que eso está mal, porque, como dices, en realidad lo que conlleva todo esto”.

Es visible la influencia del pensamiento religioso en la concepción del cuerpo en la infancia, así como los prejuicios que esto acarrea para la enseñanza del autoconocimiento en esa etapa tan crucial. La misma participante (Katherine) expresa:

“Hasta dónde lleva esos prejuicios donde no permite que tengan todas las herramientas para poder saber que esto les está pasando, que esto les está sucediendo y que esto no, porque es tu cuerpo”.

Este enunciado refleja la importancia del autoconocimiento en relación al cuidado del cuerpo, tanto el propio como el de las otras personas, mediante herramientas que permitan identificarse como sujetos y reconocer situaciones de riesgo.

Sobre las subcategorías de **Cuerpo- Educación sexual/ Cuerpo – autocuidado/ Cuerpo - salud sexual/ Cuerpo- Deseo/ Cuerpo – exploración en pareja**, las participantes (Keyla y Shely) expresan:

“Yo sí creo que debe haber una educación sexual desde una temprana edad para que la persona, ya sea mujer o sea hombre, sepa cómo encaminar sus planes, y más que nada para cuidarse, más que de un embarazo de una enfermedad de transmisión sexual”.

“La mayoría de los métodos anticonceptivos los sentí así mal, te friegan, tu apetito sexual en cuanto a si tienes pareja, te lo friegan los métodos anticonceptivos, mucha gente me lo ha planteado así, que eso sí pasa, te lo pones para cuidarte y al final acabas no queriendo tener ese tipo de contacto, porque no te sientes bien”.

Estos enunciados expresan una de las principales preocupaciones en torno a la vida sexual y los métodos: evitar que toda relación sexual termine en embarazo y/o infección de transmisión sexual. Esta dicotomía entre placer y reproducción se presenta social y culturalmente como algo “normal/natural”, aunque las participantes, lo piensan de manera separada y expresando la necesidad de información sobre salud sexual y reproductiva, así

como de autoconocimiento y comunicación con la pareja sexual, con fines de cuidado y autocuidado.

En esta categoría recuperamos los estudios hechos por Amalia Díaz (2019) y Rosalba Rojas (2017), quienes señalan la relevancia de impartir la educación sexual de maneras no convencionales, sino transversales, que tomen en cuenta la subjetividad de las y los individuos. En la definición de esta subcategoría se expresan también sus vincularidades con otras categorías, partiendo del desconocimiento del cuerpo y la salud con lo comentado dentro del taller.

La siguiente participante (Gabriela) enuncia: “No tengo pareja, pero eso no significa que yo no me quiera conocer”.

La participante expresa tanto su deseo de autoconocimiento como el hecho de que la vivencia y experiencia de su cuerpo y sexualidad no se restringen al ámbito de pareja, sino que es válida también con ella misma.

Sobre la relación entre **Cuerpo – represión / Cuerpo – Sexualidad/ Cuerpo-salud-información**, veamos el siguiente enunciado de la participante (Shely):

“El niño sufría de violaciones sexuales por parte de un familiar, está súper loco porque él no podía nombrar lo que le estaba pasando porque no sabía lo que le estaba pasando, porque no tenía esas herramientas”.

En este testimonio vemos cómo la ausencia de herramientas y autoconocimiento dificulta la identificación de una situación de violencia sexual para un niño. Esto es, lamentablemente, algo muy común en nuestro país, donde los índices de violencia sexual y abuso infantil son elevados. Por ello, organizaciones civiles y de protección a la infancia señalan la importancia de la educación sexual integral para fines preventivos.

Sobre la relación entre cuerpo como vehículo para acceder y disfrutar de la sexualidad, un participante (Cuauhtémoc) comparte: “Tengo una prótesis que me impide realizar ciertas cosas, mi propio cuerpo es una limitante para ejercer mi sexualidad”.

Pensar en el cuerpo como una limitante para ejercer la sexualidad puede ser algo común para ciertos grupos de personas, sobre todo para aquellas o aquellos que, por discapacidad física o mental, no puedan vivir su cuerpo y sexualidad de manera convencional. Sin embargo, esto no debe de ser un impedimento para una experiencia sexual satisfactoria, pues habitar el cuerpo y la autoexploración del mismo son experiencias personales e individuales que enriquecen el deseo y placer de cada persona.

Sobre la **subcategoría entre cuerpo, salud e información y su relación con los prejuicios en torno a cuerpo**, la siguiente participante (Daniela) comenta: “Todo tiene que ser súper ultra fácil su explicación científica, desde que el óvulo no sé fecundo la membrana la membrana se desprende y por tanto sangras ¿y cómo puede ser un castigo si biológicamente no sé fecundo el óvulo y que obviamente los hombres no van a saber, porque tendré que justificarme? La educación sexual integral debe estar en todos los niveles educativos, obviamente atendiendo las necesidades momentos de la edad de la persona”.

La participante expresa, por un lado, la argumentación científica en torno a la concepción, contrastándola con el pensamiento religioso y conservador, que suele relacionarse con el mismo tema. Este tipo de conocimiento, argumenta, debe estar presente desde la formación inicial de los sujetos y en sus diferentes etapas de desarrollo.

Sobre la **subcategoría de Cuerpo – salud sexual y reproductiva/ Cuerpo- prejuicios / Cuerpo- vergüenza-tabú**, la participante (Martha) comenta:

“¿Cómo lo pido? Y otra vez la media vuelta y digo, me van a decir que ya soy una señora y que estoy pidiendo una prueba y que ya estoy grande, yo, ¿no? En mi alucinación de hijosles que pena. Y pues bueno, lo pedí, con toda la pena del mundo y pues me puede dar una prueba, casi ni hablaba. Está fue la situación que viví, a pesar de que podemos ser adultos y que tenemos nociones, no tenemos la información correspondiente y seguimos con esta situación de cómo pedir algo sexual”.

La participante compartió su experiencia al comprar una prueba de embarazo y la situación de vergüenza y prejuicios que vivió debido a sus propios pensamientos. Su testimonio expresa cómo, a pesar de ser adulta, no está libre de estos prejuicios ni de la falta de la

información necesaria sobre su propio cuerpo y salud sexual. La sexualidad es un aspecto de la vida humana, presente desde la infancia hasta la vejez, por lo que su enseñanza y descubrimiento deben estar presente en todas las etapas de la vida.

La siguiente participante (Martha) expresa:

“En pleno casi 2022, que estamos a punto de pisarlo, no podemos ¿no? Todas estas situaciones, culturales, sociales, religiosas, juicios y esta pena tan absurda que nos invade sí, nos detiene mucho”. “Estamos rodeados de muchos tabúes, de desinformación, y pues en mi caso he puesto más, porque tengo un hermano diez años menor que yo, y no me gustaría que él creciera con las mismas dudas que yo crecí”.

La sexualidad y los tabúes que persisten en torno a ella no tienen una temporalidad ni expiran con el cambio de año o sexenio. Si persisten los tabúes y prejuicios sociales, es porque existe un sistema social-cultural que fomenta y legitima las normas sobre los cuerpos y sexualidad de los individuos. Pensar en nuevas formas de relacionarse entre las personas, implica en primer lugar, cuestionar las estructuras establecidas y luego pensar y construir otro tipo de dinámicas diferentes en torno sobre la vida sexual, libres de opresión y prejuicios sexistas, encaminadas hacia el desarrollo ético e integral de los sujetos.

Sobre la categoría de deseo y sus subcategorías

De acuerdo a Gilles Deleuze (1972), el deseo es un proceso de producción que se despliega en múltiples posibilidades y no tiene un fin en sí mismo. Hay una estrecha relación entre el **deseo, el autoconocimiento y la experimentación de la sexualidad**, según señala la siguiente participante (Shely):

“Esos pequeños periodos en que, si realmente quieres, se te apetece el contacto con alguien más, pero pues, luego también uno se queda ahí porque empieza este pequeño juego mental de una misma de decir, es que me pueden criticar”.

La participante habla de periodos en los cuales su deseo se reconoce a través del contacto con otra persona, pero éste se inhibe ante el temor al juicio moral de ella misma o de su

entorno. El deseo y su relación con el autoconocimiento también se expresan en los siguientes enunciados, la siguiente participante (Gabriela) comenta:

“Me llama la atención conocer, conocerme a mí misma porque yo de plano no sé, quiero conocerme porque de ahí en fuera y quiero saber qué es estar con una pareja, qué es la satisfacción”. “La verdad sí necesito, así como que saber más, más, más, de la sexualidad quiero conocer”.

Aunque somos personas que convivimos constantemente con nosotras mismas, esto no implica que nos conozcamos en su totalidad, como lo indican los enunciados de las participantes del taller. El deseo de conocernos a nosotras mismas, de reducir el desconocimiento y aprender más, es un motor importante en el desarrollo y formación de nuestra sexualidad e individualidad.

La siguiente participante (Shely) comenta: “Cuando esté cómoda no me va a importar nada en ese momento, aunque después me estaré arrepintiendo, pero en ese momento lo voy a disfrutar al máximo”.

¿Cuándo se está cómoda? Es una pregunta que requiere autoconocimiento sobre lo que se quiere, lo que no te gusta y de lo que se desea. Este deseo tiende a controlarse o reprimirse a través de mecanismos y dispositivos sociales, como el “qué dirán”, la culpa y/o arrepentimiento. Sin embargo, el deseo también puede vivirse de manera liberadora, disfrutando al máximo, como menciona la participante, asociándolo con una sexualidad sin prejuicios, plena y satisfactoria.

La experiencia del deseo y la sexualidad también está influenciada y condicionada, a veces por las enfermedades y trastornos del cuerpo y su funcionamiento. Así lo expresa la siguiente participante (Daniela):

“Tengo una enfermedad diagnosticada que al ser hormonal tiende a reducir mi libido, lo que me impide vivir plenamente mi sexualidad. Esta limitante me lleva a pensar ¿cómo lo hago? ¿cómo accedo al placer?”

La idea de plenitud en la sexualidad, debe entenderse como un proceso de descubrimiento y experiencia personal más que como un ideal o meta a cumplir. La sexualidad y su relación con el cuerpo, así como el impacto de tratamientos médicos en la vida y el deseo, son situaciones que requieren un acompañamiento profesional e integral, que no solo se enfoque en los trastornos hormonales, sino también en el apoyo emocional y psicológico de las personas.

Sobre **la categoría de Deseo / Sexualidad**, la siguiente participante (Daniela) comentan:

“La cuestión de la sexualidad es un ámbito super transgresor, pero que todavía está super oprimido, super castigado y oculto y lleno de prejuicios y lleno de una serie de cosas que hay que ir desmitificando”.

“A pesar de que hay apertura en estos temas, todavía se sigue generando vergüenza o la necesidad de esconderlo, o cierta discriminación hacía esta comunidad y pues eso también genera que el día de la marcha, por ejemplo, sea como un acto de liberación”.

Para analizar estos enunciados, recuperamos los planteamientos de la obra de Judith Butler (2007), quien señala que la sexualidad y el género son construcciones sociales que pueden ser criticadas. Butler (2007) afirma que lo que se pone en disputa no es simplemente la identidad como estructura del género, sino el género mismo como una construcción con fines normativos que podrían ser puestos en cuestión. (p. 148).

Las participantes señalan la potencialidad transgresora de la sexualidad, aunque también la asocian con lo oculto, la vergüenza y el castigo. Por ello, acciones colectivas como la marcha por el orgullo LGBTQ+, se perciben como actos de liberación de una sexualidad oprimida. Abrir espacios para reflexionar sobre estos temas resulta transgresor a las normas sociales, culturales e incluso religiosas que asocian la sexualidad con la reproducción, excluyendo aspectos relacionados con el deseo y placer.

Sobre **la subcategoría de Deseo / Sexualidad libre**, la siguiente participante (Katherine) expresa:

“Se les quitó el miedo, como que ya no se sentían tan reprimidos u oprimidos porque es una identidad y es una cosa como cualquier otra, es algo super normal, entonces en la sociedad no debería de existir este tipo de discriminación.” “No nos dejemos llevar ahora sí por los estereotipos de la sociedad, que seamos libres de distinguir todo lo que seamos y que actuemos conforme a nuestra naturaleza nos dice”.

Estos enunciados reflejan el deseo de una sexualidad que va más allá del miedo, la represión, la opresión y los estereotipos impuestos en la sociedad. Se desea una sexualidad libre de discriminación, abierta a la diversidad de manifestaciones y en la que la libertad sexual sea también la libertad de las y los individuos. En este sentido, la siguiente participante (Katherine) comenta:

“La sexualidad es libertad, no debe de ser algo impuesto por los demás, sino debe ser impuesto por uno mismo, que tenga libertad de hacerlo”.

Este enunciado refuerza el deseo de una sexualidad sin imposiciones, en la que la toma de decisiones esté en manos de las personas involucradas, para las cuales es necesario el autoconocimiento y el acceso a conocimientos sobre sexualidad y derechos.

Sobre **la subcategoría de Deseo / Placer**, los siguientes participantes (Felipe y Shely) comparte:

“Considero que más que buscar un cierto placer, debemos descubrirlo conjuntamente y se debe respetar la voluntad del hombre”.

“Placer desenfrenado qué está generado por la mercantilización de la sexualidad con la pornografía.”

Las participantes hablan del deseo y su manifestación en el placer como algo que se descubre y se construye. Llama la atención la afirmación sobre “respetar la voluntad del hombre”, puesto que la mayoría de las participantes del taller fueron mujeres, y porque históricamente

la voluntad de las mujeres se ha catalogado en masculino plural, desde lo que los hombres, particularmente los de los grupos con poder, desean y buscan.

La búsqueda del placer sexual se expresa en fenómenos contemporáneos, como la pornografía y el uso del cuerpo, particularmente del cuerpo femenino, como mercancía y objeto sexual. Sobre este fenómeno Paul B. Preciado (2013) plantea en su libro que la pornografía es un dispositivo biopolítico que, más que un producto cultural, edifica nuevas formas de pensar y desear la sexualidad.

Sobre **la subcategoría de Deseo / satisfacción en pareja** la siguiente participante (Katherine) comparte: “No puedes perder esta libertad que tienes hacia tu cuerpo solamente porque digas “ay mi pareja” o no sé por miedo a seguir experimentando”.

La participante asocia el deseo con la libertad hacia el propio cuerpo y resalta la importancia de experimentar y conocer el cuerpo más allá de las parejas sexuales y el miedo relacionado con este proceso.

4. Sobre **la categoría de Formación de la sexualidad y sus subcategorías**, buscamos la influencia de distintas instituciones (familia, religión, gobierno, empresas, etc.) en la formación de la sexualidad de los sujetos.

Sobre la **Sexualidad en el currículo**, la siguiente participante (Daniela) comenta: “Que el currículum y el sistema educativo tengan esta postura no quiere decir que la sexualidad no se practique entre mujeres y hombres, incluso hoy en día va más allá del género, porque hay quienes no sé encuadran dentro de este género biológico que te asignan como mujer-hombre producto de los órganos sexuales”.

“En la asignatura de educación para la salud ¿por qué no existe como tal una asignatura de educación sexual? Los temas de educación sexual en educación media superior, al menos en el modelo educativo de la UNAM, se ven tanto en orientación educativa como en educación para la salud”.

Estos enunciados abordan los límites que las participantes perciben en torno a la enseñanza de la sexualidad dentro del currículo, tanto en los enfoques limitados a cuestiones biológicas

como en la necesidad constante de actualizarse en dichos temas, más allá de las concepciones binarias sobre el sexo y género. La siguiente participante (Daniela) comenta:

“Cuando la SEP elabora este programa, justo lo que pretende es que se edifiquen las características personales y externas del cuerpo, ese es un ámbito biológico ¿no? Y después dice que para que puedan ver sus diferencias y fortalecer su identidad, pero ¿y eso cómo lo van a hacer?”

“La educación también tiene un peso muy importante en este aspecto ideológico y en cómo vamos a formar y en cómo se forma también desde el aspecto sexual en cuanto a vivir nuestra sexualidad y también de ahí pues definir quienes somos, qué nos gusta y cómo vivimos nuestra sexualidad”.

Aquí se señala la dimensión ideológica de la enseñanza de la sexualidad, que trasciende los aspectos fisiológicos y biológicos del tema e impacta en su formación social como individuos, así como en su conocimiento sobre sus gustos y límites. Sobre este tema las autoras Patricia Talani y Margarita Viotti (2017) se enfocan en el análisis y reflexión desde la intervención y enseñanza en la educación sexual para jóvenes.

La siguiente participante (Daniela) comenta:

“Es muy importante para nosotras, con nuestra labor como parte de la pedagogía, ampliar el espectro en cuanto a educación sexual. No solamente por lo que implica ante la propia época en la que estamos, sino porque se volvió una necesidad”.

Esta participante reconoce la necesidad de ampliar los enfoques y conocimientos de acuerdo con los cambios de época, pensando en las nuevas generaciones que, por lo general, tienden a cuestionar y superar la normativa tradicional, especialmente cuando se trata del cuerpo y la sexualidad. Aquí recuperamos nuevamente el libro de Rosalba Rojas (2017), que aborda las deficiencias en la impartición de la educación sexual y señalan la necesidad de escuchar las reflexiones en la juventud.

Sobre **la subcategoría Educación – orientación profesional/ Formación en sexualidad**, las siguientes participantes (Katherine y Daniela) comentan:

“Yo tampoco había tenido como una, cómo se dice, educación sexual porque en la escuela iban y te daban plática, pero lo limitado o sea en ningún momento, a veces ni siquiera pronunciaban la palabra pene o vagina”.

“En la escuela nunca nos dieron herramientas más allá de utilizar preservativos, como esa onda de que tiene que ser una relación consensuada, y si hay algo que no te gusta entonces di que no. No sé, pero fuera de eso, no es que tuvieran como más nociones de cómo llevar adelante a mi sexualidad”.

En los anteriores enunciados, resalta la carencia de conocimientos y formación sobre temas de sexualidad para maestras, docentes y profesionales de la educación. Esto representa un desafío a superar si pensamos que estas figuras de poder/ profesionales de la educación tienen también un nivel de responsabilidad en cuanto a la formación de la sexualidad en las y los nuevos sujetos. Ello implica una ubicación activa por parte de las maestras, pedagogas y docentes, como expresa la siguiente participante (*Shely*):

“En el trasfondo de la sexualidad creo que nosotras no podríamos hablar de una educación sexual integral si no sabemos cómo llevar una sexualidad plena y satisfactoria”.

“Nosotras cómo pedagogas, podríamos insistir en la importancia de la educación sexual, no solamente para vivir el placer sino también ante situaciones de riesgo, que son hoy una realidad”.

La formación de la sexualidad en los sujetos interpela también a las y los profesionales de la educación, pues para enseñar y formar a los nuevos sujetos, hay que partir de un proceso de autoconocimiento y autorreflexión sobre las experiencias propias en el ámbito de la sexualidad, de acuerdo a los enunciados de las participantes.

Sobre la subcategoría de Educación/ Cuerpo- salud sexual / cuerpo - educación sexual- prevención, la siguiente participante (*Shely*) comenta:

“Nos dan esos métodos cuando ya iniciaste tu vida sexual, entonces es así como de, muchas personas lo ven inservible, muchas personas dicen, hay personas que confunden, por ejemplo, la pastilla de emergencia con la pastilla que es anticonceptiva, entonces sí te quedas,

así como de no, o sea, no tienes una educación sexual ni tu tampoco te has puesto como a indagar ciertas cosas”.

Nuevamente se señalan deficiencias en cuanto a la forma tradicional de enseñanza en torno a la formación de la sexualidad en los sujetos. La participante señala un desfase en cuanto a los temas enseñados y la etapa de su desarrollo sexual, lo que deriva en confusiones y desfases en temas tan importantes como el conocimiento de métodos anticonceptivos, pero que también afecta otros aspectos que hacen al conocimiento sobre el cuerpo y el derecho a la salud y educación sexual, entre otros.

Sobre la subcategoría de **Educación sexual- prevención/ cuerpo-prevención- autocuidado/ Tipos de enfoques para la enseñanza de educación sexual**, analicemos los siguientes enunciados, la siguiente participante (Katherine) comenta:

“Cuando yo iba a la primaria, nadie quería hablar de sexualidad. No sé cómo era el tema, qué los maestros no querían tocarlo, y justo mis compañeros y yo, era el tema que queríamos saber”.

Este enunciado señala el deseo de las niñas y niños en primaria de saber temas relacionados con la sexualidad de acuerdo a su edad y etapa de desarrollo. Es importante, porque tradicionalmente se asume que las niñas y niños “no tienen” sexualidad y/o no la experimentan hasta su adolescencia o pubertad. Sin embargo, esto es falso, y por ende la necesidad de que el personal docente tenga los conocimientos necesarios y las herramientas suficientes para abordar temas de sexualidad, desde la etapa inicial hasta la universitaria.

La siguiente participante (Katherine) comparte:

“Al momento de hablar de educación sexual, si, justo deberíamos de prevenir, no solo embarazos adolescentes, sino incluso prevenir. En mi educación, yo me acuerdo que nada más hasta la prepa nos dieron una plática una vez, las del IMSS, creo que del ISSSTE, no sé, en mi prepa, y hablaron de todo tipo de métodos y todas las cosas”.

En México de acuerdo con el Programa Nacional de Juventud (Projuventud) 2014-2018 la edad promedio en el inicio de relaciones sexuales entre jóvenes es entre los 15 y 19 años.

Sin embargo, una cantidad significativa de menores de 15 años inicia su vida sexual incluso antes de llegar al nivel medio superior, lo que hace que el material y los contenidos que tradicionalmente se centran en los métodos anticonceptivos y prevención de embarazos, comienzan a estar desfasados y no responden adecuadamente a las necesidades de las juventudes en ese periodo de la vida.

La siguiente participante (Daniela) comenta:

“Cuando llegas al apartado de educación sexual, donde solo es una unidad, y aparte, es super chiquita, y da, así como una relamida, justo dice que sus objetivos son que el alumno pueda desarrollar un conocimiento biológico sobre la sexualidad y lo justifica a partir de la salud pública. (...) El enfoque biológico es un enfoque que parte únicamente desde el cuerpo, desde nuestros órganos sexuales y de todo lo referente a lo que ello ocasiona”.

“Pensar la educación sexual desde un enfoque integral implica que nosotras podamos abrir nuestra imaginación para pensar todos los aspectos en los que imaginamos vivir plenamente nuestra sexualidad”.

Estos enunciados contrastan el limitado contenido sobre educación sexual en ciertas materias, o contenidos con un enfoque biologicista, mientras que, por otro lado, se invita a pensar en lo que implica un enfoque integral en la enseñanza y formación de la sexualidad en los sujetos. Esto es muy importante, pues pensar en la elaboración de nuevos contenidos sobre sexualidad en la escuela requiere de una participación activa y consciente por parte de las y los profesores frente al grupo.

Sobre la subcategoría, **Educación- Tabú**, la siguiente participante (Katherine) comparte:

“Siento que, como mujeres, nos han impuesto, bueno, de mi generación, nos han impuesto mucho eso de que te debes de cuidar, y tienes este método, y debes de enfocarte mucho en ti, y a los hombres como que veo en cierto punto”.

“Al final deben de conocer no nada más cómo funciona su cuerpo, sino también el de las mujeres. Deben tener el mayor conocimiento sobre los diferentes temas, y no puedes

encerrarte nada más en: “Ay son cosas de mujeres” y “Son cosas de hombres”. No sé, debes de abrir un poco más tu enfoque”.

Esta percepción sobre las imposiciones en la relación entre el cuerpo, el deseo y la sexualidad, se identifican rápidamente en los tabúes y prejuicios sexuales predominantes para las mujeres en el proceso de su formación en sexualidad. Estos tabúes en la formación de la sexualidad, se ven reforzados por el papel de subordinación de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida social, como la familia, la escuela, la comunidad, etc. La escuela tiende a reproducir estos estereotipos de género y estructuras de poder en la formación y enseñanza de las y los sujetos.

Sobre la influencia del **internet y las redes sociales en la formación de la sexualidad**, la siguiente participante (Shely) comenta:

“Yo digo que estar informados, más que nada, porque vas a internet y ves diferentes informaciones o que ya estás embarazada o que ya tienes esto, que ya tienes el otro”.

“Placer desenfrenado qué está generado por la mercantilización de la sexualidad con la pornografía. (...) Ya empiezas a conocer estos temas es por tu cuenta, el uso de la tecnología, porque ya eres más grande y vas a la universidad”.

En estos enunciados podemos observar la influencia de la tecnología y su desarrollo en la formación de la sexualidad, especialmente en el contexto actual de la educación. Sobre esta relación entre sexualidad y tecnología, Amalia Díaz Hurtado plantea en su tesis doctoral (2019), lo siguiente:

La tecnología y las redes sociales, que atrapan en un ir y venir constante para colocar a la persona en un ideal de cómo ser y qué debe hacer. En este espacio se entrecruza el poder de unos sobre otros. En este tejer del poder, saber y subjetividad que está adherido en los contextos escolares, familiares y socioculturales, dejamos de ser dueños de nuestros propios comportamientos para ser actuantes de una irracionalidad (p.9).

Es importante reflexionar sobre esta relación, ya que también marca diferentes formas el acceso a la información y el conocimiento sobre temas de sexualidad para las nuevas generaciones de estudiantes y docentes. En este marco, la mercantilización de la sexualidad a través de la pornografía, mencionada por una participante, es un fenómeno que adquiere nuevas dimensiones en el mundo del internet, y sigue siendo una de las principales fuentes de información sobre educación sexual entre adolescentes y jóvenes.

Desafortunadamente, no se aborda desde un enfoque integral y ético en torno a las relaciones sexuales y entre los géneros. Al ser una industria que responde a las dinámicas del mercado, está muy permeado también de violencia machista, racista, patriarcal e incluso, de la cultura de la violación y la cosificación de los cuerpos femeninos y LGBT+, como objetos de consumo, violencia.

Anthony Giddens (1998) aborda el tema de la pornografía y su impacto en la sexualidad de hombres y mujeres, de la siguiente manera. Sobre la sexualidad masculina comenta que la actual explosión de material pornográfico, en gran parte dirigido a los hombres, y en gran parte consumido por ellos, va paralela con la intensificación prevalente de un sexo de emoción baja y de alta intensidad (Giddens, 1998, p.73).

Mientras que para la sexualidad femenina Giddens (1998) señala que las imágenes de las mujeres en las revistas de pornografía blanda -normalizadas por su inserción en anuncios ortodoxos, en historias no sexuales y en nuevas formas- son objeto de deseo, pero nunca de amor (p.74).

Apoyándonos en la investigación de Giddens (1998) y la relación entre la pornografía de masas y la violencia sexual que aborda, fundamentamos nuestra preocupación en que las fuentes de información sobre temas de sexualidad, que son de fácil acceso para jóvenes y población a través del internet, no sean éticas y fomenten prejuicios, tabúes y visiones violentas y patriarcales de la sexualidad, particularmente de los cuerpos de las mujeres, quienes son ubicadas en una posición de dominación, opresión y subordinación. El consumo de este tipo de pornografía incluye elementos de violencia simbólica sobre el cuerpo, el deseo y sexualidad femenina, desde una visión hegemónica, heteronormada y sexista. Por ello, es fundamental reflexionar e impulsar nuevas dinámicas y formas de enseñanza sobre

educación sexual que promuevan enfoques más éticos, responsables y equitativos en el ejercicio de la sexualidad e información de la misma.

Sobre **la subcategoría de Formación de la sexualidad – familia**, vemos la influencia de esta institución en la formación de sujetos en sexualidad con el enunciado que la siguiente participante (Daniela) comenta:

“En mi casa nunca hablamos mal de la sexualidad, mi mamá no me dijo que era algo incorrecto ejercer la sexualidad, sí tenía amigas que me contaban que sus mamás, sus hermanas mayores o sus papás no hablaban nada de sexualidad o les metían prejuicios, pero en mi caso no”.

Sobre este enunciado, el silencio sobre temas de sexualidad en la familia está asociado con los tabúes y lo prohibido. Este silencio sobre la sexualidad en las infancias, puede dar lugar a problemáticas que no solo afectan en los embarazos adolescentes o el abuso sexual infantil, sino en adultos y personas que mantienen una desconexión entre su cuerpo y sexualidad, lo cual puede generar afectaciones emocionales que bien podrían prevenirse desde temprana edad. El hecho de no hablar o hablar desde los prejuicios tiene consecuencias a largo plazo en la formación de las y los sujetos.

La siguiente participante (Daniela) comenta:

“Ahora ya incluso cuentos para niños sobre la sexualidad y están padres porque son con puros dibujos, pero esos libros no llegan a las primarias públicas ni a las secundarias públicas, o sea, están en el ámbito privado, entonces obviamente una familia precaria no va a pensar en comprarle a su hijo su libro de sexualidad para que pueda aprender cómo vivirla de forma integral”.

Aquí vemos cómo el ámbito familiar también está marcado por la clase social a la que pertenece, y por ende, también lo está la formación en sexualidad. En otros enunciados se comentó sobre sexualidad precaria, y esto bien puede estar relacionado con las familias en situación de pobreza o de precariedad. Recuperando a Judith Butler (2010), las vidas precarias son aquellas que no se consideran “vidas” en absoluto, aquellas que no califican como “vidas” dentro del marco normativo que decide cuál vida es digna de duelo y cuál no

lo es. La participante habla de un tipo de conocimiento sobre sexualidad que está restringido a la capacidad adquisitiva de las familias, y |por ende, condiciona la formación de la sexualidad de sus integrantes.

La siguiente participante (Keyla) comenta:

“Un papá, me acuerdo mucho, que comenzó a decir que no, que cómo es posible que un maestro pueda dar clases así, y qué es lo que les va a enseñar a sus hijos o a los alumnos”.

El enunciado refleja claramente los prejuicios contra las disidencias sexuales entre la docencia y la resistencia de algunas familias ante la intervención de figuras de poder en la docencia que cuestionen y promuevan orientaciones/cuerpos/sexualidades, más allá de la normativa cisgénero y la heteronormatividad.

Respecto a la influencia de la religión en la educación de la sexualidad, en **la subcategoría de Educación- religión/ Educación - familia**, la siguiente participante (Keyla) comenta:

“Mi papá es cristiano desde que era adolescente, entonces pues a mí siempre me inculcó ese temor de “Dios nos está viendo”. Nunca me inculcó que tienes que ser virgen hasta el matrimonio, él dijo: son tus decisiones, tu vas a cargar con eso, yo te estoy educando como yo sé educarte y pues aja, mi mamá por otro lado, este, pues igual, como que lo mismo, más que por tuviera yo creo relaciones, sino que el miedo de que padeciera el miedo de tener una mala decisión y quedar embarazada y por esa mala decisión hacerme responsable cuando yo ni sé ni me sé hacer responsable de mí”.

“A mí, pues me han inculcado mucho el respeto hacia las personas y para mis papás no es así como algo super diferente la cuestión sexual”.

Ambos enunciados muestran experiencias positivas en cuanto a la enseñanza de la sexualidad desde el pensamiento religioso. Sin embargo, es importante destacar que estos casos no son la norma, ya que, en la cultura mexicana, muchas veces la religión se utiliza como justificación para la represión de las sexualidades y cuerpos disidentes. Por ello, es crucial que las familias no ocupen la religión como dogmas y que sean espacios seguros para promover el respeto y las relaciones éticas entre personas.

Sobre **la influencia de las empresas editoriales en la enseñanza de la sexualidad, con la subcategoría Educación- empresas editoriales**, la siguiente participante (Daniela) expresa:

“La mayoría de las editoriales censuraban, una maestra me comentó que había estado participando en una editorial (me dijo su nombre, pero no me acuerdo) y que la censuraron por meter temas sobre educación sexual para niños”.

“Solo están autorizados materiales o contenidos que elige la SEP. Entonces sí estamos limitadas, porque eso va haciendo que el tema se haga prejuicioso y sea a criterio de las autoridades, lo que implica que no se hable de eso, que pocos puedan acceder”.

“Tampoco tiene educación sexual integral quien tampoco accedió a este tipo de herramientas. Son libros que se quedan ahí para los que pueden pagarlos porque aparte, son caros. Principalmente son elaborados por otros países por autores extranjeros”.

Estos enunciados revelan cómo un actor importante en la formación de contenidos sobre educación sexual en la política educativa son las empresas editoriales. Sabemos que algunas de estas empresas tienen una perspectiva más conservadora, a veces religiosa, lo que se refleja en la enseñanza. Por lo que también esta censura que señalan algunas participantes se contempla en los contenidos tradicionales de los libros de texto. Este es otro reto a superar, al presentar nuevas propuestas para la enseñanza de la sexualidad en México, un tema clave para debatir tanto entre las y los docentes, así como entre el Estado y las autoridades educativas.

La siguiente participante (Daniela) expresa lo siguiente **propuestas para pensar en un enfoque integral sobre la formación de la sexualidad y los sujetos**, en los siguientes términos:

“La necesidad de que existan espacios donde, una, uno o unos puedan tener esos lugares para poder sentirse libres. Porque todavía hay familias que no lo aceptan, que si lo ven como algo malo o como si fuera una desviación, tanto en el aspecto moral como en el aspecto biológico”. De este enunciado rescatamos la importancia de construir espacios seguros para

hablar sobre temas de educación sexual, como lo hicimos en el taller de educación sexual para estudiantes de pedagogía de la UPN.

“Depende como el maestro lo dé. No sé, siento que a veces como que no tenemos las palabras correctas para expresarlo hacia las y los niños, por ejemplo, hacia los adolescentes.” De aquí rescatamos la importancia de una capacitación y formación adecuada entre los docentes, para abordar la enseñanza de la sexualidad desde un enfoque ético e integral.

“A mí en lo personal me gustaría plantear, pues un taller que yo pudiera ir dando forma e impartir como alternativa. Pues, más obligatorio seguirlo en la escuela de trabajo, como un taller optativo donde pudieran acceder estudiantes. También soy química farmacéutica, entonces, tengo algunas bases de fisiología, bueno, del área relativa a las hormonas, al desarrollo, pues biológico, pero bueno, no sabría por dónde empezar a enseñar educación sexual a pesar de que tuviera herramientas o conocimientos. Pues, la educación sexual es muy amplia, es darle forma a un taller de este tipo, es complicado, entonces yo quisiera llevarme de aquí una especie de guía y de recuperación sobre cómo se pueden organizar todos los temas en la educación sexual, no solamente aludiendo a lo biológico, sino también en lo social, para poder trazar un plan en ese sentido”. Del enunciado de Patricia rescatamos la importancia de generar herramientas y materiales adecuados para la enseñanza de la educación sexual, que sean coherentes con un enfoque integral y desde la perspectiva de género y derechos humanos.

“Defender el derecho a la educación sexual integral como pedagogas o futuras pedagogas pues es una necesidad para las nuevas generaciones, y bueno también por eso me animé como a qué, pues que construyamos este espacio”.

De este enunciado expresado por las participantes (Getsemaní y Katherine) destacamos la importancia de una participación activa y crítica por parte de las futuras pedagogas y pedagogos, así como de las y los profesionales de la educación, pues el derecho a la educación sexual integral, es una tarea fundamental en la que las y los docentes tienen un papel crucial.

Categoría primaria: Deseo

Sobre las percepciones del Deseo y su exploración

Sobre la subcategoría de Deseo - sexualidad libre, la participante (Nayelli) comenta:

“Cuando empezaste hablar más acerca de transgénero, tal vez no lo había conectado como con un proceso que sería conveniente o que todos tenemos; me gusta verlo así, porque aún los más pequeños cambios o afirmación de lo que creíste, este creo que es un proceso importante, como tomar las riendas y decir: bueno crecí siendo esto, pero quiero ser un poco diferente o lo mismo que me enseñaron, pero es mi decisión”.

En el enunciado podemos identificar una reflexión sobre cómo nos definimos a lo largo del tiempo y los cambios en nuestros cuerpos, partiendo desde lo aprendido por el entorno y lo que se siente, piensa y decide. También se refleja empatía hacia lo que puede representar para el otro o la otra tener una práctica sexual en libertad y plenitud, reconociéndola y respetándola.

Esto se relaciona con lo expresado por Deleuze (2007), quien habla acerca de lo que involucra el deseo en lo social y de lo que es la diferencia. Lo social, según Deleuze, es un factor atravesado por cambios constantes, lo que lleva a que el deseo cambie. En palabras de Sonia Torres Ornelas (2018):

El deseo distribuye el campo social. Lo social no está usado como un adjetivo para calificar los fenómenos que constituyen la materia de estudio de la sociología, sino como un entorno fractal en crecimiento que acoge una variedad de problemas que dan forma a sectores que se relacionan entre sí. Lo social es un dominio híbrido que está siempre ya constituido y a punto de aparecer en los cruces y acoplamientos entre filiaciones mínimas; no se puede definir por sus antagonismos, sino por sus líneas divergentes que hacen rizoma y trazan su cartografía (p.218).

Lo entendemos y relacionamos como Deseo-Sexualidad libre atravesados por lo social, lo que nos lleva a partir desde un lugar común, pero cuya decisión o afirmación se encuentra

en el desenvolvimiento que tomemos, el cual tiene un fondo donde se conjugan lo social, el deseo y el ser. También es posible relacionarlo con la noción de diferencia que Deleuze expone:

La diferencia no conserva ninguna sumisión a la identidad, la semejanza, la analogía y la oposición; no indica el contraste entre lo ontológico y lo óptico, ni entre la presencia y la ausencia; no es tampoco la diferencia empírica entre una cosa y otra. La diferencia vale por sí misma, es algo que se distingue en lo indistinguible. Pero lo indistinguible no es un fondo homogéneo, uniforme, indistinto, informe, por el contrario, el fondo es un lugar intensivo en que se agitan las diferencias y se elevan a un plano en el que cambian de naturaleza (p.3).

Sobre la subcategoría de Deseo - sexualidad libre, Nayelli agrega:

“También lo pondría respecto a las posibilidades, uno, porque me imagino o entiendo que muchas veces, lo que uno quisiera ser no encuentra como respuesta en las posibilidades de lo que uno quiere ser. Entonces cuántas posibilidades, por lo menos mencionadas, aunque no tengamos un referente real en cómo se verían, el saber que existe, que puede existir, que en las mentes de los demás también es real, da un mayor margen de libertad en cuanto a cómo se vive la sexualidad, eso a mí me parece muy importante”.

Lo que menciona expresa un deseo de exploración, abordando lo conocido, lo aceptado, lo socialmente “correcto”, así como lo desconocido que puede ser visto como un prejuicio, la no aceptación social o simplemente algo fuera de lo común. Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo el deseo y la práctica plena de lo que se anhela, a veces se ve coartado por lo desconocido o lo no nombrado. Esta reflexión se conecta con lo descrito por Fabiola Trejo y Rolando Díaz (2017), quienes afirman que el placer es definido por cada individuo, desde la experiencia y la vivencia en el siguiente sentido:

Es indispensable establecer una definición de placer sexual basada en los conocimientos y experiencias de las personas que más adelante actúe como base sobre la cual se pueda comprender cómo se vive, expresa e interpreta, homogeneizando su significado a partir de indagar directamente con los individuos

los significados que atribuyen al concepto (p.10).

Sobre la **subcategoría de Deseo- satisfacción en pareja**, la Participante (Daniela) comparte:

“Recuerdo, una noche de que se fue la luz, me encontraba con la que entonces era mi pareja y tengo la sensación de que, aunque no había luz, había tormenta y luz intermitente de los relámpagos, fue un momento donde platicamos de muchas cosas esa noche, logramos abrirnos mutuamente”.

En esta participación se expresa claramente la necesidad y deseo por una intimidad y cercanía con la pareja. El hecho de compartir un diálogo constante y sin ninguna distracción como un suceso de satisfacción mutuo, nos habla de la relación que existe entre lo que es la convivencia en pareja, los deseos mutuos, la comunicación y el compartimiento de emociones. Lo que entendemos como parte de la satisfacción en pareja, más allá de un deseo exclusivamente sexual. Esto se relaciona con el estudio realizado por Wakeman (2013), citado en Trejo y Díaz (2017):

El rol de la pareja, especialmente el componente emocional que provee, tiende a dominar las discusiones sobre sexualidad, enmarcando el deseo en el amor, para que se ejerza una sexualidad desde el autocontrol, toda vez que la sexualidad se deba reservar para otro significativo en términos emocionales relacionándola con la intimidad y la experiencia de la conexión emocional. (p.14)

Observamos en este fragmento que a veces la satisfacción es reducida tan sólo al ámbito sexual, y por lo expresado en la participación, nosotras contemplamos que parte de la satisfacción en pareja, un complemento del desarrollo sexual es la comunicación y la intimidad que desde esta se construye.

Sobre la **subcategoría de Deseo- autoconocimiento y Cuerpo- deseo- conocimiento**, el participante (Antonio) dice:

“Cuando me baño sabes cuando me meto a bañar es como un tiempo que me doy a mí. O sea, me gusta mucho bañarme porque disfruto mucho el agua, el vapor, porque pues el baño

se llena de vapor, y eso como que el darme ese tiempo a mí, tan solo al dejar el teléfono de las personas, el darme el tiempo. Eso para mí es muy importante y luego me la paso me la paso hablando solo, hablándome a mí mismo, pero siento cómo los espacios que tengo para darme un suspiro y siento que eso es muy importante”.

En esta participación podemos observar un deseo completado partiendo de un autoconocimiento que otorga una sensación de felicidad, como algo tan simple como bañarse, pero que se vuelve trascendental. Esto se logra a partir de un gusto específico, que solo se puede alcanzar si se tiene un conocimiento propio a profundidad.

Categoría primaria: Sexualidad

Sexualidad, identidad y género

Sobre las categorías de Sexualidad - formación / Cuerpo - conocimiento / Sexualidad - Orientaciones- identidades LGBTQ

En este apartado se explora la vincularidad entre el conocimiento de la sexualidad y el cuerpo, a través de las expresiones de género y las orientaciones sexuales que experimentan las personas que las viven. La siguiente participante (Daniela) comenta:

“Hay una transgresión al género y empieza esa revolución, por así decirlo, en términos del género, de lo que implica el travestismo, de lo que implica este, incluso el cisgénero, o el cuestionamiento como me identifico, ni con el femenino ni con el masculino, o sea, no tengo ninguna identificación con ambos. Entonces hay un cuestionamiento implícito al género, a que te asignen un género como parte de un producto social y que tú no puedas elegir cómo quieres tu género, o si quieres vivir un género así, cuadrado”.

La participante expresa lo que percibe como una revolución contra las normas de género y sexualidad tradicionales, influenciadas por la religión católica y el pensamiento religioso, que establecen la existencia de solamente dos géneros, con convenciones sociales y culturales delineadas para lo que se entiende por hombre y mujer. En este contexto, hablar de travestismo o identidades más allá del binarismo de género, puede considerarse como

algo transgresor y revolucionario, ya que implica no solo nuevas identidades de género, sino nuevos pensamientos y relaciones sociales y sexuales.

Este enunciado aborda uno de los fundamentos de la obra de Judith Butler (2007), el cuestionamiento al género no como un hecho dado, sino como una construcción discursiva y social capaz de deconstruirse, dando paso a experiencias identitarias y expresiones de género que van más allá del cisgénero y la heteronormatividad. Butler (2007) sostiene que:

La parodia del género revela que la identidad original sobre la cual se supone que se basan los géneros es una construcción que puede ser deconstruida. La drag queen, el travestismo y otras formas de travestismo performativo desmantelan la supuesta naturalidad de las identidades de género (p. 151)

De esta transgresión surgen nuevas identidades de género, como el travestismo mencionado por la participante, así como las experiencias de personas transexuales, no binarias, de género fluido y otras que no se identifican necesariamente con el género femenino o masculino. Es importante reflexionar, reconocer y nombrar correctamente a estas nuevas identidades en el ámbito escolar y la formación docente, pues en muchos casos, se trata del derecho a la identidad de niñas, niños y adolescentes, un derecho reconocido en leyes nacionales e internacionales, que es parte del derecho de las infancias y adolescencias a recibir una educación sexual integral, inclusiva y respetuosa de sus derechos humanos fundamentales.

Sobre esta misma **subcategoría de Sexualidad- orientación sexual e identidad de género**, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“Bueno, a mí me metiste en camisa de once varas, porque ¿no sería lo mismo que género? ¿Cuál sería la diferencia con el género? El género, bueno, igual lo entiendo como un constructo social. Mi identidad de género también se ha ido construyendo a través de mi vida. Habría ocasiones dónde son diferentes el género que tengo y la identidad de género que tengo”.

Este enunciado también se puede asociar con **la subcategoría de Sexualidad- autoconocimiento**, pues la confusión de la participante sobre las categorías en torno al

género es una constante tanto dentro como fuera de las aulas. Se trata de conceptos relativamente nuevos en el ámbito educativo y en la formación de docentes y estudiantes en México, a partir de la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en la educación básica, así como los programas sobre estudios de género y feminismos en media superior y superior, que aún están en proceso de implementación, así como de incorporarse en la formación docente.

Las preguntas que se hace la propia participante, le llevan a un cuestionamiento sobre sí misma y su proceso de vida, lo que demuestra cómo el género y la sexualidad son componentes esenciales en la formación de identidad y subjetividad de las y los sujetos. En este sentido, Alcoff y Potter (s.f., como se citó en Lamas, 2000), argumentan que la identidad de un sujeto no puede ser entendida a menos que se perciba al género como un componente en interrelación compleja con otros sistemas de identificación y jerarquía (p.19).

Dichos sistemas de identificación y jerarquía se encuentran en la familia, la religión, la escuela y otros espacios sociales, donde el género y la identidad de las y los sujetos se construyen y se refuerzan continuamente. Marta Lamas (2000) agrega en el mismo artículo que la manera en que un sujeto sexuado asume, inconsciente e imaginariamente, su diferencia de sexo es especialmente relevante en la formación de su identidad sexual (p.15).

Esta relación entre la identidad y el género, la podemos ver en el siguiente participante (Cuauhtémoc) quien comenta:

“Identidad de género me abre la puerta para decir, yo fui criado en cierto ambiente. Mientras tengo ciertos estereotipos, pero en algún momento de mi vida puedo decidir: ah pues ahora quiero irme por acá. Esa podría ser mi orientación”.

En su enunciado identificamos la misma subcategoría de **Sexualidad- orientación sexual e identidad de género**, pues el participante expresa su identidad de género como un proceso a lo largo su vida, influenciado por su entorno y los estereotipos sociales, pero también por su capacidad de decisión y deseo. Según el Glosario de las diversidades sexo genéricas LGBTIQ+ de la UNAM (2022), la orientación sexual se define como:

Término utilizado para referirse a las múltiples posibilidades vinculatorias y de la construcción del deseo de las personas en un sentido erótico, afectivo y sexual, a partir del reconocimiento o rechazo (asexualidad) de la posibilidad de sentir atracción exclusiva o primordial hacia otras personas en función de su condición sexo genérica y/o de otras condiciones.

Dicha definición integra los aspectos eróticos, afectivos y del deseo en la orientación sexual. En el mismo Glosario (2022), también se define a la identidad de género como:

Identificación [y convicción] de cada persona en el género que siente, reconoce y/o nombra como propio” (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018).

Existen identidades cisgénero, trans, nobinaries, fluidas, entre otras, que muestran la dimensión espectral de las subjetividades dentro del marco identitario de género. Estas definiciones muestran la vincularidad entre el género, la identidad y la subjetividad en la formación de la sexualidad en las y los sujetos. Es importante destacar que, en las últimas décadas, se ha dado visibilidad dentro y fuera de las escuelas a otras preferencias sexuales, además de la homo, hetero y bisexualidad, junto con nuevas identidades sexuales y de género, que desafían la normatividad tradicional en la conducta sexual. Las disidencias sexuales (pansexualidad, demisexualidad, asexualidad, intersexualidad, etc.) y de géneros (género fluido, no binario, bigénero, transgénero, *queer*, etc.), son más visibles entre la población adolescente y juvenil, quienes en México y en el mundo, se sienten cada vez menos identificadas con los modelos asociados a la heterosexualidad, la monogamia y la binariedad de género.

Volviendo a la reflexión del participante, su enunciado expresa una profunda introspección y autoconocimiento, pues es él capaz de diferenciar las enseñanzas y estereotipos que apprehendió por medio de su crianza, y los utiliza como base para reflexionar sobre su propio deseo, identidad y orientación. Este es un proceso complejo en donde se expresa la formación de la subjetividad del individuo, influenciado por su entorno, pero también por su propia individualidad y el descubrimiento de su sexualidad.

Con estos enunciados vemos **cómo se relaciona la vincularidad entre el género, la identidad y la subjetividad en la formación de la sexualidad en las y los participantes**

del taller. Esto lo consideramos como una base para seguir analizando los siguientes enunciados, subcategorías y categorías del taller.

Sexualidad y conocimiento

La sexualidad y el conocimiento de ella a nivel individual, familiar, escolar y social es un proceso que se desarrolla de acuerdo con el contexto espacial y temporal de cada sujeto y comunidad. Cada sociedad y cultura otorgan significados y connotaciones particulares a los cuerpos y sexualidades de las personas, según su sistema psíquico, emocional, social, cultural, entre otros. Pensando en nuestro taller con estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la UPN-Ajusco, los siguientes enunciados sirven para contextualizar la enseñanza de la educación sexual en México y la percepción de las y los participantes, con respecto a otros países y regiones.

Para **la subcategoría de Sexualidad- Conocimiento**, partimos del enunciado de la siguiente participante (Daniela), que comenta:

“México está considerado como uno de los países que ejerce con más índice la sexualidad a temprana edad, y eso ha implicado en cómo ver que las y los jóvenes viven su sexualidad y los tabúes y las deficiencias educativas en torno a este tema, además de los prejuicios que hay alrededor de eso”.

La preocupación de la participante está plenamente fundamentada. De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO), el 23% de la población mexicana comienza su vida sexual entre los 12 y 19 años, en promedio a los 15 años y hay una tasa de fecundidad entre adolescentes de 68 casos por cada 1000 jóvenes. Estas estadísticas están relacionadas con problemas sociales complejos como el embarazo adolescente y el abuso sexual infantil. México ocupa el primer lugar en embarazos adolescentes en América Latina y según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 1 de cada 4 niñas y 1 de cada 6 niños sufre abuso sexual antes de llegar a la mayoría de edad.

Sin embargo, el problema de las relaciones sexuales precoces en adolescentes no se limita solo al abuso y el embarazo. Estos son solo la punta del iceberg, ya que también se encuentran las contradicciones en torno a cómo viven y experimentan su sexualidad las y los

adolescentes y jóvenes, así como las implicaciones en la formación de su subjetividad y de la sociedad. En este sentido, la misma participante (Daniela) comenta:

“Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones no todas ellas experimental o se expresan siempre, la sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales”.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), la sexualidad es un elemento esencial en la vida de las personas y está presente a lo largo de todas las etapas de la existencia humana. Como explica la participante, la sexualidad está relacionada con múltiples factores, desde los fisiológicos hasta los sociales, y está atravesada también por aspectos psíquicos y emocionales. Por ello que, comprender la sexualidad como elemento esencial de la vida humana, que se manifiesta en todos los espacios de la vida social e individual, incluida la escuela y los procesos de formación de las y los sujetos en las escuelas y comunidades escolares, es crucial para la reflexión y análisis sobre la educación sexual con niñas, niños y adolescentes, así como en la formación de pedagogas, pedagogos y profesionales de la educación.

Para abordar la sexualidad tomando en cuenta los factores regionales y temporales, elaboramos **las subcategorías de Sexualidad- formación / Sexualidad- contexto temporal y espacial**, partiendo del enunciado de la siguiente participante (Edith):

“No es lo mismo la forma en la cual a nosotros nos informan, nos meten, introducen al tema de la sexualidad en México que en otros países otros países A lo mejor son un poco más liberales o en su caso son un poco menos liberales, son más cerrados, por lo mismo de que todo influye, la sociedad, la religión, en las políticas, en todo, todo influye”.

La participante expresa muy bien, cómo las ideas en torno a la sexualidad no son fijas ni estáticas para todas las sociedades. La economía, la política, la religión y la cultura como comenta la participante, influyen en las percepciones y nociones sobre la sexualidad en la familia, la escuela y sociedades. Pensar la realidad de la sexualidad en México y las condiciones para su educación de manera integral nos debe llevar a la necesaria reflexión crítica sobre la formación y el quehacer de las y los pedagogos, docentes y profesionales de la educación. De acuerdo con Rosalba Rojas (2017):

La ESI en México carece de contenidos más integrales y métodos de enseñanza que promuevan la consolidación de conocimientos, actitudes y habilidades para el ejercicio integral y auto eficaz de la sexualidad y de relaciones interpersonales saludables, de manera transversal en las diferentes materias académicas a lo largo de todo el ciclo escolar (p.26).

Estas afirmaciones de Rojas (2017) nos llevan a reflexionar sobre la necesaria actualización del currículo, tanto el oficial como el oculto. Sobre este último, retomamos la propuesta de Micaela Kohen y Elsa Meinardi (2016), quienes explican que el currículum oculto, entendido como el conjunto de normas, saberes y valores que son implícitamente pero eficazmente enseñados en la escuela (Jackson, 1998), posee una particular potencialidad. (p.1049)

Y es que, en el caso de México, como se ve en los enunciados de las y los participantes del taller referentes a la educación y enseñanza de la sexualidad que recibieron en sus escuelas, los prejuicios y estereotipos sociales, religiosos y/o culturales de sus maestras y maestros influyen en la educación sobre la sexualidad, desde los niveles básicos hasta el universitario. En la percepción de las y los participantes en su etapa de estudiantes, asocian y/o refuerzan esas nociones o tabúes como parte del currículum oculto en sus conocimientos sobre el cuerpo, la sexualidad y el deseo. Sobre esta situación, María Angulo Soto (2022), comenta lo siguiente:

El **currículum oculto** contribuye a reproducir la heteronormatividad, al fijarse en el parámetro heterosexual reproductivista que condena o legitima una serie de prácticas, orientaciones, identidades sexuales y de género distintas a la normativizada, reproduciendo con ello una serie de estereotipos de género (p.25).

Estas prácticas heterosexualizantes y cargadas de estereotipos de género que señala Soto están presentes en las aulas y en la propia formación de las y los docentes, y se expresaron de diferentes maneras en las sesiones del taller y los enunciados de las y los participantes. Por lo tanto, seguiremos abordando y profundizando a lo largo de este trabajo, particularmente en la categoría de **formación de la sexualidad en el entorno educativo** y las subcategorías que ahí proponemos.

En cuanto a **la subcategoría de Sexualidad- autoconocimiento**, la siguiente participante (Edith) expresa:

“Yo creo que ahí nos conlleva la importancia de nosotros mismos, no tanto para decirle a la otra persona, pero para nosotros mismos ver qué es orientación sexual, qué es identificación, qué sexo, qué es género. Eso es para nosotros ya no tanto con la gente, sino con nosotros mismos, ser honestos con nosotros”.

La participante expresa la relación entre su conocimiento sobre aspectos de la sexualidad y la honestidad con ella misma. Es interesante que plantee esta honestidad en primera persona, priorizando las preguntas y búsqueda del conocimiento para el sujeto, antes que al otro u otros. En ese mismo sentido, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“Para vivir mi sexualidad plena tengo que saber quién soy yo, y quién quiero ser”.

Ambas participantes relacionan el conocimiento de sí mismas y el de su sexualidad, además de que ponderan el conocimiento de ellas mismas sobre el otro/otros. De acuerdo con Giménez (1997, como se citó en Escobar, 2013) la identidad implica entonces autodenominarse tanto como ser nombrada/o por otro (p. 136).

Es decir que, la búsqueda de la propia orientación sexual, sexo, género y todos los aspectos relacionados con la sexualidad que comentan ambas participantes es también la búsqueda de su propia identidad, primero a través de la palabra y el conocimiento de ellas mismas, y también a través del otro, otros, con la construcción social del conocimiento sobre la sexualidad. Vemos cómo el conocimiento sobre la propia sexualidad es un elemento constitutivo de la identidad y subjetividad de los participantes, además de ser un factor necesario para la educación sexual con enfoque de derechos y perspectiva de integralidad. De acuerdo con lo que plantea María Angulo Soto (2022), el enfoque de derechos valora la sexualidad en sí misma –separándose del ámbito reproductivo- y pone de relieve la formación de la identidad (p.23).

En el siguiente enunciado proponemos **las subcategorías de Sexualidad -confianza y Sexualidad- temporalidad**, a partir de este comentario de la siguiente participante (Edith):

“Ahorita como soy ya soy, ya tengo confianza, ya estoy poco a poco produciendo ese amor propio que debería de haber tenido hace mucho tiempo, ya soy segura, y pienso que considero que, a lo largo del tiempo, los miedos que yo tenía cambiaron y otros se quitaron. Tuve que adquirir la confianza en mí misma, entonces, empecé a obtener más aprendizaje y me enfoqué más en cultivar ese conocimiento para ir quitando los prejuicios que tenía”.

La participante plantea una relación entre la confianza y el amor propio, sus miedos a través del tiempo y la adquisición de conocimiento para erradicar los prejuicios en torno a su sexualidad. Con su enunciado, vemos que el acercamiento al conocimiento y los aprendizajes sobre la sexualidad, desde una perspectiva de respeto, libertad y autonomía fomentan la autoconfianza, la percepción de seguridad y el amor propio en las y los sujetos. Sobre esta subjetividad y construcción identitaria, la participante adquiere herramientas analíticas para pensar su experiencia desde la temporalidad -en el pasado, presente y/o futuro- e incluso logra identificar aquellas creencias y prejuicios que no le permitían tener una visión positiva sobre su sexualidad. Sobre el miedo, los prejuicios y el control de la sexualidad que percibe la participante, Michael Foucault (1976) menciona en su obra que, a través del control de la sexualidad, el poder busca ejercer una vigilancia continua sobre los cuerpos, especialmente en el ámbito de la familia, donde se impone una moralidad que regula los deseos y las conductas (p. 99).

En su enunciado, la participante expresa un alejamiento de dicha regulación del deseo, el miedo y control sexual que plantea Foucault como dispositivos de poder en la sexualidad, y los sustituye con conocimientos y aprendizajes positivos que le generan sensaciones de confianza, seguridad y autoestima. Esto nos habla de un proceso de introspección profundo que no está cerrado, sino que la acompaña en el transcurso del tiempo y en su propio descubrimiento. La participante comparte desde su experiencia individual, pero estos procesos se dan de manera dinámica e interrelacionada en el ámbito familiar, escolar y social.

Sobre la subcategoría de **Sexualidad – conocimiento** y su relación con el **Deseo – placer**, la siguiente participante (Edith) comenta:

“Cuanto tú ya te conoces ya sabes que, pues eso no, que te gusta, que no te gusta, que realmente, con quienes interactuar y que lo haces por qué quieres y no porque otra persona te diga, es que esto es divertido”.

Como señalamos en la primera parte del relato y en otros enunciados de participantes, el deseo, el autoconocimiento y la vivencia de la sexualidad tienen una **vincularidad** importante que se expresa en los enunciados y reflexiones de las y los participantes del taller. Sobre la naturaleza del deseo, Georges Bataille (2007), señala que el deseo solo se despierta en el terreno de la prohibición. En la prohibición reside la medida misma del deseo. Cuanto más poderosa es la prohibición, más irresistible se torna el deseo que la transgrede (p.49).

La definición de Bataille toma más relevancia si la pensamos en términos de las prohibiciones y restricciones sexuales, particularmente hacia las mujeres, las infancias y las disidencias LGBT+. En esos grupos, podemos identificar cómo históricamente y socialmente ha existido un control por parte de grupos de poder y/o religiosos que buscan imponer, mediante la cultura y la educación oficial un control estricto y de carácter patriarcal en las diversas expresiones de la sexualidad y del deseo. Es por ello que en la búsqueda de conocimiento que expresa la participante Edith, con las preguntas “¿qué te gusta?, ¿qué no te gusta realmente?”, podemos ubicar también su deseo transgresor por develar algo que le fue restringido social y culturalmente, y que hoy, identifica como parte importante de su búsqueda de conocimiento sobre su sexualidad.

Sobre **las subcategorías de Sexualidad- conocimiento / sexualidad - deseo de control de la sexualidad / Sexualidad – prejuicios**, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“Entonces ya no estamos teniendo el control de nuestra sexualidad o de nosotros mismos, a lo que se refieren es que alguien más puede manipularnos o tener ese control en nosotros o el dejarnos llevar por nuestras amistades o las experiencias del otro, sin tener en cuenta nuestras experiencias o las que queremos tener en realidad”.

Sobre la relación entre sexualidad y conocimiento ya hemos elaborado y referenciado en los enunciados anteriores. Sobre control de la sexualidad y la prevalencia de prejuicios y tabúes alrededor del mismo, seguimos apoyándonos en las elaboraciones de Michael Foucault (1976), quien señala que el miedo al placer descontrolado y la perversión ha sido un motor

fundamental para la regulación y patologización de la sexualidad, estableciendo una norma que define lo que es aceptable y lo que debe ser castigado o corregido (p. 40).

En el enunciado de la participante, podemos ver cómo ese miedo y regulación del placer y la sexualidad opera tanto a nivel social e institucional (familia, escuela, religión, etc.) como a nivel personal e individual. Hay una tensión entre ambos niveles de contexto e individuo. Sin embargo, la participante expresa su preocupación por que el control de su sexualidad, quede en manos de terceros o personas que no sean ella misma.

Sobre la **subcategoría de Sexualidad-confianza y conexión emocional**, la siguiente participante (Edith) nos comparte:

“Soy una persona que le gusta experimentar cosas nuevas, aprender cosas nuevas, soy una persona decidida, amable, según yo tierna y sensible, que le gustan los retos y sentirse constantemente con mis demonios, así fue como le puse, para pensarlos constantemente luchar con ellos y tratar de vencerlos”.

Las afirmaciones que hace Edith sobre su personalidad, sus gustos y cualidades, así como de los aspectos negativos de su personalidad y las contradicciones que le generan, constituyen elementos destacados sobre el conocimiento de ella misma. En su enunciado podemos identificar que la impresión balanceada sobre ella misma, le dan la confianza de nombrarse y luchar contra ella misma.

Sobre la subcategoría de **Sexualidad - conocimiento / Sexualidad- abstención / Deseo-placer**, la siguiente participante (Edith) comenta:

“Creo que no es bueno ni malo abstenerse, pues de cierta manera, si no nos sentimos listos en ese momento, aún tenemos muchas dudas o miedos, es mejor abstenerse”.

En este enunciado destacamos como los procesos de control y represión de la sexualidad operan también de manera interna y dentro de los propios sujetos hacia su vida y experiencias sexuales. Aunque en el caso la participante presenta esta situación como algo neutro, también comenta sobre la importancia de “estar listos”, es decir, de tener todos los conocimientos y herramientas para el ejercicio de una sexualidad plena, responsable y satisfactoria.

Sexualidad y temporalidad

Sobre la subcategoría de **Sexualidad – Temporalidad / Sexualidad- Tabú - prejuicios/ Deseo - placer - Satisfacción en pareja**, el siguiente participante (Cuauhtémoc) comenta:

“Yo, cuando era más joven, estaba muy centrado en mí nada más, era muy pasional, era iracundo, em, como que tendía mucho al sufrimiento y a la culpa, estaba muy guiado por el placer. Mi sexualidad, bueno la vivía como que, con miedo, en una visión muy romántica del amor. Estaba muy enfocado en conocer lo más que pudiera, todo lo que pareciera como raro o sí inusual, como tabú, me llamaba mucho la atención, pero tampoco tuve una pareja estable durante mi adolescencia”.

Es interesante la reflexión del participante y la manera en que percibe su vivencia sexual a través del tiempo, particularmente del tiempo pasado. Comenta que en el pasado sentía culpa, sufrimiento e ideas románticas en torno a su vida sexual y de pareja. Con sus afirmaciones negativas sobre su sexualidad en el pasado, podemos inferir una relación con los modelos tradicionales, tabúes y prejuicios en torno a la sexualidad, que se originan y son promovidos por las instituciones e ideologías patriarcales propias de nuestras sociedades contemporáneas.

Sobre la subcategoría de **Sexualidad – autoconocimiento y temporalidad**, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“En cuanto a mi experiencia, es algo que me ha ayudado muchísimo. Actualmente, el detenerme a pensar, quién soy, o quién era anteriormente, Nayelli, la callada, la tímida la que no decía nada, bueno, en mi presente, sigo siendo igual; aunque estoy cambiando. En el futuro, no quiero ser esa misma persona; quiero ser capaz de decir ¡oye, no, detente! A mí no me gusta eso”. Desde mi experiencia, creo que sí me ha servido bastante el auto conocerme, el detenerme, y decir “bueno, yo quiero esto porque soy esta persona, y tal vez, esta idea o cualquier cosa que me digan, no va con las metas que tengo”. Entonces, creo que sí es importante para vivir nuestra sexualidad plenamente”.

Nuevamente, vemos esta movilidad en el discurso. Ahora la participante sitúa su experiencia en torno a la sexualidad entre el pasado y el futuro, identificando elementos positivos y

negativos de su sexualidad, así como cambios en cuanto a su manera de concebirla y los objetivos que ella se ha trazado en base a su conocimiento y experiencias. En su discurso, vemos que hay influencia de otras personas, pero prima su propio criterio y deseo por vivir una sexualidad plena.

Sobre **la subcategoría de Sexualidad - Autopercepción y autoconocimiento / sexualidad – temporalidad**, la siguiente participante (Edith) comenta:

“Creo que voy avanzando a como era antes. Ahora, como que ya avancé un poquito más, y que imagen creo que tienen o que proyectan de mí ante los demás, creo que proyecto, pues bueno, al menos eso siempre me lo han dicho, que proyectó que soy tranquila, calmada, amable y un poco tímida, creo, y qué imagen deseas proyectar, pues deseo proyectar, este ser una persona segura, asertiva y resiliente, y que me acepto. Yo creo que sí, que sí me aceptó, pero hay cositas que necesito trabajar, porque no me gusta de mí”.

Ya explicamos en subcategorías y enunciados anteriores la relación entre la sexualidad y el autoconocimiento, así como la temporalidad de dicho conocimiento, de acuerdo a la autopercepción de las y los participantes en el tiempo pasado, presente y/o futuro. El enunciado de Edith es un buen ejemplo de esta vincularidad y de cómo la identidad y sexualidad se va refrendando con base en la relación consigo misma y con el entorno. La participante expresa esta vivencia como un proceso abierto, con aspectos positivos y otros que quiere seguir trabajando, lo cual habla de una identidad y autoconocimiento ya consolidados, que le permite pensar a futuro y refrendar los aspectos positivos de su personalidad, identidad y sexualidad.

Sobre **la subcategoría de Sexualidad- autoconocimiento**, la misma participante (Edith) comenta:

“Soy como que me aferro mucho a mis ideas, siento que no está tan chido porque tengo que ser más abierta, tengo que absorber más de los demás y ser más abierta”.

Además de la solidez del autoconocimiento que la participante expresa, en su enunciado podemos identificar la necesidad, tanto consciente e inconsciente, que todas y todos tenemos que contrastar y legitimar nuestras visiones del mundo y la sexualidad a través de la opinión

de los demás. Esto resalta el carácter social de las construcciones sociales, no solamente en el ámbito de la sexualidad, sino de todos los aspectos de la vida social y de los individuos.

Sobre la subcategoría de **Sexualidad- temporalidad / Sexualidad - conocimiento / Sexualidad- deseo de control**, el siguiente participante (Cuauhtémoc) expresa:

“Puede ser importante como para ver el panorama en donde hemos estado y hacia dónde queremos ir, como un análisis para tomar control de lo que somos”.

En este sentido, la participación de Cuauhtémoc expresa una movilidad de su discurso a través del tiempo, y cómo este ejercicio sirve para reafirmar el conocimiento sobre sí mismo. Su frase “tomar el control de lo que somos” es significativa, pues en las diferentes sesiones del taller abordamos la influencia de las instituciones religiosas y familiares en la regulación de la sexualidad y los cuerpos de las y los participantes. Por lo tanto, partir de un panorama propio y expresar su deseo de control sobre sí mismo nos habla de un proceso complejo en el que pueden confrontarse y entrar en conflicto dichas concepciones internas y externas, lo cual es importante tomar en cuenta al reflexionar sobre la formación de la sexualidad y las concepciones de cada sujeto.

Sobre la subcategoría de **Sexualidad - temporalidad / Sexualidad- conocimiento**, el siguiente participante (Cuauhtémoc):

“Acepto lo que he sido, pero no acepto que el futuro tenga que ser igual al presente, y muchas veces tampoco me gusta aceptar el presente, porque se va muy rápido y siempre hay cosas que cambiar. Hay muchas cosas que me gustan y disfruto sobre mí, pero considero que aceptar es una actividad riesgosa y complicada, prefiero el cambio”.

En este enunciado podemos ver el desplazamiento del discurso del participante en relación con sus tiempos y su autopercepción. El participante acepta y reconoce el cambio como una parte importante en su propio conocimiento, así como en las relaciones de su entorno.

Sexualidad y conexión emocional

Sobre la subcategoría de **Sexualidad- conexión emocional / Sexualidad - relación de pareja y relaciones de poder**, el siguiente participante (Cuauhtémoc) comenta:

“Bueno, yo he vivido, personalmente hasta fui a terapia. Regrese a terapia por esta cuestión, en algún momento con una de mis parejas, la sentía como amenazante. No lo, conceptualicé así, fue a través de la terapia como pude llegar a esto. Pues la sentí como amenazante, como su éxito para mí era como inhibidor de la función sexual. No podía tener relaciones con ella y, a través de la terapia pude trabajarlo y funcionó durante un rato. Antes de ir a terapia, yo pensaba en que no soy suficiente para ella, a través de la terapia conceptualice todo lo demás, pero si esa emoción tuvo una repercusión física en mí en la relación, entonces sí creo que influye mucho”.

Este enunciado del participante es muy apropiado para abordar los estudios de las nuevas masculinidades y ver la importancia de repensar críticamente los contenidos de educación sexual en el aula y la formación de docentes. El participante expresa que, en la relación entre la conexión emocional y la actividad sexual, él, mediante apoyo psicológico reconoció que se filtraban las desigualdades de género, así como las relaciones de poder en el ámbito de pareja. Sobre esto, María Angulo Soto (2022) comenta cómo el género está ligado a elementos de ordenación y jerarquización de la diferencia. Soto afirma que la construcción social de los géneros responde a la construcción misma de la jerarquización patriarcal (p.20).

Esta jerarquía patriarcal se expresa en el enunciado del participante, donde, en principio, él, como hombre percibe el éxito de su pareja como una amenaza a su jerarquía sexual, la cual asocia a los hombres como dominantes con respecto a las mujeres. Esta ideología patriarcal está presente en los procesos de formación y socialización de los sujetos, hasta el punto en que se interioriza como propia y, en muchos casos, es parte fundamental de la identidad sexual y de género de los hombres. El mismo participante (Cuauhtémoc), continúa diciendo: “A través de la terapia me di cuenta que no es que me sintiera inferior, o sea, el verdadero problema que tenía era que necesitaba que ella fuera inferior para tener relaciones con ella. Y eso me dio mucha pena en ese momento. No sé cómo, o sea, si la amo tanto ¿cómo es posible que necesite pensar en ella como un ser inferior?”

Sin embargo, el participante trasciende estas concepciones socialmente construidas e interiorizadas, donde hay un sometimiento social y sexual de las mujeres por parte de los hombres. Por medio de la terapia psicológica, las cuestiona y deconstruye, haciendo un

nuevo desplazamiento en el tiempo de su propio discurso del pasado hacia el presente. Busca nuevas formas de relacionar la conexión emocional y la actividad sexual con su pareja, para pensarla no como un ser inferior, sino como una igual.

En la **subcategoría de Sexualidad - autoconocimiento / sexualidad - conexión emocional**, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“Se me hace muy importante porque sí afecta, y afecta hasta tu vida diaria. Aunque digamos, es solo sexo, no solo es sexo, nos afecta, y pues decidí trabajar en mí, en dedicarme en auto conocerme, para saber quién soy, quién quería ser, porque estas cuestiones emocionales me afectan tanto en este sentido de la sexualidad”.

Nayelli señala la vincularidad entre el ejercicio de su sexualidad, su autoconocimiento y el de sus emociones. Sobre esta relación, retomamos el planteamiento de Anthony Giddens (1992), quien comenta que la razón no deja sitio a la emoción, porque simplemente ésta cae fuera de su dominio; pero de hecho la vida emocional se ha reorganizado en el marco de las condiciones cambiantes de las actividades del día a día (p.27).

En las sociedades contemporáneas y capitalistas, donde todo aspecto de la vida social y la actividad de los sujetos se rige y está sujeto a la lógica racional, también las emociones son objeto de control y escrutinio por parte del orden y el poder establecido. Esto toma mayor sentido cuando articulamos el vivir de las emociones con la experiencia sexual de los sujetos, quienes somos influenciados por las construcciones genéricas socialmente asignadas, así como a las cargas culturales y simbólicas de los cuerpos sexuados, particularmente el de las mujeres. Siguiendo esta idea y subcategoría, la misma participante (Nayelli) comenta:

“Me estoy aceptando. Soy una persona emocional, si, si lo soy. Por eso mismo es que he establecido ya metas y acuerdos en mí misma, en decir, bueno, yo quiero esto, quiero este tipo de relación y esta no, porque me terminan afectando a mí, y la única afectada y la que se queda con el problema soy yo”.

En su enunciado, podemos identificar afirmaciones y expresiones positivas que señalan un proceso de aceptación por parte de la participante, a partir de sus emociones, su identidad, su sexualidad y deseos. Esto la lleva a concebirse y reafirmarse como sujeto de emociones,

de razón y de deseo. La participante señala una relación de respeto y responsabilidad hacia ella misma.

Sexualidad en pareja

En la subcategoría de **Sexualidad- vergüenza / Sexualidad en pareja/ Sexualidad- conexión emocional**, la siguiente participante (Edith) nos comparte:

“Yo tuve una relación de 7 años, es una relación bastante larguita, y pues, a lo largo del tiempo, como que vas pasando por esos episodios, que al principio como que una pensaba, qué tal si le digo y me dice ¡Ay no, que oso! ¿Qué es eso? Ay no,no,no, y que tal que si le digo, pues bueno, no , hay que intentarlo entonces a lo largo de esa línea, sí he pasado por ese procedimiento de decirle, cómo de esa pena de decirle las cosas. Y ya, bueno, ya pasamos por ese tope, y ahora ya puedo platicar más. Oye, es que me gustaría hacer esto y esto, y él también ¡Ah me gustaría hacer esto y esto! Y a veces como lo pensamos y a veces híjoles, como que no, pero pues a ver, no, o sea ya llegamos a un como un acuerdo”.

La participante expresa cómo, en el tiempo compartido con su pareja durante años, ha vivido la vergüenza, la comunicación, la manifestación del deseo y la capacidad de llegar a acuerdos como parte de un proceso, en el que implícitamente hay la intimidad y conexión emocional entre ambas personas. Sobre la dinámica de pareja, Fabiola Trejo Pérez y Rolando Díaz Loving (2017), señalan que:

El rol de la pareja, especialmente el componente emocional que provee, tiende a dominar las discusiones sobre sexualidad enmarcando el deseo en el amor, para que se ejerza una sexualidad desde el autocontrol, toda vez que la sexualidad se deba reservar para otro significativo en términos emocionales relacionándola con la intimidad y la experiencia de la conexión emocional (Wakeman, 2013, como se citó en Trejo y Díaz, 2017, p.14).

Este ejercicio de la sexualidad en términos de autocontrol que lo señalan Trejo y Díaz se presenta como un acto necesario para establecer una relación y una sexualidad en pareja, acompañada de una conexión emocional y manifestaciones del deseo, asociadas por lo general al amor romántico, monógamo y heterosexual.

En la subcategoría de **Sexualidad - pareja / Sexualidad – conexión emocional**, la siguiente participante (Daniela) comenta:

“La forma en que establecemos las relaciones hace que nos cueste trabajo justo poder tener acuerdos de cómo pensamos nuestra sexualidad”.

La participante señala una relación entre el tipo de relación, la comunicación y los acuerdos entre la pareja, y eso lo relaciona con la manera en cómo la/el sujeto concibe su propia sexualidad. Como se mencionó en otros apartados y subcategorías, la sexualidad y el conocimiento están estrechamente relacionados y son elementos constitutivos de la subjetividad e identidad en las y los sujetos.

Para la subcategoría de **Sexualidad- en pareja placer / Sexualidad - prevención / Cuerpo – salud**, el siguiente participante (Cuauhtémoc) comenta:

“Durante la primera parte de mi vida fue como abstinencia porque me daba miedo muchas cosas, como enfermedades, embarazos, y conforme me fui acercando hacia los 20, seguía en abstinencia, me empezaron a dar miedo otras cosas, como no saber qué hacer, no poder tener una relación placentera, no sé, tenía muchos miedos y después de que tuve mi primera vez, pues fue como más ese lado de la prevención. Con mi primera pareja, con la segunda, a veces sí, a veces no, fue una relación bastante larga, y con la tercera creo que ya no usamos preservativos”.

En este enunciado, el participante hace un recorrido sobre su historia sexual y con sus parejas, ubicando diferentes desplazamientos en su discurso a los cuales les asocia determinadas emociones. En principio, menciona el miedo al embarazo a una edad temprana y la abstinencia como método de prevención. Posteriormente, relata otro tipo de miedo relacionado con el ejercicio de su sexualidad, en particular la preocupación por vivir la experiencia del placer, tanto para él como para su pareja.

El participante asocia la prevención con su primera experiencia sexual, la itinerancia entre la sexualidad con métodos preventivos y la sexualidad sin prevención con una pareja más estable y de mayor tiempo, y una tercera pareja en la que ya no ponderó el uso de preservativos. En cada uno de los enunciados, el participante expresa una parte de sí mismo, de sus concepciones sobre la sexualidad y su grado de intimidad con sus parejas. Destaca en

sus enunciados cómo la preocupación central de su práctica sexual está en él mismo, en su cuidado, sus miedos o bien en su placer.

En la subcategoría de **Sexualidad - autocuidado/ sexualidad- acuerdos y límites/ Sexualidad – prevención**, la siguiente participante (Nayelli) comenta:

“Ya sea cualquier tipo de relación, a veces creo que cambia. Pero bueno, no demasiado porque también debemos de poner límites. Y sí, a algunos nos gusta cómo estamos llevando nuestra sexualidad. Pues justo, llevar un límite es poner acuerdos”.

La participante señala un aspecto muy importante en la construcción de relaciones interpersonales, más sanas y equitativas, en donde, como parte de la comunicación y el ejercicio de una sexualidad plena y responsable, aparecen los límites y los acuerdos. En este aspecto del cuidado de sí mismo, recuperamos a Foucault (1984), quien señala que el cuidado de sí mismo implica una serie de prácticas y disciplinas del cuerpo y del espíritu que configuran la relación del sujeto con su deseo y su sexualidad (p. 79).

Consideramos que, para la adquisición e implementación de dichas prácticas y disciplinas sobre el cuerpo y sexualidad, son necesarias la comunicación y los acuerdos entre parejas, así como los límites claros de las y los sujetos, para crear un ambiente seguro y de confianza, en donde prime el autocuidado y las prácticas sanas para el ejercicio de una sexualidad plena, libre y satisfactoria.

Sexualidad y represión

Para este apartado partimos de los estudios de Foucault (1976), quién señala que en las sociedades modernas se ha buscado regular y controlar la sexualidad y sus discursos a través de instituciones como el Estado, la educación, la religión y la medicina. También partimos de la reflexión de Trejo Pérez y Díaz Loving (2017), quienes señalan que el modelo dominante de la sexualidad prescribe el ejercicio de ésta únicamente dentro del marco de la heterosexualidad, monogamia, matrimonio y reproducción (Lamas, 1997, como se citó en Trejo y Díaz, 2017, p.14).

Citando a Marta Lamas, Trejo y Díaz describen el modelo de sexualidad propio de las sociedades patriarcales, que sirve como base para la diferenciación sexual y de género que abordamos en los apartados anteriores y que, como explicamos anteriormente, son elementos centrales para la conformación de la identidad, subjetividad y sexualidad de las y los sujetos. Es importante identificar el modelo dominante de la sexualidad, pues a partir de él se desprenden y naturalizan tipos específicos de prácticas y nociones en torno a la sexualidad de los sujetos, así como expresiones sexuales y de género marginadas y que difieren de la normatividad establecida. También del modelo de sexualidad dominante se desprenden los tabúes, miedos y prejuicios negativos que operan como mecanismos de poder sobre el cuerpo y control de la sexualidad, así como la diferencia sexual y de género que refuerza los estereotipos sociales y culturales sobre lo que es ser hombre y ser mujer.

Retomando estas consideraciones, proponemos las siguientes subcategorías para la vincularidad entre **sexualidad y represión**, considerando este último como un elemento que está presente en los discursos internos y externos del sujeto, mediante el cual podemos identificar la represión hacia sí mismos y represión recibida desde el exterior (pareja, familia, escuela, comunidad, etc.).

Definimos entonces, la subcategoría **Sexualidad - formación- prejuicios / Deseo - sexualidad libre**, partiendo del siguiente enunciado de la siguiente participante (Daniela):

“Creo que es como todavía un camino muy largo por recorrer porque aunque cada vez se habla más del tema, todavía hay como resistencias a poder reconocer que todas las personas que no se quieran considerar dentro de un género femenino o masculino tiene los mismos derechos y tienen las mismas posibilidades de ejercer los derechos que hemos conquistado y que no tiene que estar limitados por estos prejuicios, estos mandatos patriarcales de lo que implica el género solamente desde un enfoque biológico y reproductivo, que es la cuestión del género femenino y masculino. Entonces, yo creo que todavía hay bastante camino que recorrer en ese aspecto”.

Identificamos en este enunciado, dos aspectos importantes: por un lado, los tabúes y prejuicios asociados a la sexualidad y por el otro lado, los cuestionamientos y críticas al modelo de sexualidad dominante, que dan cuenta de un deseo de superar los límites del

modelo dominante y la búsqueda de una libertad sexual. La participante habla de mandatos patriarcales que asociamos con el modelo dominante de la sexualidad, así como de los tabúes, prejuicios e implicaciones del género que de él se desprenden y, en ocasiones, asociados a enfoques biologicistas y reproductivistas de la sexualidad. Se trata de elementos que son parte del modelo de sexualidad dominante, en el sentido que plantea Gilles Deleuze (1996), donde se refiere a los tabúes como los mecanismos de control que limitan las posibilidades del pensamiento y la expresión, creando zonas de exclusión dentro del campo social (p. 57).

Sobre la vincularidad entre las subcategorías **Sexualidad – tabúes y Deseo - sexualidad libre**, partimos de lo que el siguiente participante (Cuauhtémoc) comenta:

“Es difícil pensar, y del otro lado, alguien me diga sus fantasías o lo que le gustaría hacer, para mí se siente muy bien, entonces, es como raro porque si yo me siento así, no me gustaría decir las mías ¿qué tal si la otra persona también puede sentir así?”

Gilles Deleuze y Félix Guattari (1985), refieren que el deseo es el proceso de producción deseante, que se despliega en un campo de posibilidades y no se detiene en ningún fin determinado. Siempre está creando nuevos puntos de conexión y de ruptura. (p.45). En el caso de Cuauhtémoc, su deseo no se mantuvo en el ámbito de la reserva o el temor que localizamos en tabúes sobre su sexualidad, sino que siguió manifestándose a través de la curiosidad y buscando vías de expresión con otras personas. El enunciado de este participante expresa, por un lado, la reserva o temor de lo que el otro pueda decir sobre su manera de vivir la sexualidad; después del temor viene su deseo por hacer, decir y compartir su intimidad y validarla desde la opinión del otro.

En la vincularidad entre las subcategorías de **Sexualidad- represión / Sexualidad en pareja / Sexualidad - conexión emocional**, la siguiente participante (Edith) expresa:

“No me gustaba cómo interactuar mucho o no me gustaba esta parte de tener un novio, por ejemplo, entonces, en mis emociones si influenciaba mucho en eso porque yo me sentía como atacada, me alejaba, o sea, si me sentía atacada, los asustaba los alejaba a un lado porque no quería que me lastimaran. Entonces creo que las emociones sí son muy importantes y te afectan mucho”.

En su enunciado vemos cómo la interacción y relaciones afectivas estaban reprimidas por la participante, puesto que las asociaba con ataques y el temor a ser lastimada. Ella misma identifica de manera negativa la relación entre sus emociones y sus relaciones afectivas, comentando que se alejaba y evitaba interacciones en pareja. Aquí recordamos el aporte de Trejo y Díaz (2017), quienes señalan que la pareja tiene un componente emocional, a la vez que una tendencia hacia el autocontrol de la sexualidad.

En las subcategorías de **Sexualidad - Miedo/ Sexualidad - placer / sexualidad – prevención**, la participante (Nayelli) comenta:

“Siempre he vivido con el miedo de contagiarme de una enfermedad de transmisión sexual, pero también sé que no puedo vivir con ese miedo todo el tiempo, tengo que pensar cuál será el mejor método anticonceptivo que usaré la próxima vez que tenga una pareja; aunque vivo con menos miedo que antes, he decidido que para mí lo mejor es prevenir y no abstenerme”.

Foucault (1976), quien señala que existe una “economía del miedo” alrededor del sexo y la sexualidad, basada en mecanismos de control y castigo de aquello que rompa con la regla. El miedo, según Foucault, es un medio para vigilar y castigar el deseo y los cuerpos, a través de instituciones y dispositivos de poder. Vemos estos dispositivos presentes en el enunciado de la participante, quien comparte su experiencia de vida y cómo el miedo a contraer una enfermedad de transmisión sexual ha estado presente en el ejercicio de su sexualidad. Sin embargo, la participante también desplaza su discurso del pasado hacia el presente, reflexionando sobre la importancia de la prevención y optando por el uso adecuado de métodos anticonceptivos para su protección, su placer y deseo, en lugar de abstenerse y limitar su sexualidad a los miedos en torno a ella.

En las subcategorías de **Sexualidad -prejuicios / Sexualidad - imposiciones sociales**, la participante (Edith) compartió:

“Muchas veces te da pena, piensas para qué se hablan esos temas, entonces como que te cohíbes y te cierras más, cosa que no debería de ser, pero pasa”.

Edith expresa una creencia común en el ámbito escolar y social respecto a la pena, el tabú y los prejuicios sobre la sexualidad. Según Deleuze (1996), estos tabúes y prejuicios son mecanismos de control que limitan las posibilidades del pensamiento y la expresión, creando zonas de exclusión dentro del campo social (p. 57). En el caso de Edith, vemos la relación entre los prejuicios sobre la sexualidad y la exclusión social que señala Deleuze, ya que la cohibición implica que “te cierres” a experimentar y vivir libremente tu sexualidad, de acuerdo a lo que la participante expresa.

En la siguiente subcategoría identificamos vincularidades y antagonismos entre los siguientes enunciados de la participante Edith, **Sexualidad conocimiento vs Sexualidad - prejuicios / Deseo - Acuerdos entre pareja vs Silencio y relaciones sexuales de riesgo / Cuerpo - acceso a salud sexual y reproductiva**. La participante comenta:

“A nosotros nos pasa que se queda la información en la cabeza, pero no lo procesamos, no lo realizamos o a veces ni siquiera le decimos a la otra persona qué es lo que realmente lo que nosotros queremos ¿no? Es que yo sí quisiera que te pusieras un condón, pero en el momento no lo dices, en el momento te quedas como ahí porque porque la otra persona no se vaya enojar, o, es que la otra persona, no sé, si se deja, qué tal si la otra persona. O sea, ¿cómo que nos ideamos cosas en la cabeza que no hace o no permite qué completamos esa parte no? O sea, nosotros lo sabemos, nosotros estamos plenamente conscientes de que necesitamos utilizar algún método anticonceptivo, pero como no llegamos a plasmarlo, a decidirlo, por esas razones”.

El enunciado de la participante tiene diferentes niveles y momentos de su introspección. Por un lado, habla de la información sobre salud sexual y reproductiva que generalmente se imparte en las escuelas, desde el modelo de riesgos (López, citada en Heras Sevilla et al.,2017), que prioriza la información sobre las infecciones de transmisión sexual y sus métodos de prevención. Luego, la participante señala cómo estos modelos de enseñanza, quedan vulnerables durante el acto sexual, cuando se cuestiona ¿Qué es lo que queremos? ¿Qué es lo que el otro desea? Esto crea un conflicto entre el conocimiento sobre la salud sexual que la participante reconoce conscientemente, y su deseo y el deseo de su pareja, que

la lleva a dudar y a no concretar las acciones necesarias para evitar relaciones sexuales de riesgo y/o embarazos no planificados.

Generalmente, el juicio social y moral hacia las y los jóvenes que caen en estas situaciones es muy duro y se argumenta desde los prejuicios sociales y religiosos. Foucault (1984) afirma que el cuidado de sí mismo implica prácticas y disciplinas del cuerpo y del espíritu que configuran la relación del sujeto con su deseo y su sexualidad (p. 79).

Esto también nos lleva a preguntarnos ¿Si los programas y contenidos de educación sexual en México consideran estas prácticas y disciplinas sobre el cuerpo, el deseo y la sexualidad, desde las etapas tempranas? ¿Cuáles han sido los resultados de estos modelos y programas de educación sexual?

Rojas (2015) menciona lo siguiente:

La ESI en México carece de contenidos más integrales y métodos de enseñanza que promuevan la consolidación de conocimientos, actitudes y habilidades para el ejercicio integral y autoeficaz de la sexualidad y de relaciones interpersonales saludables, de manera transversal en las diferentes materias académicas a lo largo de todo el ciclo escolar (p.26).

Estas carencias también se suman a temas como el cuidado de sí mismo y el cuidado del otro, que no están plenamente incorporados a los planes de estudio en todos los niveles educativos en México. Esta reflexión invita a profundizar en las experiencias y un llamado a buscar nuevos enfoques y modelos de educación sexual que les proporcionen herramientas y conocimientos necesarios para enfrentar estas situaciones y acercar a los adolescentes y jóvenes al ejercicio de una sexualidad plena, libre y satisfactoria.

En las siguientes subcategorías **Sexualidad Cuerpo-Vergüenza, tabúes vs SexualidadCuerpo- conocimiento, prevención, salud sexual / Deseo – placer**, la participante Daniela comenta:

“En esta etapa todo nos reíamos no sé porque nos causaba tanta risa yo creo que porque justo como son temas que no se hablan ahorita como que te generan como qué vergüenza no sé

no sé porque nos reíamos y nos reíamos y no yo no pone atención en cómo se colocaba el condón y cuando tuve mi primera relación sexual no sabía cómo se colocaban”.

Aquí se identifica una relación entre la risa, la vergüenza y el desconocimiento sobre la sexualidad y su ejercicio responsable. Ya en anteriores subcategorías identificamos esta vergüenza y tabúes con prejuicios y juicios morales y/o religiosos que refuerzan el modelo de sexualidad dominante. La participante expresa como esta vergüenza expresada a través de la risa, fue también un impedimento para que su primera relación sexual fuera segura, utilizando adecuadamente el método elegido. Este enunciado refuerza la necesidad de superar los tabúes, prejuicios y vergüenzas en la enseñanza de la educación sexual, promoviendo una comprensión sólida que permita a las y los jóvenes un ejercicio libre y saludable de su sexualidad.

Finalmente, en las subcategorías de **Sexualidad - vergüenza y prejuicios / Sexualidad - represión y abstinencia / Sexualidad- información y conocimiento / Cuerpo- derecho a la salud sexual / Formación de la sexualidad- orientación profesional**, retomamos a la siguiente participante que comenta:

“Yo sentía como que se combinaba entre nuestra vergüenza y la forma de tan arcaica de cómo se explicaba de cómo se puede abordar desde los adultos no y obviamente ninguno de los dos les íbamos a preguntar a nuestros papás lo que estaba pasando y más más bien decidimos esperarnos y esperar a ver y definitivamente decidimos qué entonces ese mes íbamos a estar en abstinencia para que no hubiera ningún problema. Ahora que lo recuerdo me da mucha risa porque estaba mal tener esas posturas, pero es lo que nos sucede porque no podemos contar con información y tenemos malas experiencias. A mí no me quedaron ganas de volver ir al centro de salud a preguntarle nada y recuerdo mucho que la cara de la enfermera hacia mí, principalmente era de asco, a él no, a mí me hacía sentir avergonzada por ejercer mi sexualidad”.

Esta participante señala la relación entre la vergüenza y las formas obsoletas de abordar temas de sexualidad que como señalamos anteriormente, tienen que ver con modelos de riesgo y religiosos en torno a la educación sexual. También destaca la relación desigual entre adultos y jóvenes en temas de sexualidad, específicamente en el acceso a la salud sexual,

debido a la actitud de juicio y vergüenza por parte de una profesional de la salud, cuya labor debió ser totalmente diferente. La participante también señala ante la duda y preocupación por un embarazo no planeado, el recurso de la abstinencia como método anticonceptivo, cuando hay una amplia gama de métodos anticonceptivos que le pueden servir al mismo fin y también, ejercer su sexualidad de manera responsable. Finalmente, identificamos un desplazamiento del discurso del pasado al presente por parte de la participante, que indica una reflexión crítica sobre sus experiencias sexuales y la relación entre conocimientos adecuados y el ejercicio de una sexualidad responsable.

Categoría primaria: Cuerpo

Cuerpo y represión

En la **subcategoría Cuerpo prejuicios y Cuerpo- represión/ Temor a ser juzgados** la participante (Edith) comparte:

“Te da pena que te juzguen que te digan, ay es que cuántas tortas sin verte te sientes mal porque por lo general yo por ejemplo todas las fotos que me tomo son de mi cara no aquí así y el cuerpo completo tengo muy pocas con cuerpo completo por ese complejo qué a veces sale de nosotros”.

En esta intervención podemos ver expresado el temor que significan los cambios en el cuerpo dentro de nuestro entorno, lo que puede significar un comentario de aceptación o rechazo y cómo pueden ser internalizados y partir de ahí, el cómo aceptamos o rechazamos nuestro cuerpo dependiendo de la percepción de los demás. En su enunciado vemos cómo el entorno nos afecta y desde los prejuicios y temores se contribuye a la represión de nosotros mismos y nuestro deseo. Y más cuando se atraviesa por la adolescencia y la falta de información sobre los cambios en esta etapa, además de los estereotipos en los que nos vemos insertos y que son en estos momentos de la juventud, pueden representar la vulnerabilidad de las y los sujetos.

Por estas razones, recuperamos a Patricia Talani y Margarita Viotti (2017), ya que en su estudio aborda cómo el entorno afecta el cómo construimos la relación con nuestros cuerpos:

Cuando nos referimos a la juventud lo hacemos en términos de construcción social y cultural, diversa y multi identitaria, atravesada por la etnia, la clase y el género. La juventud refiere a cierta clase de otro/as que viven cerca de nosotros y con los que interactuamos cotidianamente. Desde fines del siglo XX, como sujeto/as sociales, estamos viviendo cambios profundos en los modos de construir conocimientos, en las formas de relacionarnos con los otros, en la intromisión y la utilización de las tecnologías de la información y comunicación en nuestras vidas. Si algo caracteriza a los colectivos juveniles insertos en procesos de exclusión y de marginación es su capacidad para transformar el estigma en emblema (Reguillo, 2007) es decir, hacer operar con signo contrario las calificaciones negativas que les son imputadas. En el discurso de las jóvenes aparece como recurrente la necesidad de pertenecer o parecer o usar determinados modelos que van construyendo nuestra identidad como en la siguiente cita: ...” cuando transitaba mi etapa de nivel medio cada persona se veía involucrada en alguna tribu, la misma sociedad nos impone vestarnos como aquel o tener cierta contextura física, nunca nos pensamos que somos todos iguales. (p.148).

Este estudio, nos ayuda a visualizar un panorama de cómo el temor a ser juzgado, los prejuicios y finalmente, la represión en los propios individuos se va formulando conforme vamos creciendo. No podemos separar la relación que llevamos con nuestros cuerpos y nuestro entorno, por lo que la formación y las experiencias que vamos adquiriendo se vuelven cruciales.

Para la **subcategoría Cuerpo – vergüenza y Cuerpo – represión**, la participante Edith comenta:

“Como era insegura con mi cuerpo me peleaba mucho, la socialización y la cuestión de tener un acercamiento con una persona más allá de un amigo, o sea no, me decía, ay no, por qué, por qué esto, ponía mucho una barrera muy fea”.

En esta participación podemos ver expresada lo que puede significar la inseguridad hacia una misma, el no sentirte plena con tu cuerpo y que te puede llevar a evitar relacionarse, como lo expresa la participante, no precisamente en pareja, hasta con un amigo, por no sentirte segura. Además de limitar el relacionarte, tampoco sentir la confianza de expresar el

sentir, lo que conlleva al final a una represión partiendo del cómo nos sentimos con nuestros cuerpos.

Lo que observamos importante es que, partiendo de una formación integral, se podrían dar las herramientas para poder expresar las formas en las que nos sentimos respecto a nuestro cuerpo, el tener un entorno de confianza en el que se puedan expresar las inseguridades, ya que son situaciones en las que todos nos hemos visto envueltos alguna vez, podría hacer un cambio en el que la vergüenza y la represión quedarán fuera.

Recuperamos nuevamente a Talani y Viotti (2017), por el cómo explican la relación entre cuerpo y lo social, en la que recuperan lo escrito por Foucault:

Las narrativas en torno al cuerpo que hoy coexisten en la escena pública, constituyen un campo de sentido en disputa: de las lógicas del mercado a los discursos de la modernidad secularizada, pasando por las instituciones de la tradición y por los lugares emergentes de enunciación ciudadana (Reguillo Cruz, 2007) Cada período y cultura ha definido los atributos de los cuerpos y luego los ha modelado a través de lo que la teoría foucaultiana denominó los dispositivos de vigilancia y control. (...) Nuestro cuerpo no está en el espacio como lo están las cosas: él lo habita o lo frecuenta. Lo transportamos sin instrumentos, como por una especie de magia, porque es nuestro y porque, a través de él tenemos acceso al espacio. Es para nosotros/as mucho más que un instrumento o un medio: es nuestra expresión en el mundo, la figura visible de nuestras intenciones.” (Mistura, 2006: 19 en Bifo: 205). El cuerpo no sólo le permite una vivencia al espíritu como denominamos a eso que llamamos “interioridad”. El cuerpo es una vivencia, una esencia, es el modo primordial para estar en el mundo desde la experiencia según los autores mencionados.

En la **subcategoría CuerpoSexualidad - Prácticas sexuales de riesgo / Cuerpo - derecho a la salud sexual y reproductiva / SexualidadCuerpo** - prejuicios vs conocimiento, la participante Daniela comenta:

“Lo más accesible era tener una relación, una relación sin protección, entonces iba a la farmacia y lo más accesible era comprar una pastilla anticonceptiva del “día siguiente”, pero lo hacía sistemáticamente como si fuera un método anticonceptivo. Bueno, entonces ella nos contó su experiencia, hasta que tuvo un shock, pues todo lo que implicaba toda esa carga de hormonas, porque llegó a ser hasta por tres meses seguidos, del diario, lo utilizaba con frecuencia, nos contó que estuvo en el hospital y que justo a partir de ahí comprendió que, pues no estaba bien utilizar eso como un método anticonceptivo, pero pues en realidad no lo sabía”.

Recuperamos el estudio realizado por (Lourdes Campero et al., 2021), en el que exponen en cifras el manejo de anticonceptivos y cómo podría hacer una gran diferencia, una formación integral:

La consecuencia de no impartir una EIS inclusiva y homogénea se refleja en los indicadores de la salud sexual y reproductiva en mujeres de 12 a 19 años de edad: una tercera parte inicia su vida sexual en esta etapa; uno de cada cinco nacidos vivos corresponden a madres adolescentes; el 20% no usa anticonceptivos en su primera relación sexual y 46% de estas mujeres reportó haber estado embarazada alguna vez. Entre los adolescentes, sólo 6.3% utilizó métodos anticonceptivos de larga duración en su última relación sexual y 4.4% anticoncepción dual. En localidades menores de 100 000 habitantes, las mujeres experimentan mayor vulnerabilidad, y 40% no utiliza anticonceptivos modernos en la primera relación sexual (p.2).

En esta participación nos relata el cómo la accesibilidad y el conocimiento de los anticonceptivos, definen el cómo nos relacionamos en nuestras prácticas sexuales, las afectaciones que pueden significar el desconocimiento, en este ejemplo, de la pastilla del día siguiente, en el cuerpo, lo que conlleva un desorden hormonal, lo que puede significar para el desarrollo de una vida sexual plena. Lo que significa un conocimiento más integral de los anticonceptivos, las afectaciones que tienen en nuestros cuerpos y del cómo podemos optar por la opción que mejor se acomode para nuestras prácticas sexuales, es decir el terminar con los prejuicios para darle prioridad al conocimiento. Por otro lado, el priorizar el acceso para todes, que no dependa de los recursos con los que se cuenten para poder tener una práctica sexual sana, plena, segura y de disfrute.

En la subcategoría **Sexualidad- deseo de exploración en pareja/ Cuerpo - conocimiento y derecho a salud sexual /Sexualidad – vergüenza**, la participante Daniela comenta:

“También recuerdo que, en esa primera relación sexual, íbamos a la prepa, y era nuestra primera vez compartida. Entonces no teníamos idea de nada, éramos así como súper torpes y bueno según esto, si habíamos usado el condón, pero en el momento en el que él se estaba retirando el condón se zafó, entonces como que nos quedamos con la duda. Bueno, qué significa eso ¿Se pudo quedar el espermatozoide dentro de mí? Y entonces, yo le dije que tenemos que comprar la pastilla del “día siguiente” porque no está en mis planes embarazarme. Y entonces fuimos a una farmacia, nos daba mucha pena pedir la pastilla (estuvimos como 20 minutos afuera echando volados de quién la compraba y bueno le tocó a él ir a comprarla y yo quedarme afuera)”.

Nos gustaría compartir nuestra lectura y análisis partiendo del estudio realizado por Rosalba Rojas (2017), en el que exponen el cómo el pensar en una Educación integral a largo plazo que cubriera todos los niveles educativos, cambiaría las formas y dinámicas dentro de la sexualidad en los jóvenes, porque por ejemplo, desde el análisis de la participación anterior, qué hubiera pasado si se tuviera un conocimiento completo del uso del condón, de las implicaciones que tiene la pastilla del día siguiente. Pensamos que el panorama sería por completo diferente, dando la posibilidad a una práctica sexual segura y de goce.

En la participación de Daniela nos explica el cómo fue el desenvolvimiento a partir de su primer encuentro sexual, lo que se atraviesa con la pareja, partiendo del deseo y del conocimiento o desconocimiento del uso de anticonceptivos. Nos narra cómo fue enfrentar una duda respecto al uso del condón, que pensamos, que seguramente a todas nos ha pasado y el cómo se buscan opciones según sea el conocimiento que tengamos, en esta situación, la primera opción fue el pensar en la pastilla del día siguiente. Lo que nos lleva a hacer una conexión entre el deseo de exploración entre pareja, el conocimiento de nuestros cuerpos, nuestro derecho a una práctica sexual plena y al cómo la vergüenza está inserta en estas dinámicas, la que puede ser detonadora de tal o cual decisión.

En la **subcategoría Cuerpo - salud sexual / Educación sexual- tipos de enfoques y enseñanza**, la siguiente participante (Edith) comenta:

“Cuando hablábamos como de la utilización del condón pues muchos pensaban Pues solo es para prevenir el embarazo pero pues no tenía como mayor conocimiento del papiloma y de la gonorrea ni del herpes o sea no podía tampoco distinguir entre los tipos de enfermedades de transmisión sexual Entonces ahí como que nos quedamos pensando la reflexión que pues muchas veces solo nos enseñaban en educación sexual el tema de los métodos anticonceptivos y el problema del embarazo adolescente No aún con eso no se terminaba de dominar no realmente”.

En nuestra participación quisimos expresar y compartir el cómo la manera en la que nos han enseñado, más bien las formas en la que nos enseñan también están llenas de limitantes, como lo fue una de nuestras experiencias, el pensar que el condón servía únicamente para prevención del embarazo, cuando sólo es una de sus funciones, y todo lo que significa el tener un conocimiento de fondo acerca de las enfermedades de transmisión sexual, el que puede ser crucial para el momento en el que iniciamos nuestra práctica sexual. Por lo que nos gustaría rescatar lo expuesto por Talani y Viotti (2017), respecto a la importancia de una Educación Integral y lo trascendental que sería en nuestra formación y experiencias:

La inclusión de la ESI como eje de la formación permanente e inicial, con el objeto de implementación plena en las aulas de las escuelas, conlleva la necesidad de reconocer la diversidad de posturas que los sujetos educativos poseen, docentes y estudiantes. Las y los jóvenes y la infancia tienen derechos de recibir información científicamente validada, sobre sexualidad, por lo tanto, es preciso entender que la misma y el género son constructos culturales, sociales e históricos y forman parte de procesos dinámicos que afectan a la constitución de las subjetividades. Así como la infancia y las y los jóvenes tienen estos derechos es responsabilidad de los docentes y de otro/as actores hacernos cargo de la educación sexual. La experiencia escolar puede vivirse como un espacio de construcción de autonomía o de subordinación, según el contexto y la situación de la que se trate ya que en el aula no sólo aparecen las representaciones sociales dominantes sobre lo masculino y lo femenino, sino que,

emergen las resistencias, los conflictos y las contradicciones, que es necesario reconocer para poder leer (p.152).

Para la **subcategoría Cuerpo- acceso al derecho a la salud sexual / Sexualidad- orientación profesional y especialistas / Sexualidad prejuicios diferenciados para hombres y mujeres**, el participante Cuauhtémoc comparte:

“También estaba pensando en eso como que las mujeres en general más a más temprana edad con el especialista con el ginecólogo y los hombres no, yo también tenía esa duda. Yo también les preguntaba y como cuando tengo que ir al urólogo y me decían porque qué te duele, no, nada sólo quiero saber, como es lo saludable. No pues como si tienes algún problema, ya pensando en cómo que no los quería decir, pero cuando tengas algún problema, te puedo recomendar a alguien, pero si no pues puedes llegar como a los 30 mucho o a los 40 pocos.”

En esta participación es reflejado por completo el cómo existe una distinción de género en el momento de abordar la formación sexual en los jóvenes, como lo expresa el participante, el cómo los cuidados médicos son diferenciados tanto por prejuicio como por desconocimiento y tabú, ya que es igualmente de importante que tanto, hombres como mujeres asistan al médico, tanto por salud personal, como por el cuidado y prevención hacia las personas con las que se relacionan. Desde las lecturas de Talani y Viotti (2017), donde rescatan a Judith Butler, observamos que una de las problemáticas de fondo es que hay una distinción desde un inicio en el momento de abordar la formación sexual, y que será importante el entender y reflexionar desde el qué entendemos por género para desde ahí partir.

Butler señala que la categoría de género no sólo se usa para lograr el empoderamiento de las mujeres sino también, para los Estudios de masculinidades, para explicar qué tipo de relaciones sociales han cristalizado la desigualdad y analizar si es posible modificar el ejercicio de esas masculinidades y feminidades hegemónicas. Reguillo Cruz (2007) plantea que no se trata de pensar el género como una noción clausurada, con bordes perfectamente delimitados, sino por el contrario, como un campo de intersecciones (Talani y Viotti, 2017)

En la subcategoría **Cuerpo - autoconocimiento por medio de la masturbación / Cuerpo - deseo vs tabúes y prejuicios en la familia / Formación de la sexualidad - orientación profesional**, el participante Cuauhtémoc comenta:

“Cuando empecé a masturbarme como a los, no sé, cómo a los 13 años, no sé 12 años, lo hacía demasiado bruscamente entonces me causa una irritación y a mí me dio mucha pena, eran temas de los que no hablaba con alguien. Aunque mi mamá siempre ha sido muy abierta, son cosas que no me gusta hablar con ella, y entonces me tenía que inventar una razón para la cual ir al médico y poder entrar solo con el médico y afortunadamente el médico agarra bien lo que estaba pasando”.

En esta participación nos relata cómo fue el primer encuentro consigo mismo y lo que fue la autoexploración por medio de la masturbación, nos relata cómo fue difícil hablarlo con su papá y su mamá por una cuestión de tabú y de prejuicio, nos plantea tal cual, él cómo no se abordaba el tema de la masturbación con el círculo más cercano por una razón de pena. Y aunque tenía una situación médica por atender, fue una situación difícil de abordar.

Queremos reflexionar acerca de la importancia de la autoexploración de nuestros cuerpos, qué pasa cuando dejamos a un lado los prejuicios para hacerlo y también el cómo podría ser un mejor acompañamiento teniendo una orientación profesional con la que se pudiera establecer un puente de confianza y así resolver cada cuestionamiento. Ya que sin duda es importante el conocimiento de nuestros cuerpos, desde la autoexploración y el autoconocimiento, y se vuelve evidente haciendo el recorrido desde las categorías anteriores que muchas de las experiencias y la formación que adquirimos parten de nuestros entornos, de círculos de confianza y de conocimientos específicos.

Categoría primaria: Formación de la sexualidad en el entorno educativo

En esta categoría primaria nos concentramos en los discursos, reflexiones y experiencias que tienen que ver con la formación de la sexualidad de las y los participantes, principalmente en las que tienen que ver con el entorno educativo y otros espacios sociales con los que se vincula, como la familia, la religión y para el contexto de las y los jóvenes, identificamos otros espacios de influencia sobre la formación de la sexualidad como las redes sociales, los medios de comunicación y el lenguaje. A continuación, desglosamos las categorías

secundarias, que colocamos por grupos y de acuerdo a categorías “paraguas/organizadoras” que dan cuenta del entorno en donde identificamos dichas subcategorías.

Comenzamos ubicando los enunciados de las y los participantes en tres grupos de categorías paraguas/organizadoras: 1) Formación de la sexualidad fuera del sistema educativo; 2) Conocimiento sobre la sexualidad y educación sexual; 3) Procesos- Tipos de enseñanza-aprendizaje sobre la sexualidad. De cada uno, volvimos a agrupamos los discursos, interpretaciones y reflexiones de las categorías secundarias o subcategorías de acuerdo a la tipología de categorías y subcategorías elaborado en base a la matriz analítica y la construcción del relato.

Formación de la sexualidad fuera del sistema educativo

En este apartado abordamos los enunciados y reflexiones que hacen a la formación de la sexualidad y en la manera en cómo las siguientes instituciones o espacios, influyen en las percepciones, concepciones y conocimientos sobre la sexualidad, tanto para estudiantes, como para profesores, madres y padres de familia. Consideramos importante nombrar y abordar estos enunciados y discursos, pues además de aparecer frecuentemente en las sesiones del taller y la matriz analítica, sabemos que la familia, religión y otras instituciones son fundamentales en cuanto a su influencia en las escuelas y la educación que en ellas se imparte.

Influencia de la familia

Partimos de la familia como el primer espacio de socialización de las y los sujetos, que cumple con funciones formativas de las y los sujetos al proveerles de alimento, vivienda y sustento de sus necesidades básicas, así como el entorno en donde se desarrollan sus capacidades de lenguaje, comunicación y socialización. Sin embargo, la familia también es una institución donde se regulan los discursos sobre la sexualidad y el deseo, de acuerdo a Michael Foucault (1976), señala que, a través del control de la sexualidad, el poder busca ejercer una vigilancia continua sobre los cuerpos, especialmente en el ámbito de la familia, donde se impone una moralidad que regula los deseos y las conductas. (p. 99).

La subcategoría de Educación - familia aparece vinculada a la de Sexualidad – prejuicios en el siguiente enunciado de la participante Daniela comenta:

“Las familias están construidas sobre la base de prejuicios en ese aspecto [de] cómo voy a poder yo, elegir una identidad de género, ¿no?, tiene bastantes patas cortas, al menor yo así lo pienso”.

La participante refiere al tipo de familia tradicional en donde el género y sus diferentes expresiones, refuerzan el poder patriarcal ejercido dentro de la familia. Es decir, que el poder y control de la institución familiar, que generalmente recae sobre el hombre cisgénero y heterosexual, que somete a la mujer como esposa, a las y los hijos y ancianos de la familia. Este modelo tradicional de familia que predomina en las sociedades mexicanas y latinoamericanas, es poco tolerante con las nuevas expresiones de identitarias transgresoras al género socialmente aceptado, pues están basadas en culturas y tradiciones apegadas a un tipo de sexualidad dominante que busca disciplinar y controlar a las y los miembros de la familia. Por lo general, este modelo de familia tradicional se traslada a los espacios escolares y se replica en la enseñanza sobre este tipo de familia, como el único posible y aceptable.

En estas mismas categorías, la participante Edith también comparte:

“Hay personas que se guían por lo que los demás dicen, no es que esto está mal que no sé qué, y van teniendo una vida que ellos realmente no quieren, van teniendo una pareja que pues ellos dicen si la quiero, pero no la amo y no sienten ese sentimiento porque realmente pues no les gusta, y van teniendo o formando una familia sin que ellos quieran”.

La participante expresa desde su percepción, como los prejuicios desde la sexualidad hegemónica condicionan un tipo específico de pareja en donde las individualidades y deseos propios se van delegando a segundo plano, hasta el punto en convertirse en familias sin así haberlo deseado. En su discurso podemos ver la censura del deseo propio en favor de la pareja y posteriormente, como la base para la conformación de una familia tradicional.

La subcategoría Educación – familia la identificamos en vincularidad con Sexualidad-prejuicios y Deseo – represión, de acuerdo a lo que comentó la Participante (Nayeli Merino):

“Apoyo soy un poco más liberal, pero sé que tengo personas que son más conservadoras entonces yo subo alguna cosa por ejemplo sobre la comunidad LGBT y empiezan mis tías o, por ejemplo, tu propia familia. Tenía que bloquear a mis tías y a mi familia porque yo tenía miedo a publicar ese tipo de cosas, pero ahora he aprendido de las experiencias que he tenido a no hacerlo, pues entonces sí concuerdo completamente con ustedes y en ciertas partes me siento identificada.”

La participante expresa los prejuicios de su familia hacia las personas LGBT, como una presión en sus ideas que define como liberales. Éstos en principio le generaron miedo y se reprimía de compartir contenidos relacionados con ese tema, pero después identificamos un desplazamiento en su discurso del pasado hacia el presente y en ello, la introspección y aprendizaje de sus experiencias que la lleva a desistir del miedo y los prejuicios, y aceptar y sostener sus ideas en cuanto a la libertad sexual y personas LGBT.

En la participación del participante Cuauhtémoc, identificamos en la subcategoría Educación – Familia una vincularidad con deseo- familia y sexualidad – autoconocimiento, a partir del siguiente enunciado:

“Si es mi intención tener familia o formar una familia o por lo menos tener hijos me gustaría convivir con mis descendientes, he y eso es complicado porque, entrar en la cuestión de la edad, entran otras cosas, entonces creo que, si llegara a tener una relación, eso es lo que yo querría, pero, tampoco es mi como mi finalidad, tampoco es de voy a estar con una persona para ser embarace de mi creo que en el momento en el que suceda, eso queda en segundo plano.”

El participante expresa su deseo por una familia e hijos y es consciente de que para ello debe tener una pareja y una relación con quien comparta ese mismo objetivo. En su discurso percibimos seguridad y también claridad en cuanto a su deseo, por lo que vinculamos su enunciado con el autoconocimiento de su sexualidad. También notamos que, a diferencia de las participantes mujeres, él desde el inicio se muestra seguro en cuanto a su deseo por una familia, así como conocimiento de sí mismo.

Influencia de la pareja

Recuperamos la definición de (Wakeman, 2013, como se citó en Trejo y Díaz, 2017, p.14), donde señalan que el rol de la pareja es:

Especialmente el componente emocional que provee, tiende a dominar las discusiones sobre sexualidad enmarcando el deseo en el amor, para que se ejerza una sexualidad desde el autocontrol, toda vez que la sexualidad se deba reservar para otro significativo en términos emocionales relacionándola con la intimidad y la experiencia de la conexión emocional.

La pareja es un vínculo emocional entre dos sujetos, donde la sexualidad de ambos, pero particularmente la de las mujeres, tienen hacia el autocontrol y el amor romántico, históricamente asociado al modelo de sexualidad dominante. En este modelo, la pareja es la base de la familia y del matrimonio, ambas instituciones fundamentales dentro de las sociedades patriarcales y capitalistas. Desde esta visión, definimos las siguientes subcategorías y su vinculación con otras categorías secundarias.

En la subcategoría de Educación- Sexualidad en pareja, identificamos la vincularidad con las subcategorías de Sexualidad- capacidad de acuerdos y consensos, en antagonismo con Sexualidad- miedo, de acuerdo a la siguiente participante Edith que comparte:

“Yo no sé si quiera una familia como que no me veo con hijos, o sea, me da, más que no verme, me da miedo tener hijos, entonces más de no querer es el miedo que me da, yo siento que eso, como no me visualizo con tener hijos me cuesta trabajo decir, hay es que un hijo lo tengo que tener y cuidar y todo y que siento no voy a poder, es extrañísimo, pero tampoco digo es un rotundo no, si no es un ya veremos y él también me dice no, si, si tenemos y si no también, ya veremos”.

La participante asocia la familia y los hijos con el miedo y la incertidumbre de no saber, de no poder, lo que diferencia su discurso de los hombres participantes del taller, quienes mostraron seguridad y convencimiento en ese mismo deseo. Su enunciado también va en contra de los roles tradicionales de género asignados a las mujeres, asociados directamente

a la maternidad y la crianza de hijos. Sin embargo, ella también expresa una comunicación adecuada con su pareja que tampoco está plenamente convencida de la idea de formar una familia, y ambos expresan su consenso de valorar la situación en el tiempo, lo cual, hace un contrapeso al sentimiento de miedo e incertidumbre que expresó la participante sobre el tema. En las mismas subcategorías de Educación- Sexualidad- en pareja y Sexualidad- capacidad de hacer acuerdos y consensos, la participante Nayelli compartió:

“Conllevo mucho a conocerme y decidir establecer qué es lo que quiero para posteriormente decir bueno, quiero tener familia, pero quiero cuidarme así, no me quiero cuidar así”.

La participante expresa autoconocimiento e introspección sobre su derecho a decidir si quiere o no formar una familia y el uso de métodos anticonceptivos en su relación de pareja. Esta seguridad y certeza la comparte en el discurso de otros hombres que participaron del taller, y contrasta con la inseguridad y temores de otras mujeres participantes.

Influencia de la religión

Sobre la influencia de la religión en la sexualidad, nos referimos particularmente a la católica y cristiana que predominan en la sociedad mexicana. Sobre esta última, partimos del siguiente planteamiento de Michael Foucault en Historia de la Sexualidad (1976):

El cristianismo desarrolló una economía de los placeres que no se basaba en su prohibición pura y simple, sino en un riguroso análisis de los actos, las intenciones, los deseos y los pensamientos más íntimos. Así, el sexo se convirtió en el objeto de una preocupación constante, no en virtud de una represión total, sino de una vigilancia perpetua (p.19).

La vigilancia de la sexualidad y los cuerpos desde las instituciones católicas y religiosas, ha sido una constante en nuestra sociedad y ha influido en los contenidos sobre educación sexual, la formación docente y la enseñanza en las escuelas. A continuación, presentamos el rastreo de estas influencias religiosas en los discursos de las y los participantes.

En las **subcategorías Cuerpo - autoconocimiento y salud sexual vinculamos la Sexualidad -Cuerpo - prejuicios religiosos**, que identificados en siguiente enunciado de la participante Yovana:

“Habíamos organizado la feria de salud chicas de la facultad y me llamaba mucho la atención la cuestión de las creencias que tenían algunas de tipo religiosas, otras sobre el uso del condón. Bueno uno diría que pues a estas alturas ya muchos conocemos para nuestro cuidado; lo veíamos con los chicos hombres que dicen que sin condón no se siente igual y había algunos chicos que por la religión que venían, no había que hablarles de esos temas. Desde que empecé a leer, busqué informarme más sobre la salud sexual, buena en relación con los chicos, entonces yo trabajaba con ellos”.

Aquí identificamos como en los espacios escolares destinados a la educación y salud sexual, los prejuicios sociales y religiosos en torno al uso de métodos anticonceptivos son factores importantes para que no toda la población estudiantil, acceda a dichos conocimientos sobre el cuerpo, la sexualidad y el acceso a la salud sexual y reproductiva.

En las **subcategorías Sexualidad -orientación profesional y Cuerpo – derecho a la salud sexual**, identificamos prejuicios religiosos, particularmente sobre la “virginidad” en las mujeres a través del enunciado de la participante Daniela:

“El prejuicio de que las mujeres estén tenemos que llegar vírgenes al matrimonio no y de hecho me lo decía a mí al final de la conversación a mí no me gustaría ser tus papás y no me gustaría que fueras mi hija me daría como pena mucha tristeza que mi hija llegará y me plantear esto y pues te quedas como mal lejos de querer volver a acercarte como que me dieron ganas de nunca Volver al centro de salud ni siquiera por un certificado médico”.

Este prejuicio impulsado desde la religión católica, asocia el tabú de la “virginidad” a las mujeres, mientras que para los hombres está permitido que tengan diferentes parejas sexuales antes y durante el matrimonio. Gilles Deleuze (1996), señala que los tabúes *actúan* como mecanismos de control que limitan las posibilidades del pensamiento y la expresión, creando zonas de exclusión dentro del campo social (p. 57).

Con la participación de Daniela vemos que tuvo que enfrentarse a zonas de exclusión dentro de una institución de salud, debido a los tabúes y prejuicios del personal de salud sobre la

vida sexual de las mujeres, particularmente de las jóvenes como fue su caso. A partir de su experiencia reafirmamos la necesidad de que la educación sexual también sea parte de la formación de los profesionales de la salud, que son las y los encargados de garantizar el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva para una población vulnerable, como lo son las y los jóvenes que viven el inicio de su vida sexual y tienen derecho a vivirlo de manera digna y libre de prejuicios.

En la vincularidad entre las subcategorías sexualidad-cuerpo- prejuicios religiosos y Sexualidad- represión del deseo en jóvenes, la participante Daniela comenta:

“Eran las vacaciones de verano entonces una de mis tías se quedó a de vacaciones en mi casa y mis papás se iban a trabajar y ella es Testigo de Jehová y nos ponía ahora todas las mañanas y nos decía no es pecado te vas a ir al infierno si este tiene relaciones sexuales yo ni siquiera le había contado nada ella no le dije nada absolutamente nada, pero ella sacaba yo creo que pensaba que estaba en la edad y que seguramente tenía esas tentaciones. Eran como una serie de prejuicios que me imagínense yo está en medio de si estaba o no estaba embarazada no que obviamente era muy difícil que me dura podido pasar pero perdón estaba en medio de esa situación y mi tía diciéndome esas cosas que era como justo un bombardeo de que te arrepientas de haber querido o que te avergüences de haber tenido relaciones sexuales no y de haber decidido eso no Y pues sí me hace sentir mal mi tía todo el tiempo y yo no le decía nada no y ella me decía como que si cuando las mujeres se hacen esto pierden el valor y ya nadie las quiere y solo las utiliza”.

En su enunciado vemos nuevamente, como la relación de poder entre adultos y jóvenes se ejerce de manera negativa, al anteponer las creencias religiosas por encima de los derechos sexuales y reproductivos, y dentro de un contexto familiar en donde las jerarquías patriarcales y los prejuicios machistas son constantes para muchas y muchos jóvenes que viven su despertar sexual. La participante expresa que se encontraba en una situación de vulnerabilidad ante un posible embarazo no planificado, por lo que los tabúes y prejuicios de su tía, contribuyen a su vulnerabilidad e indefensión, y la alejaban más de los conocimientos sobre los derechos sexuales y reproductivos de los cuales es sujeto. Vemos en su enunciado, como los prejuicios religiosos de su tía, contribuyen a reforzar los prejuicios patriarcales de género y la opresión sobre las mujeres, al presentar la idea de que el valor de

una mujer depende de si ejerce o no su libertad sexual. Con frecuencia estos prejuicios, tabúes y estereotipos se trasladan del ámbito familiar al espacio escolar, y merman o condicionan el aprendizaje y la enseñanza de la educación sexual desde perspectivas más laicas, equitativas e integrales.

Sobre la subcategoría Sexualidad- Miedo, prejuicios en jóvenes en contraste con Sexualidad/ socialización del conocimiento, identificamos un antagonismo entre las concepciones de los adultos frente a las de los jóvenes, en el siguiente enunciado de la participante Edith:

“De por sí nos da miedo hablar del tema y de repente tenemos personas adultas que nos hacen qué nos dé más miedo de ese tema. Pues nos cohíbe, pues mejor le pregunto a mi amigo que a lo mejor sabe más que yo o ha tenido más novios o novias que yo, ó mejor le pregunto a mi primo ¿no?, le pregunto a mi prima. Entonces sí, eso es lo que pasa muchas veces, los adultos cómo que te meten miedo, si en vez de decirte “puedes hablar conmigo de cualquier tema o cualquier cosa, es normal esto, que el otro” no. Te meten miedo de que me van a pegar, a regañar, me voy a ir al infierno está bien gacho eso y yo creo que buscas tu ideología”.

Nuevamente encontramos, como la relación de poder entre adultos y jóvenes se ejerce de manera negativa, escudándose en los prejuicios religiosos para imponer el miedo de adultos hacia jóvenes en temas de sexualidad y el castigo, así como la represión física o espiritual hacia jóvenes que comienzan a vivir activamente sexualidad. Por su parte, entre las y los jóvenes identificamos una tendencia a la creación de comunidad, a la búsqueda de información, conocimiento y consejos entre iguales y personas a quienes les tienen confianza para expresar sus dudas, temores e inquietudes con respecto a la vivencia y experiencias de la sexualidad.

Frente a la ideología religiosa representada por la represión sexual y moral de las y los adultos, las y los jóvenes optan por buscar y construir nuevas formas de conocimiento en donde sus dudas y deseos sean validados, reconocidos. Esta búsqueda de ideología que menciona la participante, la podemos asociar con la búsqueda de la identidad y sexualidad propias, como un proceso de subjetivación complejo en donde intervienen múltiples factores del sujeto y la sociedad.

Influencia de películas en la percepción de la sexualidad

En la subcategoría Sexualidad - formación- conocimiento/ Sexualidad – prejuicios, la Participante (Nayeli Merino) comenta:

“Las películas o los anuncios o los, esté, o todo eso que se está, que se está generando respecto a la comunidad LGBT, las personas creen que si un niño, un adolescente ve una película de la comunidad LGBT ya por eso ya van a ser, esté, personas, ya se van a volver gay, lesbianas o etc. y no, la realidad es que no es cierto”.

La participante se refiere a un tipo de discurso que es frecuente entre sectores conservadores y de derecha, quienes argumentan que las representaciones LGBT+ en los medios de comunicación son parte de una supuesta “ideología de género” que atenta contra la moral cristiana-católica y las costumbres religiosas y sociales conservadoras. Sin embargo, la lucha por la representación digna y respetuosa de las disidencias LGBT+ es parte también de la lucha por una sociedad verdaderamente justa, igualitaria y respetuosa de la diversidad sexual y genérica.

La importancia de la representación LGBT+ en los medios de comunicación, así como en los espacios escolares, tiene que ver con la relevancia de visibilizar a dicho sector no como un grupo aislado y vulnerable, sino como personas funcionales y que contribuyen a la sociedad y la formación de sujetos respetuosos de los derechos humanos y sociales de todas las personas. Estos temas, se presentan también en las aulas, las comunidades escolares y la formación docente, por lo que es importante incluirlos y que sean parte importante en la formación y educación sexual de las y los sujetos, así como de las y los docentes.

Influencia de las redes sociales

Para esta subcategoría, recuperamos los planteamientos de Michel Foucault (1976), donde plantea que la sexualidad se ha convertido en uno de los elementos más importantes en la formación de los dispositivos de poder en nuestras sociedades, debido a que ha sido objeto de un discurso incesante y multifacético (p. 33).

Estos dispositivos de poder se constituyen en instituciones, leyes, discursos y otras medidas que buscan controlar y vigilar la sexualidad y deseo de las y los sujetos, a través de distintos medios como pueden ser los de comunicación, mismos que van evolucionando en el tiempo como es el caso de las redes sociales.

En un ejercicio del taller, se invitó a las y los participantes a expresar a través de redes sociales sus opiniones respecto a cómo viven/ piensan la sexualidad y de sus enunciados, construimos la subcategoría Sexualidad – prejuicios en Redes sociales. Estos fueron los enunciados más destacados de las y los participantes, y nuestra interpretación:

La siguiente participante (Nayeli Merino) comenta:

“Yo me limito a publicar cosas que a mí me gustan por el miedo a que la otra persona lo malinterprete, lo vea con morbo. Incluso el publicar poemas eróticos o fotos o audios muchas personas lo malinterpretan, todo lo ven mal”.

Como abordamos en categorías anteriores, hay una dimensión en el ejercicio de la sexualidad en donde las y los participantes, reprimen u ocultan su deseo, mismo que hemos asociado a los prejuicios, tabúes y normas de la sociedad machista y patriarcal en la que vivimos. En esta participación, se expresa nuevamente el miedo a juicios negativos por expresar abiertamente sus gustos respecto a la sexualidad y el medio en donde se expresa esto, son las redes sociales que, si bien pueden servir como espacios de expresión y manifestación del deseo de las y los sujetos, también son lugares en donde el juicio moral y religioso busca controlar a las y los sujetos y su conducta sexual.

Sobre la misma subcategoría, la Participante Nayeli Merino comenta:

“No se siente mal porque tú puedes subir las imágenes que quieras, pero realmente es mucha la presión social de cómo la gente te juzga y te harta. Tanto hasta que te tú digas “ya la voy a quitar” y eso que en WhatsApp son nada más 24 horas; pero si se me fue me fue difícil”.

La participante refiere al juicio y la presión social por medio de una red social, como una situación que la llevó a autolimitar su contenido en redes sociales, con el fin de no exponerse a esos juicios y las dificultades que le representaron. Podemos ver esta acción a través de las

redes sociales desde la ambivalencia, por un lado, a reprimir la libre expresión de su deseo y concepciones sobre la sexualidad; y por el otro lado, tomar una medida de autocuidado que no la exponga a juicios e ideologías que ella misma considere, puedan comprometer su estabilidad y tranquilidad.

En el caso del participante Cuauhtémoc, comparte:

“Me siento muy identificado, cuando subimos algo a redes sociales no solamente hablo de Facebook, Instagram en general, si la pensamos no porque a veces vivimos del qué dirán. Hoy también comprendo que en la sociedad hay cosas que se pueden tomar muy personales en el ámbito de publicaciones”.

El participante reafirma y comparte el miedo al “qué dirán”, es decir, al juicio moral y la presión social que recae sobre la sexualidad y que se vive también a través de redes sociales. El participante habla de una dimensión personal en las redes sociales que se expresa e interioriza desde la sociedad por lo que, al abordar temas de sexualidad, deseo y cuerpo las redes sociales pueden ser también un canal de expresión de las normativas y nociones sociales sobre dichos temas.

Finalmente, sobre este tema la siguiente participante (Nayelli) nos comparte:

“Publiqué un poema y hablaba [...] sobre la liberación sexual de la mujer; de cuando ya una mujer tiene ese control o ese conocimiento igual que cualquier persona, no nada más mujer, pero solo quería eso. Con un hombre se conoce completamente y se libera, lo disfruta. De ahí hablaba, no se me hace grotesco ni nada, pero da la casualidad que a todas mis publicaciones la gente les da like, hasta 5 u 8 en mis publicaciones, pero justo en esa publicación nadie le dio like ¡Nadie!, se pasaron de seguido”.

La participante aborda la liberación sexual de las mujeres, que desde su percepción es diferente a la experiencia de los hombres, quienes la conocen y la disfrutan completamente. En su enunciado expresa como, las redes sociales también pueden ser un espacio en donde se aprueba/ desaprueba la opinión personal, las experiencias individuales, vivencias, conductas sexuales y el deseo mismo.

El lenguaje como un espacio de formación de la sexualidad

Decidimos incluir el lenguaje como otro de los espacios de influencia para la formación de la sexualidad, pues hubo enunciados en donde las y los participantes expresaron esta situación. Partimos del carácter constitutivo del lenguaje para los seres humanos, pues por medio de él es que logramos socializar, comprender el mundo, nuestro entorno y, por ende, también conocer y explorar nuestro deseo y sexualidad. Para la categoría Sexualidad - necesidad de lenguaje incluyente / Sexualidad - formación - conocimiento / deseo - sexualidad libre, nos apoyamos en el planteamiento de Jacques Lacan (1966), donde plantea que el deseo es la esencia de la vida humana, y está irremediamente ligado al orden simbólico, al lenguaje, en el cual el sujeto está atrapado. (p. 263). Proponemos esta subcategoría con base a los siguientes enunciados recopilados en el taller:

Participante Nayeli Merino: “Durante algún tiempo intenté utilizar el lenguaje incluyente-, era mucho más joven yo también. Intenté utilizar todas en lugar de todos, o sea, que todas las palabras que daba entender un conjunto de personas -también- las femeninas. Creo que, como un ejercicio de rebeldía, no estoy muy seguro. Pero para mí era muy necesario”.

Participante Daniela: “Estoy en una pelea constante, de cómo no dejar de nombrar a todo, a todas las personas, pero de pronto pues también es cómo que nosotras estamos construidas desde el todos o todas ¿no? Entonces lo vuelves a repetir, es como: ah no, no, ya me caché diciéndolo, tengo que eliminarlo. No sé si les pasa esa parte”.

Participante Nayeli Merino: “Lo que decía de las palabras que no sabemos cómo hablarlo o cómo decirlo, si lo podemos decir y lo decimos ¿no? él, ella, elle. Yo por ejemplo, en ese aspecto no lo uso siempre sino cuando me encuentro con la persona que le gusta que se identifique con el pronombre elle o él. Lo hablé con esa persona”.

En estos enunciados vemos como la inquietud de las participantes tiene que ver con que sus discursos sean realmente inclusivos e incluyan a aquellos sectores vulnerables y que históricamente no han sido reconocidos ni nombrados. Las participantes expresan que se trata no solamente de una cuestión lingüística, sino de un posicionamiento político y pedagógico, que las lleva a reconocer al otro en su diversidad en un ejercicio de respeto y

empatía muy importante y necesario para pensar una educación sexual integral, también en el plano del lenguaje y palabras con las cuales nombramos a personas e identidades.

Conocimientos sobre la sexualidad y educación sexual

En este apartado, nos adentramos ya en el ámbito educativo y la formación de la sexualidad dentro del mismo, tomando como antecedente la influencia de las instituciones mencionadas en el apartado anterior. Dividimos los conocimientos sobre sexualidad y educación en tres grupos: 1) Sexualidad en la formación docente y profesional; 2) Sexualidad en el currículo y la enseñanza; 3) Enfoques educativos para la enseñanza de la sexualidad; y 4) Prejuicios, miedos y tabúes en la enseñanza de la sexualidad.

Sexualidad en la formación docente/profesional

Sobre las limitaciones del currículum y la necesidad de su urgente actualización en cuanto a educación sexual, de acuerdo a las necesidades de las y los estudiantes, proponemos la subcategoría Sexualidad - formación- conocimiento / Sexualidad en el currículo / Deseo - sexualidad libre / Orientaciones- identidades LGBT+, con base al siguiente enunciado de la participante:

“Hoy son ese tipo de problemáticas las que está enfrentando el propio currículum que se niega a revolucionar sus concepciones producto de que no quieren que haya educación sexual integral con todo lo que implica, desde el género, la identidad de género, la orientación sexual, entre muchas más cosas”.

Para la subcategoría, Sexualidad-formación/ sexualidad- conocimiento/, la participante Daniela comenta:

“La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos y religiosos”.

La participante expresa una idea muy clara de los ámbitos necesarios para lograr la integralidad en la educación sexual. Este enfoque de enseñanza implica un esfuerzo importante por parte de docentes, para transmitir tanto a estudiantes y padres de familia el

impacto de la sexualidad en la vida cotidiana y social, y por ende, la importancia de su enseñanza.

Sobre la subcategoría Sexualidad- formación/ Sexualidad – currículo, la siguiente participante comenta:

“La importancia de nosotros -de- aprender esos conceptos si no, no vamos a saber a dónde vamos y yo creo que ahí nos lleva la importancia de nosotros darles estos conceptos a cualquier nivel educativo, y no solamente educativo sino que también con nuestros amigos y con nosotros mismos”.

En el sentido del enunciado anterior, la participante expresa el ejercicio epistémico que implicaría la educación sexual integral (ESI) en la formación de la docencia, así como en su incorporación en los diferentes niveles educativos y espacios fuera de él. Su enunciado expresa la importancia de conocimientos y herramientas para la formación de la docencia, en temas de sexualidad.

Sexualidad en el currículo y la enseñanza

En la subcategoría Sexualidad - formación- conocimiento / Sexualidad en el currículo, la participante Daniela:

“La brecha entre los ordenamientos educativos que se plantean como parte de la política educativa con la realidad al interior de las aulas y sobre todo en la malla curricular, nos parece importante para que también nosotras vayamos pensando en esta en esta idea de poder delinear ¿qué educación sexual necesitamos? ¿cómo la necesitamos? que satisfaga nuestras necesidades, pero también identificar las deficiencias que hay con nombre y apellido en el sistema educativo”.

La participante habla de una brecha entre la política educativa, la educación en las aulas y la malla curricular. Propone desde ahí, pensar en las necesidades de la educación sexual que se requiere de acuerdo al contexto, así como las dificultades que vienen del propio sistema educativo, para llevar la propuesta de la ESI adelante. Consideramos que su reflexión es muy importante y que, para llevar adelante la implementación de nuevos modelos de enseñanza

de la ESI, es necesario que las autoridades educativas puedan tomar en cuenta las voces, propuestas y reflexiones de las y los docentes y quienes nos estamos formando para serlo.

Sobre la subcategoría Sexualidad - formación- conocimiento / Sexualidad en el currículo / Deseo - sexualidad libre/ Orientaciones- identidades LGBTQ, la siguiente participante hace las siguientes interpelaciones:

“¿Cómo logramos que el sistema educativo no aplaste eso? no ¿Cómo logramos que el sistema educativo también empiece a revolucionar su forma de concebir al género y que de la pauta a las personas que no se consideran dentro de ese género? Hoy son ese tipo de problemáticas las que está enfrentando, el propio currículum que se niega a revolucionar sus concepciones producto de que no quieren que haya educación sexual integral con todo lo que implica, desde el género, la identidad de género, la orientación sexual, entre muchas más cosas”.

Son importantes las preguntas que hace la participante, pues sabemos que históricamente la negativa a modificar el currículum en materia de educación sexual integral, han sido la Iglesia católica y sectores conservadores como la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF). En nombre de la “defensa de la familia”, “contra la ideología de género” y “el derecho de los padres a educar a sus hijos”, estos sectores buscan perpetuar sus ideas conservadoras y patriarcales en la educación de las nuevas generaciones. No obviamos el hecho de que esas ideas también tienen eco en las escuelas, estudiantes y docentes y por esta razón, consideramos necesario el enfoque integral de la educación sexual para mostrar otras alternativas y formas de enseñanza, basadas en el conocimiento científico y la laicidad.

Enfoques educativos para la enseñanza de la sexualidad

De acuerdo a sus paradigmas ideológicos, retomamos la propuesta de (López, 2006, como se citó en Davinia Heras-Sevilla, 2018), quien propone los siguientes modelos de enseñanza para la sexualidad: de riesgos, moral, revolucionario y el modelo biográfico y profesional. Con base a esta clasificación de López, identificamos los siguientes enunciados y discursos en las y los participantes.

Sobre **la subcategoría Sexualidad - formación- conocimiento / Sexualidad en el currículo**, la participante Daniela:

“La sexualidad tiene una vinculación con un desarrollo integral, se supone que nosotras a lo largo de nuestra formación como pedagoga vemos que hay una preocupación constante del desarrollo integral del ser humano, entonces hay una contradicción cuando se dice que se quiere desarrollar integralmente al ser humano pero no le enseñan educación sexual, porque considera que la educación sexual es un peligro, no, o que puede pervertir el cómo ejerce su sexualidad, entonces ahí ya no estás formando sujetos integrales, digo, eso como una crítica al currículo”.

La participante contrasta el enfoque integral de la ESI con enfoques de riesgos y/o morales, centrados en la prevención de infecciones de transmisión sexual y/o la promoción de la abstinencia para las y los jóvenes que viven el despertar de su sexualidad. Señala que una de las contradicciones del currículo en México en materia de educación sexual, tiene que ver con el impulso discursivo y desde el currículo del desarrollo integral de los sujetos y por el otro lado, la educación sexual que se imparte en las escuelas y que en muchos casos está apegada a los prejuicios morales y/o religiosos que perpetúan la idea de la sexualidad como temas tabúes.

En la subcategoría formación de la sexualidad- enfoques / sexualidad prejuicios y miedos, la siguiente participante comenta:

“Cuando asistía a la secundaria y parte del bachillerato, mi educación sexual sólo se basó en enseñarnos sobre la ETS y los métodos anticonceptivos, cuando nos hablaban sobre las ETS, siempre eran puestas sobre la mesa como un tema de alta peligrosidad, a lo que voy es que, gracias a eso, yo siempre sentí miedo al pensar en comenzar mi vida sexual”.

De acuerdo a la clasificación propuesta por (López, 2006, como se citó en Davinia Heras-Sevilla, 2018), este tipo de enfoques en donde predomina la enseñanza de enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos, es un enfoque centrado en exaltar los riesgos de la sexualidad. Si bien, la Educación Sexual Integral incluye estos temas en su enseñanza, no se limita a ellos, sino que promueve un conocimiento responsable sobre el cuerpo humano y la salud sexual y reproductiva, para que las experiencias sexuales de las y los sujetos sean

desde el autoconocimiento, el cuidado y la responsabilidad, con miras a una vivencia plena de la sexualidad. Este modelo de riesgo, predomina en el nivel que señala la participante y consideramos que no es la manera más adecuada y efectiva de abordar estos temas entre adolescentes, pues abonan al miedo, tabúes y desconocimiento.

Sobre la subcategoría Educación - currículo y orientación profesional / Cuerpo Sexualidad - Represión / Deseo- abstinencia, la participante Daniela comenta:

“Cuando participaba como orientadora en el CETIS, lo que veíamos en las mallas curriculares es que todo lo que tenía que ver con orientación sexual tenía una perspectiva de abstinencia. Interpretamos que la lógica que promovía era que, para frenar embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual no tengas sexo, como si evitar esas prácticas, hasta que tengas la edad suficiente te brindará automáticamente una responsabilidad para la vida”.

Siguiendo con las limitantes del enfoque moral y de riesgos que propone (López, 2006, como se citó en Davinia Heras-Sevilla, 2018), ubicamos en el enunciado de la participante otro aspecto negativo de este tipo de abordajes de la educación sexual entre jóvenes. La abstinencia más allá de sus consecuencias inmediatas, promueve el miedo y la desinformación sobre la sexualidad en vez del conocimiento y el ejercicio responsable de la misma. Pensar que la edad es un factor que otorga responsabilidad en el ejercicio de la sexualidad, es un reduccionismo adulto centrista que, sigue privando a las adolescencias y juventudes; además de que estadísticamente se muestra como un modelo impotente y erróneo para abordar problemáticas como el embarazo adolescente, ya que las y los jóvenes siguen ejerciendo su sexualidad y la responsabilidad de las y los docentes, autoridad educativa y del Estado, es dotarlos de las herramientas, conocimientos y servicios de salud sexual y reproductiva, necesarios para que la ejerzan de manera libre, plena y responsable.

Prejuicios, miedos y tabúes en la enseñanza de la sexualidad

Estos tres elementos fueron una constante a lo largo del taller y se expresaron repetidamente en los discursos, reflexiones y experiencias de las y los participantes del taller. En el caso de los conocimientos de la docencia, consideramos que las siguientes participaciones expresan

lo esencial de la discusión y se acercan mucho a las vivencias y experiencias en las aulas cuando se abordan temas sobre sexualidad, cuerpo y/o educación sexual.

Sobre **la subcategoría Educación- formación profesional - prejuicios / Cuerpo - menstruación- tabú / Sexualidad – prejuicios**, la participante 2 comenta:

“Hablando de cómo nos hablaron del tema en la escuela, o sea, si nos comentaron de la menstruación como parte de los cambios físicos que surgen a partir de la adolescencia, y lo mismo pasó, cuando en mi escuela nos hablaron del tema; yo no asistí, pero al otro día mis compañeros me platicaron que sacaron a los niños del salón y los llevaron a jugar fútbol, mientras que a mis compañeras les repartieron un pequeño paquete con toallas sanitarias y protectores, recuerdo que algunos de los comentarios de mis compañeros eran graciosos y todas sus palabras eran acompañados de mucha risa”.

La experiencia de la participante es muy reveladora. Por un lado, expresa una práctica recurrente entre docentes para abordar el tema de la menstruación: el dividir a los grupos entre hombres y mujeres, impartiendo una enseñanza sesgada sobre la menstruación y bajo criterios apegados a los estereotipos de género que privan, en este caso a los varones, de conocimientos muy importantes para comprender de manera integral la sexualidad, salud y reproducción humana, entre otros temas igual importantes. Por otro lado, el hecho de que, ante estas prácticas docentes permeadas de prejuicios y tabúes, se antepongan la risa e intercambios y debates entre las y los estudiantes, es algo también revelador. Pensar la menstruación desde la risa y lo gracioso, expresa vergüenza; la educación sexual integral busca lo contrario, romper con esos miedos y tabúes, así como los sesgos de información entre la población, para fomentar un conocimiento científico y social del cuerpo, así como de sus procesos fisiológico y la importancia del autocuidado y el cuidado de otros.

Sobre **la subcategoría Formación de la sexualidad - familia y escuela / Cuerpo- menstruación- tabú / Cuerpo – conocimiento**, el participante 1 comenta:

“Yo soy el menor de mi familia, en mi casa la mayoría siempre han sido mujeres; mi mamá, mi abuela y mis hermanas. Actualmente estoy acostumbrado a escuchar sobre el tema y para mí es muy normal, reconozco que me costó trabajo, pero desde niño yo era quien le pasaba la toalla a mi mamá, eso sí, nunca me explico realmente o se tomó un momento para

hablarme sobre la menstruación, yo creo que ella consideró o pensó que al ser hombre no era necesario que me explicara, pero se equivocó, si era realmente necesario. Recuerdo que un día en la primaria, nos dijeron que nos hablarían del tema, pero antes de que iniciara la sesión nos sacaron a todos los niños al patio y a nosotros no nos hablaron del tema nunca”.

Una situación similar a la del enunciado anterior, el enunciado del participante 1 nos permite ver el impacto de la segregación de información sobre sexualidad y el punto de vista de los niños que son separados de las clases para abordar temas del cuerpo y su salud sexual, como es la menstruación. Contra el prejuicio de que los hombres no deben hablar sobre la menstruación, el participante comparte que él siempre estuvo familiarizado con el tema al crecer con muchas mujeres en su familia y convivir cotidianamente con ellas, se dio cuenta de que era algo normal, que no le generaba repulsión ni rechazo. Comenta que aunque su mamá y sus maestros consideraron que no era necesario que él aprendiera sobre el tema, si lo es, independientemente del género de las y los niños, niñas o adolescentes. Estos criterios docentes basados en los prejuicios morales y sexuales, necesitan ser superados por conocimientos científicos, laicos y que sean muy claros para las poblaciones a las que van dirigidos.

3) Procesos y tipos de enseñanza- aprendizaje sobre la sexualidad

Finalmente, en este apartado concentramos algunas de las múltiples reflexiones y propuestas que surgieron del taller de para una enseñanza integral de la educación sexual, que sea incluyente, diversa y esté orientada hacia el desarrollo pleno de las y los sujetos.

Orientaciones, identidades y cuerpos LGBTQ+

Sobre la subcategoría **Sexualidad - formación / Educación - orientación profesional / Cuerpo – conocimiento**, la siguiente participante comenta:

“Orientación sexual viene a mi mente pues precisamente eso no, qué te gusta, si te gusta un hombre o una mujer, esa es tu orientación sexual. Según yo, si te quieres relacionar con un hombre, una mujer o cualquier otra persona, según este la orientación sexual”.

La participante expresa una duda muy común entre docentes al momento de abordar los temas de diversidad sexual y/o de género. Se trata de dudas genuinas para las que las y los docentes frente a grupo, deben de contar con conocimientos sólidos y herramientas dinámicas que permitan explicar clara y sencillamente, que la sexualidad humana es diversa y que, así como hay diferentes tipos de preferencias sexuales, también hay diferentes, cuerpos, identidades y formas de vivir nuestra sexualidad, ninguna más o menos válida que otra.

Necesidad de lenguaje incluyente

El lenguaje incluyente actualmente es un tema de polémica en las aulas, entre docentes y comunidad educativa. No se trata solamente de un ejercicio lingüístico, sino de un cruce y vincularidad entre diferentes aspectos de la subjetividad, sexualidad y vivencias de las y los sujetos. Por ello, **la subcategoría Sexualidad - necesidad de lenguaje incluyente / Deseo - sexualidad libre / Orientaciones- identidades LGBTQ**, misma que podemos identificar en la reflexión de la siguiente participante:

“He tenido esta intención de hablar de una forma que sea incluyente, que sea amplia, que no deje personas fuera y también es complicado como tratar de traer al día a día. Es en parte romper con, con pues cómo aprendí las cosas, pero después, al menos a mi me ha servido en primera porque es un ejercicio mental, hablar de tal forma que se entienda lo que quiero dar a entender, que me refiero a todos, no solamente a hombres y mujeres. Luego es agradable cuando hay oportunidad de que salga a la vista que es útil, sí tiene un impacto real en las personas”.

Contra la idea de que el lenguaje y la sexualidad son funciones estáticas y rígidas del ser humano, nosotras consideramos que ambas son cambiantes y se encuentran en constante cambio y renovación, de acuerdo a las necesidades y experiencias de las y los sujetos. La presencia de niñas y niños transexuales, adolescentes no binaries, o jóvenes gays, bisexuales o lesbianas, en las familias y las escuelas, son situaciones que probablemente se hayan hecho presentes en otras épocas en donde las disidencias a la normalidad, era acalladas y reprimidas. Hoy vivimos otro contexto en el que los derechos humanos y el derecho a la identidad, son reconocidos en las leyes nacionales e internacionales, y comienzan a ser

nombrados también en las y los libros de texto y programas de estudio. Nuestra labor como futuras y futuros docentes, es crear las condiciones seguras en las aulas, para que estás infancias, adolescencias y juventudes diversas puedan sentirse parte de las comunidades y sociedades, y para ello necesitan ser nombradas correcta y dignamente.

En este mismo sentido y sobre la misma subcategoría, la participante Daniela comenta:

“El género universal es el masculino de acuerdo a los criterios de la RAE, sí tiene una carga histórica, social y política de lo que ha implicado la dominación patriarcal del género masculino sobre el género femenino y los distintos géneros. Buscar palabras más neutras, implica también un cuestionamiento y transgresiones, yo creo que son iniciativas muy importantes y ejercicios para poder ir avanzando en esta necesidad de cuestionar al sistema binario”.

La participante expresa en su reflexión, la dimensión política del orden que existe entre las palabras, los cuerpos y géneros. La decisión de aceptar, incluir y utilizar lenguajes incluyentes por parte de docentes, autoridades educativas, madres y padres de familia es una acción no solamente incluyente, sino también formativa para las nuevas generaciones en el sentido del reconocimiento y respeto de la diversidad de cuerpos e identidades. Se trata de una acción de justicia social que tiene que ser transversal en el sistema educativo, y abarcar desde el lenguaje, hasta el currículo.

Orientación profesional para una Educación sexual integral

Sobre **la subcategoría Sexualidad - Prejuicios Deseo - Sexualidad libre**, la participante 1 comenta:

“Cada vez tenemos como que ampliar más esta información está este conocimiento no sea tenemos que abrimos más hacia todo este tipo de cuestiones, a saber, diferenciar género de sexo, todo esto para poder, no blindar si no poder entender pues que esto ¿no? Se queda nada más en un solo ser. Está todo, todo, esta cuestión del género y el sexo es algo que, si se habla plenamente, si se habla de forma así constante, se podría decir, pues se puede, podemos hacer que todos se empiecen a sentir parte de, o sea que no se sientan excluidos”.

Nuevamente, la preocupación por que no solamente docentes y profesionales de la educación, sino madres y madres de familia e incluso también, profesionales de la salud, puedan estar capacitados y formados desde la ESI, para que no primen los prejuicios sociales y morales en los sistemas de salud y educación públicas. Ésta en la forma en cómo las y los adultos, podemos fomentar espacios seguros y propicios para la formación de las infancias, adolescencias y juventud, que no les impongan o les obliguen, sino que les ayuden a formar sus propios criterios para la toma de decisiones responsables sobre sus vidas, cuerpos y sexualidades.

Sobre **esta misma subcategoría**, la participante Daniela comenta:

“Muchos de ellos tampoco han recibido una atención, una revisión médica ginecológica. Incluso las propias maestras tampoco a pesar de que ya eran adultas responsables muchas nunca en su vida se habían hecho un papanicolaou o una colposcopia. O sea, no había está preocupación instalada de tener que hacerte el chequeo cada seis meses o cada año, porque en realidad no lo veían como una necesidad. Las propias maestras de esos estudiantes de un CETIS, enfocadas a la formación de enfermeras o de técnicos en salud, no lo tenían en sus conocimientos”.

La participante refiere a que maestras de nivel medio superior especializadas en la formación de profesionales de la salud, no tienen entre sus conocimientos formativos y sus prioridades personales, el cuidado de su propia salud sexual. Esto nos lleva a cuestionar el tipo de planes y programas de estudio que buscan formar profesionales de la salud y educación que antepongan el ejercicio de su profesión, por encima de su propia salud y cuidado. Nos parece que esto tiene que ver con criterios políticos y proyectos educativos dirigidos a la formación de mano de obra barata, más que de profesionales comprometidos con la sociedad y comunidad. Este tipo de modelos no prioriza la experiencia plena, satisfactoria e integral de la sexualidad, ni en su proceso de enseñanza que se pliega a modelos de riesgo y/o morales, y tampoco en la vida laboral de las y los sujetos, para quienes en máxima propone, sexualidades precarias en donde las y los sujetos viven frustraciones y limitaciones como las que compartieron participantes de este taller.

Derecho a la salud y servicios de sexual y reproductiva

En el sentido del apartado anterior, en las siguientes subcategorías asociamos la formación de profesionales capacitados en ESI a la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos.

Sobre la subcategoría Sexualidad - prejuicios / Sexualidad- conocimiento, prevención y acceso a salud sexual, la participante Edith comenta:

“Yo telesecundaria tuve muchas pláticas sí, pero yo también decía yo no lo voy a utilizar ahorita no y no utilice en ese tiempo donde y después fue creo que no fue en ese instante pero muchos adolescentes ya tenían su vida sexual activa, entonces este me recordó mucho esos tiempos a esa mentalidad que de repente tenemos de qué para qué voy a saber eso, cómo lo voy a utilizar, sí eso para mí ahorita no porque ni novio tengo, ni pareja tengo, me llegó ese pensamiento y esa recuerdo de cuando fueron a mi escuela y me enseñaron desde una toalla femenina hasta un condón femenino a no pues está chido, pero yo ahorita para que lo quiero”.

La experiencia de la participante señala la importancia de la constante actualización de los contenidos sobre salud sexual y ESI, buscando que sean funcionales para las y los sujetos y poblaciones a las que va dirigido, y tomando en cuenta los tipos de experiencias que se van desarrollando de acuerdo al nivel escolar y los inicios de la vida sexual entre adolescentes y jóvenes, que sabemos que en México son desde edades tempranas. Esto es necesario para tener una educación sexual no tardía, sino temprana, que pueda acompañar en su experiencia a las y los estudiantes y dotarlos de herramientas y conocimientos adecuados para la toma de decisiones responsables sobre su cuerpo y sexualidad.

Sobre la subcategoría **Educación - currículo sobre sexualidad / Educación - derecho al conocimiento sobre salud sexual / sexualidad- prejuicio en adolescentes / Deseo sexual en la adolescencia**, la participante Daniela comparte:

“Cuando iba en la secundaria nunca nos dieron, ahorita que estaba escuchando Edith, nunca nos dieron ninguna pláticas y ni siquiera como como una amarradita de ahí, bueno no nos enseñaron a usar el condón o a la colocación de las toallas sanitarias, o sea nada; nunca, justo

nunca se hablaba de esos temas y eso qué efectivamente ya muchos y muchas estaban ejerciendo su sexualidad; en segundo año de prepa, llevamos educación para la salud y pues en esa materia hablamos de todas las enfermedades como mentales, de la situación del sistema de salud, o sea Hablamos de todo lo que tenemos que saber con salud, pero no teníamos educación sexual, y o sea y el temario planteaba que había que tener Educación sexual, igual era como una pequeña hoja en la malla curricular, pero nunca la tocamos y solo el maestro un maestro trajo un plátano y dijo bueno, vamos aprender a colocar el condón”.

La participante comenta la experiencia que tuvo en el pasado sobre la enseñanza de la educación sexual en secundaria y preparatoria, mostrando los límites que ya hemos abordado en otras subcategorías. Es importante reconocer y partir de las experiencias del modelo educativo de años previos para pensar en la implementación del nuevo modelo educativo, en el actual gobierno y que ha generado muchos debates y discusiones entre docentes, comunidad educativa y académica.

Y es que la Nueva Escuela Mexicana (NEM) contemplada para la educación básica, cuenta con un enfoque centrado en el ejercicio de los derechos de niñas, niños y adolescentes, aborda el trabajo sobre los derechos sexuales y reproductivos y reconoce la necesidad de una transformación en el currículo. Sin embargo, consideramos que aún no integra en la formación docente ni en el perfil de egreso este precepto como parte del currículo en las principales escuelas formadoras de docentes, como la Benemérita Nacional Escuela de Maestros (BNEM), la Escuela Normal Superior de México (ENSM) o la propia Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

A pesar de que la NEM implica una reforma curricular con un cambio conceptual trascendental y ha buscado integrar al currículum la educación de manera contextualizada, al interior de las aulas en su gran mayoría prevalecen los enfoques biologicistas y reproductivistas, lo que evita cumplir con el precepto que señalaba la NEM sobre la capacitación docente en Educación Sexual Integral (ESI). Sobre el enfoque pedagógico biologicista de la educación sexual, Santiago Zamaitis (2016), comenta que:

Los contenidos curriculares se reducen a la descripción de la diferencia sexual. La escuela ha enseñado históricamente, bajo esta matriz, un modo binario de pensar y

percibir al cuerpo humano, de presentarlos y graficarlos a través de la descripción fisiológica, anatómica y hormonal. Este enfoque enfatiza únicamente la dimensión más material de la sexualidad, el cuerpo y la definición de los órganos genitales que también son llamados únicamente como “reproductivos” -colocando así a la reproducción como su única finalidad-, o bien como “sexuales” -como si otras zonas de los cuerpos no generarán placer o bien, suponiendo que no existen otros usos eróticos del cuerpo por fuera de los sistemas y órganos reproductivos. Adjetivar como “sexuales” determinados órganos también es una operación con voluntad de delimitar y organizar las zonas legítimas de placer del cuerpo, una suerte de jerarquía sexuada de la superficie corporal. Los contenidos curriculares centrales versan sobre la descripción anatómica y fisiológica de los “sistemas reproductores” del varón y de la mujer. Pero esta descripción no es autoevidente, sino que se trata de una división naturalizada de los cuerpos al ser una operación de oposición binaria y universalizante que hace percibir una supuesta complementariedad anatómica y heterosexualizada entre ambos cuerpos. Este binarismo del lenguaje de las ciencias biológicas hace creer que en el mundo solo existen varones y mujeres, dejando invisible toda la variabilidad de la biología humana (p.24).

Esta acotación desde un ámbito meramente biológico o biomédico deja por fuera el acceso a una educación y salud sexual integral basada también en aspectos psíquicos y socio-culturales que respondan directamente a las necesidades de las y los alumnos en esta etapa de su formación. Cabe preguntarse: ¿Puede pensarse la educación sexual como una forma de participación colectiva para el avance de los procesos cognitivos que a su vez nos permita cuestionar la binariedad y conservadurismo de la sociedad moderna? ¿La educación básica puede formar individuos plenos, libres, emancipados en materia sexual?

Ante la situación que enfrentan las y los jóvenes sobre su identidad sexual, el interés sobre el deseo y el placer, así como el ejercicio de su sexualidad, en un país como México con altos índices de embarazo adolescentes, homolesbotransfobia que genera crímenes de odio y altas las cifras de violencia sexual dentro y fuera de los hogares; es indispensable que los contenidos curriculares puedan responder a estas necesidades para dotar de una formación

integral que les permita conocer su sexualidad en todos los ámbitos para ejercerla desde una perspectiva plena, satisfactoria y responsable.

Consideramos que el currículo debe ser pensado en términos de justicia social. Los contenidos que un Estado educador da a los estudiantes deben ser pensados para formar a individuos con sentido de justicia. Dicha palabra, cada vez menos empleada, debe ser pensada y discutida en cada momento por las y los docentes. Enseñar, no sólo para acumular datos, sino para que la sociedad en la que vivimos sea más justa.

CAPÍTULO 4

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo no constituye una propuesta pedagógica sobre educación sexual integral (ESI), pero busca aportar elementos que orienten a partir de los hallazgos, experiencias y conocimientos generados en nuestra investigación- intervención educativa con estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la UPN Unidad Ajusco.

Limitaciones de la enseñanza tradicional de la educación sexual

Tras la implementación y realización del “Taller de educación sexual: deconstruir es conocer”, así como el análisis de la información obtenida de las y los participantes y la revisión de diversos autores, identificamos algunas limitaciones y problemáticas en la enseñanza de la sexualidad. Consideramos que la educación sexual debe comenzar con una provocación epistémica y una crítica a las narrativas dominantes, los discursos hegemónicos y las representaciones estereotipadas que prevalecen entre las y los estudiantes, docentes y madres y padres de familia. Este ejercicio crítico y dialéctico, es esencial para dar paso a la diversidad de voces, experiencias y saberes históricamente marginados en nuestra sociedad y en las comunidades escolares.

Desde el ámbito educativo, consideramos urgente este ejercicio crítico, invitando a las y los estudiantes, docentes, padres y madres de familia, así como a profesionales de la educación, a cuestionar activamente lo que se enseña desde el currículum oculto en relación con la sexualidad. Además, es necesario explorar nuevas formas de conocimiento basadas en el derecho de todas las personas a una sexualidad plena y satisfactoria.

Nuestras propias experiencias y las carencias y temores vividos a lo largo de nuestra formación académica y pedagógica en los distintos niveles educativos nos llevaron a reflexionar sobre la necesidad de discutir y contribuir hacia una propuesta pedagógica para la enseñanza de la educación sexual integral.

La investigación-intervención que realizamos con estudiantes de pedagogía de la UPN Unidad 02-Ajusco, nos permitió considerar la sexualidad humana como una parte integral de la experiencia individual y colectiva, que involucra aspectos emocionales, físicos,

sociales, fisiológicos, psicológicos, económicos y políticos, todos íntimamente relacionados. Durante nuestra investigación-intervención, observamos que muchas personas enfrentan limitaciones en la conexión emocional con su sexualidad, lo que afecta su capacidad para experimentar el placer y la satisfacción sexual y repercutiendo en otros aspectos de su vida.

Las limitaciones en la sexualidad se pueden manifestar de diversas formas, desde la vergüenza asociada con la exploración sexual hasta la falta de comprensión sobre las propias preferencias y deseos. La influencia de normas culturales, religiosas y sociales, junto con la ausencia de una educación sexual integral, contribuyen a la internalización de tabúes y estigmas que limitan la libertad y la autoexpresión sexual.

La falta de diálogo sobre el placer, el consentimiento y las prácticas sexuales seguras perpetúa tabúes en torno a la sexualidad, afectando a nivel individual, social y de salud pública. La falta de autoconocimiento puede ser una limitante importante en la vivencia de la sexualidad. Además, la desconexión con las propias sensaciones y deseos puede dificultar la exploración sexual, generando sentimientos de insatisfacción, frustración o incluso vergüenza. Esta falta de autoconocimiento puede contribuir a comportamientos sexuales no deseados, la dificultad para establecer límites claros y la incapacidad para comunicar las propias necesidades y deseos a la pareja.

Superar todas estas limitantes es indispensable para promover una enseñanza y vivencia de la sexualidad diferente, en la que la capacidad de explorar el propio cuerpo, comprender las preferencias personales y conectarse con el placer de manera auténtica, sea la vía para una experiencia satisfactoria y plena de la sexualidad. La autoexploración y el autoconocimiento sexual requieren un ambiente seguro y abierto, donde las personas se sientan libres de explorar su sexualidad sin miedo al juicio o la estigmatización. La Educación Sexual Integral (ESI), la desmitificación de la sexualidad y la promoción de la autoaceptación son elementos clave para superar las limitaciones en la conexión con la propia sexualidad.

Superar estas limitaciones a través del autoconocimiento puede ofrecer múltiples beneficios. Al conocer y comprender sus propias necesidades y deseos, las personas pueden experimentar mayor satisfacción sexual, una conexión más profunda con sus parejas y aumentar su autoestima. Además, el autoconocimiento sexual favorece la adopción de

prácticas sexuales seguras, consensuadas y saludables, promoviendo el bienestar emocional y físico.

La autoexploración sexual puede manifestarse de diversas maneras, desde la masturbación como una forma de conocer el propio cuerpo, hasta la experimentación con diferentes formas de intimidad y placer. La comunicación abierta con la pareja sexual, el establecimiento de límites personales y el respeto mutuo son componentes esenciales en el proceso de autoconocimiento sexual.

Para enseñar una sexualidad sin represión, es necesario reconocer y valorar la importancia de la Educación Sexual Integral (ESI) en la formación de las personas, proporcionando información precisa sobre el cuerpo, el deseo y la sexualidad, con el objetivo de promover relaciones sexuales éticas, plenas, satisfactorias y seguras.

Junto con la ESI, el apoyo emocional, profesional, así como la posibilidad de dialogar abiertamente sobre sexualidad en las escuelas y familias, son recursos importantes para erradicar la represión, tabúes y prejuicios asociados a la sexualidad.

Es crucial fomentar espacios seguros para abordar estas temáticas de ESI desde el nivel inicial y hasta el universitario, con un enfoque inclusivo y comprensivo que abarque la sexualidad, el placer, la diversidad, el consentimiento y la salud reproductiva. Esto implica incluir estos temas y conocimientos en la formación de docentes y profesionales de la educación y salud.

No obstante, no podemos pasar por alto que vivir y descubrir la sexualidad de manera plena y satisfactoria es un gran reto si no se cuenta con las condiciones materiales, educativas, de salud y laborales necesarias para garantizarlo, una de las participantes del taller lo expresó como lo que denomina “sexualidad precaria”, y esto resalta la necesidad de contar con acceso a la salud, recursos profesionales, económicos e infraestructura educativa para lograr una educación sexual integral y liberadora.

¿Qué Educación Sexual Integral proponemos?

A partir de nuestra intervención-investigación, definimos la Educación Sexual Integral (ESI) como el conjunto de ideas, nociones, creencias, conocimientos y prácticas sobre nuestra sexualidad y nuestro cuerpo, desde una perspectiva que abarca sus aspectos fisiológicos, biológicos, emocionales, psicológicos y sociales. Enseñar la sexualidad desde un enfoque integral puede ser una herramienta no solo para prevenir violencia y abuso, sino también, para fomentar el autoconocimiento y entendimiento de las relaciones con uno mismo, con la pareja, con la familia, la comunidad y la sociedad.

Es decir, consideramos que la ESI es un instrumento que puede servir para conocer el cuerpo, valorar la autoestima y afectividad, reconocer la perspectiva de género y respetar la diversidad. También puede aportar al desarrollo y conocimiento personal de las infancias y adolescencias, y tendría que servir como un mecanismo de aprendizaje para el autocuidado, la construcción de relaciones sexoafectivas desde el consentimiento, el respeto, la emocionalidad, la responsabilidad y la afectividad.

Consideramos que la ESI debe ser un instrumento para conocer el cuerpo, valorar la autoestima y la afectividad, reconocer la perspectiva de género y respetar la diversidad. Además, debe contribuir al desarrollo personal de las infancias y adolescencias y servir como un mecanismo de aprendizaje para el autocuidado, la construcción de relaciones sexoafectivas basadas en el consentimiento, el respeto, la responsabilidad y la afectividad.

La ESI es una unidad indivisible, un todo, por ello la integralidad no solo implica conocer las capacidades fisiológicas y reproductivas del cuerpo humano, sino también garantizar el acceso a derechos como la salud sexual y reproductiva, la educación sexual, la identidad, la prevención de embarazos adolescentes, las enfermedades de transmisión sexual, los crímenes de odio, el acoso, el abuso, la discriminación y la posibilidad de vivir una vida libre de violencia.

La ESI también implica el acceso a una sexualidad libre de prejuicios y tabúes, plena y satisfactoria para todas las personas, desde una perspectiva laica, no heteronormada y no sexista, promoviendo la conciencia y el conocimiento sobre el cuidado propio y del otro, durante las diferentes etapas del crecimiento humano y la formación académica, así como en

las relaciones interpersonales y sociales. El enfoque integral de la enseñanza de la sexualidad busca el autoconocimiento, el goce informado del sujeto y la toma de decisiones responsables en las relaciones sexo-afectivas.

Consideraciones para la enseñanza de una Educación Sexual Integral

La ESI también implica el acceso a una sexualidad libre de prejuicios y tabúes, plena y satisfactoria para todas las personas, desde una perspectiva laica, no heteronormada y no sexista, promoviendo la conciencia y el conocimiento sobre el cuidado propio y del otro, durante las diferentes etapas del crecimiento humano y la formación académica, así como en las relaciones interpersonales y sociales. El enfoque integral de la enseñanza de la sexualidad busca el autoconocimiento, el goce informado del sujeto y la toma de decisiones responsables en las relaciones sexo-afectivas.

De las sesiones del taller, los enunciados y reflexiones de los participantes nos permitieron recuperar diversas propuestas y consideraciones para una enseñanza de la Educación Sexual Integral (ESI) actualizada y diferente.

Partimos de la preocupación expresada por una de las participantes: “Veó cómo se agudizan las situaciones de embarazo adolescente, y es fundamental la educación sexual integral, no solo para prevenir el embarazo, sino también muchas formas de violencia relacionadas con él. Todos los que accedemos a la educación debemos aprender, desde temprana edad, a relacionarnos con nuestros cuerpos y tener la confianza de hablar abiertamente sobre ello para prevenir enfermedades, abusos, etc.”.

Esta preocupación refleja la vulnerabilidad que enfrentan muchas niñas, niños y adolescentes, quienes no solo sufren violencia debido a su género, edad o estrato social, sino que también enfrentan los prejuicios morales, tabúes e ideologías machistas y patriarcales. Esto nos llevó a cuestionar: “¿Cómo logramos que el sistema educativo también revolucione su forma de concebir el género y le dé cabida a las personas que no se identifican con esos géneros?”

Este es un gran reto que implica cambios a diferentes niveles: desde el propio sistema educativo nacional, que aún mantiene una concepción anticuada sobre la enseñanza de la sexualidad, hasta la forma en que este tema es tratado en las familias y comunidades. También es crucial la formación de los docentes y la urgente incorporación de estos conocimientos entre los futuros pedagogos, docentes y profesionales de la salud.

Para implementar una educación sexual integral en las escuelas, es necesario pensar en nuevas dinámicas, formas y estrategias pedagógicas que vayan más allá del discurso y la formalidad de los planes de estudio, convirtiéndolos en una herramienta permanente en la formación de los sujetos, de manera transversal. Tal como una de las participantes expresó: “El problema con la política de inclusión es que olvida que somos diferentes, y que la diferencia no está mal. Está bien ser diferente, pero no por ser diferente debemos ser privados de nuestros derechos”.

La ESI no puede ser estática ni homogénea; debe responder a las necesidades sociales, culturales, económicas y psicopedagógicas de los estudiantes, reconociendo que las infancias, adolescencias y juventudes son diversas y muchas veces críticas respecto a las normativas sexuales y de género vigentes. Como otra participante del taller señaló: “A pesar de que hay apertura y políticas de inclusión, aún no se ha desarrollado completamente la necesidad de hablar de educación sexual de manera no heteronormada, sin basarnos únicamente en los géneros hombre y mujer, y sin asumir esos roles como fijos”.

Para enseñar una ESI verdaderamente integral y liberadora, autoridades escolares, madres y padres de familia, así como los docentes, debemos reconocer, respetar y enseñar desde la perspectiva de los derechos humanos, comenzando por el derecho a la identidad de cada estudiante. Es esencial garantizar la laicidad en la educación pública, asegurando que los prejuicios y la moral religiosa no impidan enseñar y educar sobre el conocimiento, responsabilidad y disfrute de la sexualidad de manera libre de juicios.

La educación sexual puede ser una herramienta liberadora o perpetuar la opresión. Tal como una participante lo expresó: “Para este sistema, es funcional que existan hombres y mujeres porque son los que se reproducen y, al hacerlo, garantizan las tareas del sistema”. Una educación sexual liberadora debe formar individuos capaces de pensar más allá de lo

establecido, cuestionando e imaginando un mundo mejor, libre de opresiones y violencias, en el cual puedan desarrollar plenamente todas sus capacidades.

Desde nuestra investigación-intervención, identificamos que la implementación de una educación sexual integral debe incluir, como mínimo, los siguientes elementos:

1. Apertura y reconocimiento pleno hacia las orientaciones sexuales, identidades de género y cuerpos LGBT+, desde la infancia hasta la adultez.
2. Un lenguaje inclusivo y respetuoso de la diversidad de identidades y experiencias sexuales.
3. Orientación profesional por parte de expertos en salud y educación, formados y actualizados en los principios de la ESI.
4. Garantizar el acceso al derecho a la salud sexual y reproductiva, ofreciendo servicios gratuitos, dignos y suficientes para toda la población, en particular para adolescentes y jóvenes que comienzan su vida sexual.

Aunque queda un largo camino por recorrer en la lucha por una Educación Sexual Integral plena, libre y satisfactoria, es urgente desarrollar investigaciones e intervenciones sobre su implementación, adaptadas a los diferentes niveles educativos, contextos sociales y regiones. Esperamos que esta investigación sirva como referencia, tanto en sus logros como en sus limitaciones, para futuras generaciones de pedagogos y pedagogas comprometidas con una educación sexual integral y liberadora.

Finalmente, somos conscientes de las limitaciones de este taller y de nuestro proyecto de investigación-intervención, por lo que consideramos que una investigación de estas características podría tener mayores alcances si se realizara de manera presencial, permitiendo una mayor difusión, una mayor participación y una pluralidad enriquecedora de experiencias, testimonios y categorías. La presencialidad también abriría nuevas oportunidades para desarrollar vínculos más profundos entre los asistentes, favoreciendo el intercambio de ideas y conocimientos.

REFERENCIAS

Angulo, M., Calvo, C., Gallardo, B., Giraldo, V., Solano, R., Montoya, S., López, P., López de Maturana, S., Medina, H., Pankova, V., Cavasin, L.H. y Villarroel, K., (Ed). (2022). Infancias Vulneradas. Nueva Mirada.

Baena, G. (2017). Metodología de la investigación. Grupo Editorial Patria

Bataille, G. (2007). El erotismo. Pensamiento Penal.
<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina31464.pdf>

Bernal, H. (s.f.). Sobre la teoría del vínculo en Enrique Pichón Riviere. Una sistematización del texto Teoría del vínculo de Pichón. <https://principiosdepsicoterapia.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/03/clase-1-bernal-sobre-la-teor3ada-del-vc3adnculo-de-pichon-riviere.pdf>

Buenfil Burgos, R (2008). Investigación social: herramientas teóricas y análisis político del discurso. La categoría intermedia. Casa Juan Pablos.

Butler, J. (1990). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós

Butler, J (2010), Marcos de guerra. Las vidas lloradas. Paidós

Campero, L., Estrada, F., Hubert, C., De la Vara, E., y Villalobos, A. (2021). Educación integral de la sexualidad en adolescentes: una tarea pendiente en México. Instituto Nacional de Salud Pública
https://insp.mx/assets/documents/webinars/2021/CISP_Educacion_integral_sexualidad.pdf

Deleuze, G. (1996). Crítica y Clínica. Anagrama

Deleuze, G. y Guattari, F. (1985). El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia. Paidós

Deleuze, G. (2007). Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995). Valencia.

Díaz, A. (2019). Construcción de la Subjetividad en el Diálogo de las Prácticas Sexuales en Grupo de Jóvenes Estudiantes. Una Experiencia de investigación-Intervención Educativa.

[Tesis para obtener el grado Doctorado]. Universidad Pedagógica Nacional Morelos

Escobar, R. (2013). La politización del cuerpo: subjetividades trans en resistencia. *Nómadas*.
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105127475009.pdf>

Fernández, A. M. (2009). Violencias, Desigualaciones y Géneros. En *Las Lógicas Sexuales: Amor, Política y Violencia*. Nuevas Visión.

Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad*. Vol I. La voluntad de saber. Siglo XXI.

Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad*. Vol II. El uso de los placeres. Siglo XXI.

Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad*. Vol III. La inquietud de sí. Siglo XXI.

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2003). Vigilar y castigar. En *Los medios del buen encauzamiento* (pp. 157-158). Siglo XXI

García y Juárez (2022). *Diario de Campo [Captura de pantalla]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). *Esquema de categorías [Imagen]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). *Matriz analítica [Captura de pantalla]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). *Sesión: Menstruación y eyaculación precoz. [Cartel]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). *Sesión: Tendencias sociales y su impacto en la sexualidad. [Cartel]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). *Sesión: Salud sexual [Cartel]*. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

García y Juárez (2022). Video de invitación [Captura de pantalla]. Recuperado de Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.

Giddens, A. (1998). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Ediciones Cátedra S.A

Gómez, C. (2023). México, primer lugar en abuso infantil, señala la OCDE. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/2023/03/11/politica/011n1pol>

Granja Castro, J. (2005). Miradas a lo educativo. En capítulo X Análisis conceptual del discurso: lineamientos para una perspectiva emergente (pp. 229- 251). Plaza y Valdés

Heras-Sevilla, D., Cepa Serrano, A. y Fernández- Hawrylak, M. (2017). La educación sexual en el siglo XXI, un enfoque integral. Salud Sexual SIDAESTUDI. https://www.researchgate.net/publication/324043112_La_educacion_sexual_en_el_siglo_XXI_un_enfoque_integral

Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill Education.

Hierro, G. (2018). Ética y Feminismo. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto Mexicano de la Juventud. (2017). Salud sexual y reproductiva. <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/salud-sexual-y-reproductiva-96056#:~:text=De%20acuerdo%20al%20Programa%20Nacional,y%2019%20a%C3%B1os%20de%20edad>

Kemmis, S. (1988). El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción. Editorial Morata.

Kohen, M y Meinardi, E. (2016). Las situaciones escolares en escena. Aportes a la formación docente en educación sexual integral. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 21, núm. 71. pp.1047-1072. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5870221>

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, pp. 1-25. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

México, Primer Lugar en embarazos en adolescentes entre países integrantes de la OCDE. (2021). Boletín UNAM-DGCS-729. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_729.html#:~:text=En%20nuestro%20pa%C3%ADs%20por%20ciento%20de,de%20Perinatolog%C3%ADa%20indican%20que%20sucede%20a%20los

Negrete Arteaga, T. de J. (2022). investigación-intervención educativa. Un exhorto y alteración de lo convencional en y desde la vida contemporánea: Preceptos conceptuales y metodológicos sobre intervención educativa. *Educación y Vínculos. Revista de estudios interdisciplinarios* en *Educación*, 21–36. <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/EyV/article/view/1463>

Organización Mundial de la Salud. (2006). Concepto de sexualidad. https://www.amsafelacapital.org.ar/2016/amsafe_va_a_la_escuela/esi/02-definicion_sexualidad.pdf

Posner, G. (1998). Análisis de currículo. Mc Graw-Hill Interamericana de Colombia.

Preciado, P. (2000). Manifiesto Contrasexual. Anagrama.

Preciado, P. (2020). Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en Playboy durante la guerra fría. Anagrama.

Rojas, R., De Castro F., Villalobos, A., Allen-Leigh, B., Romero, M., Braverman-Bronstein, A y Uribe, P. (2017). Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud Pública de México*, vol. 59, núm. 1. pp. 19-27. <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/8411/10984>

Talani, P; Viotti, M. (2017). Cuerpos juveniles y educación sexual en la formación docente. tejiendo relaciones de género equitativas. *La Aljaba*, vol.21, núm 2, pp. 145-160. <https://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/cuerpos-juveniles-y-educacion-sexual-en-la-formacion-docente-tejiendo-relaciones-de-genero-s-equitativas-946657/>

Tapia Fonllem, M. (2017). Educación Sexual para todas y todos: la asignatura urgente para el logro de la igualdad en México. Congreso Nacional de Investigación Educativa- COMIE. <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2265.pdf>

Torres, S. (2017). Deleuze: el deseo como principio de lo social. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 23, núm. 80, pp. 213-220. <https://www.redalyc.org/journal/279/27956739017/27956739017.pdf>

Trejo Pérez, F. y Díaz Loving, R. (2017). Elaboración de una definición integral del placer sexual. Psicología Iberoamericana, vol. 25, núm. 2, pp. 8-16. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133957572002.pdf>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2022). Glosario de las diversidades sexogenéricas. LGTBIQ+ https://coordinaciongenero.unam.mx/avada_portfolio/glosario-de-las-diversidades-sexogenericas-lgbtqi/

Zemaitis, Santiago (2016). Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud. (Tesis presentada para la obtención del grado de Especialista en Nuevas Infancias y Juventudes). Universidad Nacional de la Plata.

ANEXOS



Cartel 1. Sesión: Tendencias sociales y su impacto en la sexualidad. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.



Cartel 2. Sesión: Menstruación y eyaculación precoz. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.



Cartel 3. Sesión: Salud sexual. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.



Cartel 4. Sesión: Salud sexual. Adaptado de García y Juárez (2022). Taller de educación sexual: Deconstruir es conocer.